Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Digitized by Google

Pl[illegible] Lit. A. n.º 24.
F 44
468 2
116-11-N.39,178-
Digitized by Google

Digitized by Google

MEDITACIONES SOBRE EL EVANGELIO.

4682

OBRA POSTUMA

DEL ILL.MO SEÑOR

JACOBO BENIGNO BOSSUET,

OBISPO DE MEAUX.

TRADUCIDAS DEL FRANCES al Español por Don Francisco Martinez Molés.

TOMO TERCERO.

Con las Licencias necesarias.

En Madrid: En la Oficina de Miguèl Escribano, calle angosta de San Bernardo.

Digitized by Google

Digitized by Google

MEDITACIONES

SOBRE EL EVANGELIO.

Continuacion del Sermon, ó Discurso de nuestro Señor Jesu-Christo antes de salir del Cenaculo.

DIA XXVII.

Nuestro Señor nos prometió su carne, y su sangre en la Eucharistía. S. Joan. VI. 32. 59.

PARA comprehender el fin que se propuso el Hijo de Dios instituyendo la Eucharistía, es necesario oïr lo que nos dice por S. Juan; y hallaremos,

Digitized by Google

que en su institucion hace tres cosas. En primer lugar, explíca lo que nos dá. En segundo lugar, el fruto que debemos sacar de lo que nos dá. Y en tercer lugar, el medio de sacar dicho fruto.

Lo que nos dá es á sí mismo; su carne, y sangre; y apenas habla de este modo, quando los que le oyen se escandalizan, y dicen: Joan. VI. 52. *¿Cómo puede éste darnos á comer su misma carne?* Siempre discurre el hombre contra sí mismo, y contra las bondades de Dios. Quando Jesus, para disponernos al misterio, que havia de dejar á su Iglesia en el dia de la Cena, dijo: Que nos daria á comer su Carne, y á beber su Sangre; cayeron los Judios en tres herrores. Creyeron que les hablaba de la carne de un mero hombre; del hijo de Josef: Primer herror. De una carne semejante á aquella, con que los hombres alimentan sus cuerpos: Segundo herror. De una carne, en fin, que con-

Digitized by Google

consumirian comiendola: Tercer herror.

Contra el primero les dice Jesus: *Yo soy el Pan vivo que he bajado del Cielo.* La carne, que nosotros comemos, no es la carne del Hijo de Josef, es la carne del Hijo de Dios; una carne concebida por obra, y gracia del Espiritu Santo, y formada de la sangre de una Virgen. *El Espiritu Santo vendrá sobre tí, y la virtud del Altissimo te hará sombra; y la cosa santa, que nacerá de tí, se llamará Hijo de Dios. Quod nascetur ex te Sanctum. Sanctum*, en substantivo, para los que saben algo de Gramatica, y entienden la fuerza del genero neutro; es lo mismo que decir una cosa substancialmente santa: Modo de hablar, que hace vér, que la santidad es substancial en Jesu-Christo. ¿Por qué? Porque su Persona es santa por sí misma, por la santidad esencial, y substancial de Hijo de Dios: *Y por-*

Ibid. 41.

Luc. 1. 35.

Digitized by Google

que, continúa el Angel, *se llamará Hijo de Dios.* ¿Qué quire decir, *se llamará*? Que no lo será por esencia, y que solo le darán ese nombre metaphoricamente? No por cierto: al contrario; que le llamarán Santo por excelencia. El Padre que lo engendró desde la eternidad, lo engendrará en el seno de Maria. *La virtud del Altissimo la cubrirá con su sombra.* Se insinuará; pasará á su seno; y la carne que tomará el Hijo de Dios en las entrañas de esta Virgen, será formada por el Espiritu Santo: con que será una carne santa, por la santidad del Hijo de Dios, que se unirá á ella: será llena de vida, fuente de vida, viva, y vivificante por sí misma. Y vé aquí como el primer herror queda confundido.

Para rebatir el segundo, que consiste en imaginarse, que la vida que Jesu-Christo prometia por medio de su carne, sería la vida comun, y mortal: repite, é inculca

en

Digitized by Google

en todo su Sermon, que la vida que nos quiere dar, es la vida eterna, tanto del alma, como del cuerpo. *La voluntad de mi Padre es, que Yo no pierda nada de todo lo que me ha dado, y que lo resucite en el ultimo dia. El que come de este Pan;* de esta vianda celestial; de mi carne, *que Yo daré por la vida del mundo*, vivirá eternamente. Joan.vi.39. 59.

Para confundir el tercer herror de los Judios, que consistía en que imaginaban que hablaba de una carne, que se consumiria comiendola; les dice: Eso os escandaliza? *Mas os admirareis quando veais al Hijo del hombre subir al lugar de donde ha venido.* Comereis mi carne; pero por eso no quedaré menos vivo, ni menos entero. Como si digera: No imagineis, que os hablo de una carne humana, y comun; ó de la carne del Hijo de Josef; ni que os hablo de una carne, que se os debe dar para mantener la vida mortal; ni por con- Ibid.62.63.

Digitized by Google

siguiente, de una carne triturable, y
Ibid.64. consumible. *La carne*, en ese sentido, *á nada aprovecha*: *El espiritu es el que vivifica*; *y las palabras que Yo os digo*, *son espiritu*, *y vida*. Y aun quando no huviera hablado, digamoslo asi, sino de su carne, y de su sangre real, y verdadera; y de comer aquella, y de beber esta: siempre deberiamos entender, que en su carne, y en su sangre todo es espiritu, y todo está unido á la vida, y al espiritu; puesto que su carne, y su sangre son la carne, y sangre del Hijo de Dios.

Otro tanto como deseamos la vida, debemos desear aquella santissima carne, por la qual vivimos, y en la qual se contiene la verdadera
Luc. VIII. 46. vida, y es propiamente la vida: *He conocido*, *que ha salido virtud de mí*. Pues aquella virtud era aproposito para curar los cuerpos ¿quánto mas abundante virtud saldrá de él para vivificar las almas? Acer-

que-

Digitized by Google

quemonos á esta carne; toquemosla; comamosla, y saldrá de ella una virtud, que dará vida á nuestras almas, y, si conviene, á nuestros cuerpos.

Lo mismo sucede con la sangre de Jesus: la qual está llena de virtud para vivificarnos, porque es la sangre del Hijo de Dios: *La sangre del Nuevo Testamento*, como él mismo la llama; es decir, segun San Pablo: *La sangre del Testamento eterno*: por la qual, *el Gran Pastor de las ovejas ha salido libre de la muerte.* El mismo ha resucitado de entre los muertos, en virtud de su misma sangre, porque debia entrar en su gloria por medio de sus trabajos: y por medio de esta misma sangre, de esta sangre del Testamento, y de la eterna alianza, debemos heredar tambien nosotros su Reyno, y gozar la vida eterna. Comamos, bebamos, vivamos, alimentemonos, y unamonos á la vida por medio de esta carne, y esta san-

Heb. XIII. 20.

Digitized by Google

sangre, que vivifican; pues las ha tomado para acercarse á nosotros: Heb.11.16. 14. *No haviendo querido unirse á la naturaleza de los Angeles, sino á la posteridad de Adán*, quiere decir, á la naturaleza humana: *Y porque los hombres están compuestos de carne, y sangre, él tambien ha querido ser compuesto de uno, y otro.* Por eso se une con nosotros, y nos salva. Yá hemos dicho muchas veces, y no cesaremos de repetir, que aquella carne, y sangre son las ataduras que nos unen con él; el instrumento de nuestra salvacion, y la fuente de nuestra vida: porque las ha tomado por nosotros; porque las ha ofrecido por nuestra salvacion; y porque todavia nos las dá para vivificarnos. Acudamos con un santo apetito á esta Mesa Celestial, en donde todo es espiritu, y vida.

DIA

DIA XXVIII.

La fé dá la inteligencia de este misterio. Joann. VI. 35. 47.

NO basta saber qué linage de dón es el que recibimos de Jesu-Christo, sino que tambien es necesario saber de él dos cosas muy precisas: la una, el fruto que debemos sacar de él: y la otra, còmo nos hemos de portar para sacar dicho fruto.

El Capitulo del Evangelio de San Juan, que vamos exponiendo, nos lo explicará claramente. Pero lo que necesitamos saber ante todas cosas, es, que solo Dios nos puede dar esta inteligencia, como consta de aquellas palabras: *No murmureis entre vosotros*: *Nadiè puede venir á mí, si mi Padre, que es quien me ha embiado, no lo atraìe.* Para venir, pues, á Jesus, y pe-

Joh. VI. 43. 44.

ne-

Digitized by Google

netrar sus palabras, es preciso ser atrahído por el Padre. ¿Y qué quiere decir ser atrahído por el Padre, sino ser enseñado por Dios, como añade el Salvador? *Escrito está por los Profetas, que todos han de ser enseñados por Dios. Todo quel que huviere oído la voz de mi Padre, y haya aprehendido lo que le enseña, vendrá á mí.* Y asi, ser atrahído, es oír su voz, y ser enseñado por la suave, y poderosa insinuacion, é inspiracion de la verdad.

Ibid.45.

Quando uno se halla instruído de esta suerte, no murmura de sus palabras; sino mas bien las entiende, y gusta de ellas; y por eso dice: *Hay entre vosotros quienes no creen; por lo qual os he dicho, que nadie puede venir á mí, si primero no se lo concede mi Padre.* Con que aquel á quien se ha concedido, que crea en Jesu-Christo, es el que es llevado: el Padre nos lleva á Jesu-Christo quando nos ins-

Ibid.65.66.

Digitized by Google

inspira la fé. Yo creo, Señor, yo creo, y no soy de aquellos que quieren retirarse de Vos, á causa de la profundidad de vuestras palabras; antes bien soy de los que dicen con San Pedro: *Maestro, á quién iremos? Vos teneis palabras de vida eterna; y asi, nosotros hemos creído, y conocido, que sois Christo, Hijo de Dios vivo.* Ea, cree, hermano mio, y comprehende lo que crees. Cree como verdadero hijo de la Iglesia, dòcil, humilde, y verdaderamente enseñado por Dios, que despues de haver sido asi enseñado por Dios, y traído á la fé, lo serás tambien á la inteligencia de los Misterios, en quanto necesites para confirmarte en la fé; y asi dirás siempre, pero especialmente al comulgar: *Señor, he creído, y conocido, que sois Christo, Hijo de Dios vivo.* Ibid. 69. 70. Ibid. 70.

En la Meditacion de mañana nos explayarémos algo mas, si Dios quiere: Pidamos á este Padre de Je-

Digitized by Google

Jesu-Christo, que tambien ha querido serlo nuestro, que nos atrayga, que nos enseñe mas, y mas, y que nos haga oír su voz, y comprehender su palabra.

DIA XXIX.

La vida eterna es el fruto de la Eucharistía. Joan. VI. 35. 47.

DOS cosas tenemos que examinar aqui: la primera es, el fruto espiritual que debemos sacar de la Eucharistía; y la segunda, el modo de sacar dicho fruto. Qué fruto sea èste, facil es de entender, pues es el desapegarnos de la vida mortal, y unirnos con Dios: Lo qual explica Jesu-Christo claramente con aquellas palabras: *En verdad en verdad os digo, que me buscais, no porque haveis visto los prodigios, que he obrado, sino por haver comi-*

Joh. VI. 26. 27.

do

do de los panes, que multipliqué en el Desierto, y de que os hartasteis. Trabajad, no por la vianda que perece, sino por la que no perece jamás, la qual el Hijo del Hombre os dará; porque á éste el Padre Dios aprobó con su sello, confirmando su doctrina, y sumision con tantos milagros.

¡Bien claramente os explicais, Salvador mio! Vuestro ànimo es, desprendernos de la vianda, y de la vida presente, y caduca, que se lleva nuestras atenciones, y por la que trabajamos todo el año; y traspasár nuestra diligencia, y trabajo á la vianda, y á la vida, que no perece. Enseñadme, Salvador mio: atrahedme de aquel modo admirable, que hace que pasemos á Vos: apartadme de todos aquellos cuidados, que no se enderezan sino á vivir para morir: hacedme gustar de aquella vida, en donde jamás se muere.

¡Qué de milagros haceis para

que

Digitized by Google

Ibid.30.31. *que creamos en Vos*! Qué de maravillas, y prodigios! Nos haveis saciado de pan en el Desierto, es verdad. ¿Pero ese pan, acaso, es comparable con el Maná que Moysés dió á nuestros Padres, de el qual está escrito: *Que les dió á comer Pan del Cielo*? El pan que Vos nos haveis dado, es pan de la Tierra; y hay tanta diferencia entre Vos, y Moysés, como entre la Tierra, y el Cielo. Las quales palabras nos enseñan, que los Judios no pensaban sino en los medios de sustentar la vida perecedera, y mortal; y que no sin razon Jesu-Christo les havia reprehendido sus deseos carnales, porque no ponian su pensamiento en otra comida mas noble, que la del Maná, con que mantuvieron sus cuerpos en el Desierto; ni conocian otro Cielo, que las nubes, que lo havian llovido: sin transcender á que no havia tomado la denominacion de Pan del Cielo, y de Angeles, sino porque era figura de Jesu-Chris-

to

Digitized by Google

to que les havia de traer la vida eterna. Por eso, pues, usa de la expresion de que se sirve la Escritura para ensalzar el milagro del Maná, y para levantar las almas al verdadero Pan de Angeles, que es el que las hace bienaventuradas; puesto caso, que despues que Jesu-Christo encarnó, se ha hecho familiar, y perceptible á los hombres para darles vida.

Diceles: *Que ha bajado del Cielo*: *Que quien venga á él, jamás tendrá hambre*; *y quien crea en él, jamás tendrá sed. Que él es*, por consiguiente, *el verdadero Pan*, y el verdadero sustento de las Almas, *que vienen á él por la fé*; empero que no por eso se pueden prometer los hombres unirse con su Divinidad, dado que es un objeto muy alto para una naturaleza pecadora, y abandonada á los sentidos corporales: Que se ha hecho Hombre por habitar entre los hombres: Que la carne que ha tomado, es el solo, y Ibid. 33. 35. 48.

unico medio que les ha dado para unirse á él; y que por eso la ha llenado de la misma Divinidad; y consiguientemente del espiritu, y de la gracia; ó, como dice San Juan, *de la gracia, y de la verdad*; y en otra parte, *que el espiritu no le ha sido dado con medida*; *y que todos hemos recibido de su plenitud*: es decir del espiritu de que está lleno. Con que de aqui se sigue, que nosotros tenemos en él la verdadera vida, la vida eterna, la vida del alma, y del cuerpo; y no precisamente en él, como Hijo de Dios, sino tambien como Hijo del hombre. Trabajad en prepararos á recibir la vianda que se os dará por el Hijo del hombre; con tal, que al mismo tiempo creais que él es el Pan, que ha bajado del Cielo; esto es, que es el Hijo de Dios: y con tal que creais tambien, que su carne, con que os quiere dar vida, está llena de vida, y de espiritu. Y así, el fin á donde se endereza, es á hacernos vivir vi-

Joh. 1. 44.

III. 34.

da

Digitized by Google

da eterna, segun el cuerpo, y el alma. *La voluntad de mi Padre*, dice, *es*, *que no pierda Yo nada de lo que me ha dado*, *y que* para dár vida, asi al cuerpo, como al alma, *lo resucite en el ultimo dia.* Y aun mas: *Vuestros padres comieron el Máná, y con todo eso murieron: pero el que comiere de este Pan, vivirá eternamente.* Joh. VI. 39. 59.

Vé aquí, pues, el fruto de la Eucharistía, instituída para llenar el deseo que tenemos de vivir; y para darnos, por medio de ella, la vida eterna de el alma, por la manifestacion de la verdad: y del cuerpo por la gloriosa resurreccion. Señor, ¡qué mas tengo que desear! Vivir; vivir en Vos; vivir para Vos; vivir de Vos, y de vuestra eterna verdad; vivir enteramente; vivir en el alma; vivir en el cuerpo; no perder nunca la vida; y vivir siempre! Todo esto tengo en la Eucharistía: luego lo tengo todo; solamente me falta gozar de ello.

DIA XXX.

Desear con ansia recibir la Eucharistía. Joann. 35. 40. 47.

SEñor, dadnos siempre este Pan, que dá la vida eterna. Eso es lo que dicen los Judios, para explicar el deseo de toda la naturaleza humana, ó por mejor decir de toda la naturaleza intelectual. Ella quiere vivir eternamente: desea no carecer de nada: en una palabra, pretende ser felíz. Lo mismo pensaba la Samaritana quando haviendola dicho Jesus: *Muger, el que bebiere del agua, que Yo le diere, no tendrá sed jamás.* Respondió al punto: *Señor: dadme de esa agua, para no tener jamás sed, ni tener que venir aqui á sacar agua de un pozo tan profundo, y con tanto trabajo.* La naturaleza humana quiere ser repentinamente felíz; no tener ningu-

Joh. IV. 10. 15.

guna necesidad, ni hambre, ni sed; ningun deseo incompleto, ningun trabajo, y ninguna fatiga. ¿Y eso, qué otra cosa es, sino querer ser dichosa? Vé ahí lo que apetece la naturaleza humana. Ese es todo su conato, y ahínco. Pero se engaña en los medios: pues está sedienta de los placeres sensuales; quiere ser mas, y apetece con ansia los honores del mundo. Para llegar á unos y á otros, solicíta las riquezas: su sed es insaciable; siempre pide mas, y nunca dice basta. Y quanto mas, mas: es curiosa; tiene sed de la verdad, pero no sabe adónde hallarla, ni qué verdad es la que puede contentarla: arrebaña lo que puede por aquí, y por allí, por buenos, ó malos medios: Y como toda aquella alma que es curiosa, es preciso que sea ligera, se deja engañar por todos quantos la prometen la verdad, que busca. ¿Quereis no tener jamás hambre, ni sed? Venid al Pan, que nunca se consume, y al Hijo del Hombre, que

Digitized by Google

os lo reparte. A su carne, y á su sangre : en donde todo se halla junto, verdad y vida; porque es la carne, y la sangre, como decian los Judios, no del Hijo de Josef, sino
Joh.vi. 34. del Hijo de Dios. ¡*Oh Señor* ! *dadme siempre este Pan.* ¿Quién no estará hambriento de él ? Quién havrá, que no quiera sentarse á esta mesa ? Quién la podrá dejar jamás?

Y para mas avivar en nosotros el deseo de acercarnos á ella, nos dice Jesu-Christo, que no es ninguna cosa facil, ó comun, sino que es necesario ser amado de Dios, inspirado, atrahído, dotado, y escogido. Y si no, ved còmo los que le oyen, se apartan de ella : còmo murmuran, y còmo se escandalizan. Aun sus Discipulos se apartan de con él; y hasta entre los Apostoles hay quienes no quieren creerlo. Quanto mas esos infieles se retiran, mas los verdaderos Discipulos deben acercarse á él. Veníd : oíd : seguíd al Padre, que os atrahe; que os

en-

Digitized by Google

enseña interiormente, y que os hace conocer vuestras necesidades, y que en Jesu-Christo está el verdadero medio de remediarlas. Comed, bebed, vivid, sustentaos, contentaos, hartaos; si sois insaciables, sedlo de él, de su verdad, y de su amor, porque la Sabiduría eterna dice, hablando de sí misma: *Los que me coman, se quedarán con hambre; y los que me beban, aun tendrán sed.* Eccl. XXIV. 29.

Tambien acabamos de oír de su boca: *El que bebiere del agua que Yo le diere, jamás tendrá sed.* Joan. IV. 14. Mas: *El que venga á mí, nunca tendrá hambre; y el que crea en mí, nunca tendrá sed.* VI. 14. No tendrá jamás ni hambre, ni sed de otra cosa, que de mí; pero tendrá una hambre, y una sed insaciable de mí; y nunca dejará de apetecerme. Al mismo tiempo que tendrá hambre insaciable, se verá harto; porque tendrá la comida, y la bebida en la boca. *Rios de agua viva saldrán de sus entrañas:* Joan. VI. 38. IV. 14. *el agua, que Yo le daré, vendrá á*

Digitized by Google

ser en él una fuente de agua, que salte para la vida eterna. Tendrá siempre sed de mi verdad; pero tambien podrá siempre beber, y Yo lo llevaré á la vida en donde no tendrá yá mas que desear; porque le alegraré con la hermosura de mi rostro, y llenaré todos sus deseos. *Venid yá, Señor Jesus, venid, dice siempre el Espiritu; venid dice siempre la Esposa, venid. Todos los que esto oís, decid: venid, y el que tenga sed, venga: venga quien quisiere recibir de valde la agua viva.* Venid, que á nadie se excluye: venid, que no os cuesta mas de querer: tiempo llegará en que no dirá, venid. Quando el Esposo tan deseado huviere venido, yá no havrá necesidad de decir, venid. Entonces se dirá continuamente *Amen*: Asi es: todo se ha cumplido: *Alleluya.* Alabemos á Dios, porque ha hecho perfectamente todas las cosas que havia prometido, y yá no hay mas que alabarle.

Apoc. xxii. 17. 20.

Apoc. xix. 4.

DIA

DIA XXXI.

Nuevos murmuradores Cafarnaítas. Joan. VI. 63.

EScuchemos por un rato á nuestros murmuradores; no digo á los Judios, á los Cafarnaítas, ni á los demás de quienes habla San Juan: sino mas oïgamos á los murmuradores Christianos, que fingen que se apartan del parecer de los murmuradores de Cafarnaúm, y dicen: Nosotros no nos parecemos á ellos. Si los Cafarnaítas huvieran comprehendido, que la comida, y bebida, de que les hablaba el Salvador, era la fé, no havrian murmurado, ni abandonado á Jesu-Christo: Pero y los Hereges, ¿qué dicen? Que es necesario tener fé, y saber, que todo lo demás no sirve de nada, abusando de aquellas palabras del Salvador: *El espiritu vi-*

Joan.vi.63. *vivifica*: *la carne á nada aprovecha*: *las palabras que Yo os digo, son espiritu, y vida.*

Salvador mio, yo no me he recogido en vuestra presencia para disputar, ni controvertir; mas como no en vano permitís el que haya heregías, y quereis sacar de los Contradictores mayor ilustracion de vuestras verdades; oiré las murmuraciones de los Hereges, para entender, y gustar mejor de vuestra verdad. Ellos, Señor, son verdaderamente, por mas que digan, unos nuevos Cafarnaítas, que vienen á perturbar vuestra Iglesia pacifica, y modesta, y á vuestros hijos, que no son altercadores, ni rencillosos, sino fieles, con el ruido de esta pregunta: ¿*Còmo*

Joh.vi.52. *puede éste darnos á comer su propria carne*? Los hereges atrevidamente responden, que no puede, asi como suena: que es necesario entenderlo espiritualmente; es decir, segun se explican, que es ne-

ce-

cesario entender figuradamente todas estas palabras: ¡Qué grosero es, dicen, todo aquel que prepára otra cosa que la fé, y el espíritu, para comer vuestra carne, y vuestra sangre! Oigamos, pues, con atencion á estos hombres tan espirituales, y tan elevados, que miran con desdén vuestro humilde rebaño, porque cree sencillamente vuestras palabras, y no procura torcer el sentido, ni la fuerza de ellas para contentar á la razon.

Concededme, Señor, la gracia de descubrir las vanas sutilezas, y lazos que arman á los ignorantes, que al mismo tiempo son sobervios; pues que llegan hasta el exceso de tenernos por verdaderos Cafarnaítas, porque no queremos creer con ellos, que el haver dicho, que *el espíritu es el que vivifica*; es haver dicho, que no se come vuestra carne, ni se bebe vuestra sangre sino con la fé. Tal es su explicacion: *La carne á nada aprove-*

Joan.vi.64. *vecha*; es decir, que no sirve de nada comer realmente vuestra carne: *Mis palabras son espiritu, y vida*: esto es, todo quanto Yo he dicho de mi carne, y de mi sangre, no es mas que una figura. Ved, Señor, lo que dicen: Pero yo no hallo nada de esto en vuestro Evangelio.

Quiero, Señor, bolver á leerlo, y á meditar de nuevo todas sus palabras; y espero no solamente creer siempre en él con una fé firme, como creo; sino tambien oïr claramente, si Vos lo permitís, que estos murmuradores se engañan; y que os hacen decir lo que no decís. Mas, Señor, yo guardo para otro dia esta humilde leccion; pues por hoy, yá he ganado bastante en haverme humillado, y sujetado mi entendimiento á la fé de vuestra Iglesia Cathólica.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXII.

Nuestro Señor nos dá á comer el mismo Cuerpo que tomó por nosotros. Joann. VI. 29. 32. 50. 55. 59.

LA obra de Dios es, que creais en el que él embió. Yo soy el Pan de vida: el que viene á mí, jamás tendrá hambre, ni sed; y el que cree en mí, tiene la vida eterna. Luego es claro, que por la fé debemos aprovecharnos de este celestial alimento para recibir la vida eterna; y no se trata yá sino de saber lo que nos enseña hoy, qué debemos creer para conseguirlo. Nos dice claramente, que es necesario creer dos cosas: la primera, que el Hijo de Dios ha bajado del Cielo, y que ha tomado carne humana, por medio de la qual ha venido á nosotros. La segunda, que para tener parte en la vida que contiene, es preciso comerla.

La

Digitized by Google

La primera de estas dos verdades, se halla claramente enseñada en aquellas palabras tantas veces repetidas: *Yo he bajado del Cielo;* Joan. VI. 32. 33. *No Moysés, sino mi Padre, es quien os dá el verdadero Pan bajado del Cielo; porque el Pan de Dios, es el que descendió del Cielo, y el que dá* 38. 39. *vida al mundo.* Más: *Yo he bajado del Cielo para hacer la voluntad de mi Padre, y resucitar todo lo que me ha dado.* Aun mas: *Este es el* 50. 51. 59. *Pan bajado del Cielo.* Aun todavia mas: *Yo soy el Pan bajado del Cielo.* Y aun mas: *Este es el Pan bajado del Cielo.*

Hé aqui el fundamento de toda la Doctrina del Salvador clarissimamente explicada; que es, que ha bajado del Cielo; es decir, que ha encarnado, y se ha hecho Hombre.

Empero la segunda verdad, *que es necesario comer esta carne para tener parte en la vida que contiene*; no se halla menos explicada, ni menos

Digitized by Google

nos repetida en todo el Sermon del Hijo de Dios, comenzando por aquellas palabras: *Y el Pan que Yo daré, es mi carne, para la vida del mundo*: ò como dice el original: *El Pan que yo daré, es mi carne, que yo daré por la vida del mundo.* Y haviendo dicho entre sí los Judios: *¿Cómo puede darnos á comer su carne?* Se explica mas claramente el Hijo de Dios, é insiste mas, y mas en decir: *Si no comeis mi carne, ni bebeis mi sangre, no tendreis vida dentro de vosotros*: porque la vida se halla para vosotros en esta carne, que Yo he tomado: y prosigue: *Quien come mi carne, y bebe mi sangre, tendrá vida eterna.* No cesa de repetirlo, y añade inmediatamente despues: *Porque mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre verdaderamente bebida: quien come mi carne, y bebe mi sangre, queda en mí, y Yo en él. Quien me come, vivirá por mí: quien come este Pan, tendrá vida eterna.*

16. 52. Ibid. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59.

Hé

Hé aquí como Jesu-Christo entra, digamoslo asi, siempre mas, y mas en el argumento. Introduce el discurso de la Celestial vianda con motivo del Pan material, que acababa de darles; y llega hasta decirles, que se hace preciso coman su carne, y beban su sangre: lo que explica con tanta claridad, como quando habla de su encarnacion: enseñandonos de este modo, que debemos realmente comer su carne, y beber su sangre, pues con ese fin ha tomado una, y otra. Aqui está nuestra salud, y nuestra vida: porque no solamente toma en general una carne humana, sino tambien la carne de cada uno de nosotros, quando recibimos la suya. Entonces se hace hombre por nosotros; nos aplica su encarnacion, y, como decia San Hilario, no lleva, ni toma la carne sino de aquel, que toma la suya; ni es nuestro Salvador, aunque ha encarnado por nosotros, si nosotros mismos no bol-

ve-

Digitized by Google

vemos á tomar la carne que él ha tomado.

De este modo se consuma la obra de nuestra salvacion en la Eucharistía, comiendo la carne del Salvador. Bien que para eso es preciso tener fé, porque ella es el primer requisíto. Es necesario creer en Jesu-Christo, que es quien dá á comer su carne; y creer tambien en Jesu-Christo, bajado del Cielo, y revestido de dicha carne. Mas con todo, no es la fé la que hace que Jesu-Christo haya bajado del Cielo, y dejadose vér en carne humana; como ni tampoco es la fé la que hace que esta carne se dé á comer. Creamoslo, ó no lo creamos, ello es asi. Creamos, ó no creamos, Jesu-Christo ha bajado del Cielo en carne humana. Creamos, ó no creamos, Jesu-Christo dá á comer la misma carne que ha tomado; porque absolutamente dice: *Esto es mi Cuerpo*: y no: *Esto será mi Cuerpo, si lo creeis.* Co- Math. xxvi. 26.

no tambien dice absolutamente:
Joan. 1. 14. *El Verbo se ha hecho carne.* El Verbo ha bajado del Cielo á la Tierra. Y no: *Se ha hecho carne por vuestra fé; y bajará del Cielo, si creeis en él.* ¡Oh verdad de esta carne comida! Yo os creo del mismo modo, que creo la verdad de la carne tomada por el Hijo de Dios; y la verdad del Hijo de Dios bajado del Cielo. Salvador mio, ¡con qué fuerza me confirmais en el misterio de vuestra encarnacion! ¡Ah, y cómo el que no cree que realmente se recibe vuestra misma carne en su propria, y verdadera substancia; no cree tampoco, como es necesario, que la haveis tomado! Con que no tendrá parte en el Pan de vida.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXIII.

Presencia real del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo en la Eucharistía. Joann. VI. 54. 55. 56. 57. Matth. XXVI. 27. 28.

SI no comeis la carne del Hijo del hombre::: Tomad, comed: Esto es mi Cuerpo. Si no bebeis su sangre::: Bebed todos de ella; esto es mi sangre. Decir que no hay una manifiesta relacion entre estas palabas; que la una no es mas que la preparacion, y la promesa de la otra: y que la ultima no es el cumplimiento de la precedente; es querer decir, que Jesu-Christo, que es la eterna Sabiduría, habla, y obra por acaso. Es claro, como la luz que habló en el Capitulo *6.* de S. Juan, para preparar la institucion de la Eucharistía: puesto caso que dijo: *Obrad, no por la vianda que perece, sino por la vianda* Joan. VI. 27. 25.

Digitized by Google

que os ha de dár el Hijo del hombre. Y aun mas: *El Pan que Yo os daré, es mi carne, que daré por la vida del mundo.* El decir que la dará, es una preparacion, y una promesa, por medio de la qual la institucion, y la egecucion tienen un linage de conexion entre sí. Porque si no, tambien podriamos decir, que quando bajó al Jordán, y el Espiritu Santo descendió visiblemente sobre él, no pensaba ni en consagrar el agua, ni en hacernos presente el Espiritu Santo, de quienes dijo, que haviamos de renacer. La manifestacion de la Trinidad en su bautismo, preparó la declaracion que queria poner en el nuestro, quando dijo: *Id, bautizad en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo.* Y quando dijo: *Si no bolveis á nacer del agua, y del Espiritu Santo.* Luego debemos creer, que tambien preparó la institucion de la Eucharistía en el Capitulo 6. de

Joan. 1.31. 34. III. 5.

Math. XXVIII 19.

Joh. III. 5.

San

Digitized by Google

San Juan; y aun sin recurrir á razones, la obra misma lo manifiesta.

La relacion de las palabras que se leen en San Juan con las de la institucion de la Eucharistía, es visible: allí *comer*; y aqui *comer*: allí *beber*; y aqui *beber*: allí la *carne*, y aqui la *carne*, ó lo que es lo mismo, el cuerpo: allí la *sangre*; aquí la *sangre*: allí comer, y beber la carne, y la sangre separadamente; y aqui lo mismo. Si esto no hace ver precisamente, que todo ello no es mas que un solo misterio, y una sola verdad; no hay analogía, ni correlacion; no hay, digo, conformidad, ni conexion en nuestra fé, ni en las palabras, ni en las obras del Salvador. Pero si el comer, y el beber de San Juan, es el comer, y el beber de la institucion; digamos que en San Juan es un comer, y un beber por la boca; pues que lo es en la intitucion. Si la carne, y la sangre, de que habla San Juan, no es la carne, y la sangre en figura, sino

Math. xxvi. 26. 28.

Joh. vi. 54. 57.

Digitized by Google

la verdadera carne; y la verdadera sangre en su propria, y natural substancia; lo mismo es en la institucion; y asi, tampoco se puede interpretar: *Esto es mi Cuerpo: esto es mi Sangre*: de un cuerpo, y de una sangre en figura; como ni en San Juan: *Si no comeis mi carne, y bebeis mi sangre*, de la figura de una, y otra.

Math. xxvi. 26.

Joh. vi. 54. 55. 56. 57.

Porque ¿quién se atreberá, ni aun á pensar siquiera, que Jesu-Christo quiso decir: *Si no comeis mi carne* en figura, *y mi sangre del mismo modo*, *no hay vida para vosotros*? *Y mi carne* en figura *es verdaderamente comida*, *y mi sangre* en figura, *es verdaderamente bebida*: y asi de lo demás: lo qual seria un disparate; como el decir, que: *Esto es mi cuerpo*: *esto es mi sangre*: no era la verdad; sino figura de uno, y otro.

Vosotros decís, que comunmente en la Escritura *comer es creer*, *y beber* es creer, y que esta comida,

y

Digitized by Google

y esta bebida es de la que habla San Juan. Pero si comer fuera lo mismo que beber, no se huviera detenido Jesu-Christo hasta quatro veces reïteradas en distinguir el comer del beber; ni la comida de la bebida, si no huviera atendido visiblemente á otra cosa. ¿Y á qué, sino á las palabras de la institucion, en donde *comer*, es tomar por la boca; y *beber*, es beber en una copa, y tragar el licor? Con que sease lo que se fuere de otros pasages, en donde comer, y beber es lo mismo que creer: en el texto que meditamos, no es permitido decir, que el comer, y el beber sea un comer, y un beber improprio, y alegorico; ni otra cosa, que un comer, y un beber verdadero, proprio, y real: un comer, y un beber con la boca del cuerpo.

Salvador mio, yo creo que el decir: *Si no comeis mi carne, y beheis mi sangre*, es lo mismo que decir: si no obedeceis á este manda-

Digitized by Google

miento: *tomad*, *comed*, *esto es mi Cuerpo. Bebed*, *esto es mi sangre*: Y no hay otra diferencia entre estas palabras, sino que con las unas prometeis, y con las otras dais: con las unas preparais, y con las otras instituís: en las unas os estendeis mas sobre el fruto; y en las otras os aplicais mas eficazmente á exponer la obra misma. Pero siempre es el proprio cuerpo, y la propria sangre recibida de un mismo modo, y siempre con un mismo fin de unir una substancia con otra; esto es, con la carne, y con la sangre, que haveis tomado. Tambien creo, Salvador mio, que la fé me vivifica: es cierto; pero esta fé, que me vivifica, es la de creer que haveis tomado una carne, y una sangre humana; y que me la dais tambien á comer, y á beber tan verdaderamente por la misma boca de mi cuerpo, como la tomasteis en las entrañas de vuestra Bendita Madre.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXIV.

Comer, y beber el Cuerpo, y la Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo realmente, y con fé. Ibid.

¡QUé necio es el hombre en servirse de la fé para destruír el objeto de la misma fé! Es necesario comer vuestra carne, y beber vuestra sangre: Creer que se come, y que se bebe: que este comer, y este beber, es lo mismo que creer: que no se come, ni se bebe de otro modo; y que como es necesario hacerlo con fé, solamente se come, y bebe con la fé; que es lo mismo que si se digera: Jesu-Christo ha bajado del Cielo, y ha tomado carne humana en el seno de una Virgen. Esta Virgen ha creído, y lo que ha creído se ha cumplido en ella, conforme á aquellas palabras: ¡*Bienaventurada* Luc. 1. 45.

da eres, Maria, que has creído! por tanto se cumplirán en tí quantas cosas te han sido dichas. Has creído, que concebirás al Hijo de Dios, y que serás su madre: Yá lo concebiste; lo parirás; y todo quanto has creído sucederá. Yá lo concebiste en algun modo en tu mente por la fé, antes de concebirlo verdaderamente en tus entrañas; y asi, esta concepcion no es mas que por la fé; pues no has concebido verdaderamente al Hijo de Dios en tus entrañas, ni ha bajado tampoco verdaderamente del Cielo en carne, y hueso; y por consiguiente, todo eso no es mas que figura, y alegoría.

A este modo discurren los que dicen, que es necesario comer la carne del Salvador, y beber su sangre, y que es necesario hacer uno, y otro con fé; pues toda esta comida, y esta bebida, se hace con la fé, y no hay mas. Asi disputan los hombres contra Dios, y con-

Digitized by Google

contra sí mismos : Contra Dios, no creyendo que pueda por nuestro amor hacer cosas incomprehensibles : Contra sí mismos, negando, y no dando credito á sus beneficios, porque son muy grandes.

De el mismo modo, quando el Salvador dijo : *Alguno me ha tocado, pues he conocido, que ha salido virtud de mí*; y distinguió tan claramente á aquella muger, que le havia tocado con fé de entre toda la gente que le rozaba : queria decir, que dicha muger no le tocó verdaderamente su Cuerpo, sino solo con la fé, y espiritualmente. Marc. v. 30. Luc. VIII. 46.

Vé ahí cómo piensan los que dicen, que comer el Cuerpo, y beber la Sangre por la boca, nada presta ; y que la virtud no sale sino quando se come, y se bebe con fé ; pues no se ha de entender aqui sino sola la fé ; y que para sacar la virtud, que está incluída en el Cuerpo, y Sangre de Jesus, basta el juntar estas dos cosas : es

Digitized by Google

á saber, por una parte, comer, y beber segun el cuerpo; y por la otra, unirse á él con la fé. Yo me pierdo, Salvador mio: Yo me pierdo, buelvo á decir; no en la alteza de vuestros misterios, porque los creo sin comprehenderlos; y no pregunto, á egemplo de los incrèdulos, ¿còmo podeis cumplirlos? Sino que me pierdo al contemplar el desvanecimiento de los hombres, y la perversidad de sus caminos; porque veo, que mas quieren sutilizar sobre vuestras palabras, para debilitar su fuerza, que creer en ellas sencillamente, y vivir.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXV.

Comer, y beber el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, es participar verdadera, y realmente de su Sangre, y su Cuerpo. Ibid.

TODO esto, decís, no es mas de misterio, y alegoría; puesto que comer y beber, es creer: comer la carne, y beber la sangre, es considerarlas como separadas en la Cruz, y buscar la vida espiritual en las llagas del Salvador. Si esto es asi, Redentor mio, ¿por qué no hablais mas sencillamente, ¿y por qué dejais que vuestros oyentes, escandalizados, murmuren, y os abandonen, por no decirles con claridad vuestro pensamiento?

Quando el Salvador habló á sus Discipulos en paràbolas, aunque mucho menos obscuras que esta larga alegoría, que se le atribuye; explicó tan claramente su sen-

ti-

Digitized by Google

tido, que no les dejó lugar para que hablàran, ó disputàran despues de su exposicion: Y si alguna vez no quiso explicarse con los Judios, que merecian, por su orgullo, que les habláse en enigmas; jamás rehusó á sus Apostoles una explicacion sencilla, y natural de sus palabras, con la qual ninguno se engañó.

Aqui, quanto mas se murmura contra él, y se escandalizan de sus incomprehensibles palabras; tanto mas se afirma, repite, y se mete en embarazos, y enigmas. No tenia mas que hacerles una pregunta, ó decirles: ¿Qué es lo que os altera? Comer mi Carne, es creer en ella: beber mi Sangre, es pensar en ella; y todo eso no es otra cosa, que meditar en mi muerte. Con cuyas palabras, no queda ni aun sombra de dificultad. Sin embargo no les hace semejante pregunta, y deja caer á sus Discipulos en la tentacion, y en el escandalo. No os cor-

res-

Digitized by Google

responde esto, Salvador mio: no seguramente: no venís á turbar á los hombres con palabras vanas, que no se enderezan á nada; porque eso sería deleïtaros en venderles paradojas tan solamente para aturdirlos.

Quando el Salvador dijo: *Lo que entra en la boca no es lo que mancha al hombre, sino lo que sale de ella.* Vinieron á decirle los Apostoles: *Sabed que lo que acabais de decir, ha escandalizado á los Fariséos. Dejadlos*, les respondió, *que son ciegos, y guias de ciegos.* Pero á los Apostoles les explicó de tal modo la alegoría, que no huvo sobre ella el menor embarazo, ni entre ellos, ni entre sus compañeros. Mat. xxvii. & seq.

Guardaos, les decia, *de la levadura de los Fariséos, y de los Saduceos: y ellos pensaban que les reprehendia porque se havian olvidado de traer panes: Mas conociendo su pensamiento, les dijo: ¡Oh hombres de poca fé! ¿creeis que Yo* Math. xvi. 6. 8. 28.

no

no pienso mas que en comer? ¿*No os acordais de quántos millares de hombres he mantenido primeramente con cinco panes, y despues con siete?* ¿Cómo no haveis entendido, que no es la levadura del pan de la que Yo os hablo? *Entonces conocieron, que era de la doctrina de los Fariséos de la que les hablaba.*

Joan.xv.25. 29. Viólos confusos quando les dijo: *Dentro de poco tiempo no me vereis mas; y dentro de otro poco tiempo, me bolvereis á vér.* Como los viò atònitos, y que se preguntaban unos á otros: ¿*Qué quiere decirnos con esto, que no lo comprehendemos?* Les respondió: *Yá es preciso hablaros sin alegorías, sin proverbios, ni similes.* Y lo hizo tan claramente, que ellos mismos le digeron: *Maestro, ahora sí que haveis hablado sin confusion, de modo que no hay proverbio, ni duda en vuestro Sermon.* ¿Solo quando instituís la Eucharistía os faltan las pa-

Digitized by Google

palabras? ¿No teniais medios para explicaros, sin poner á vuestros Discipulos no solo en el embarazo de no entender vuestros Sermones, sino de que se pierdan, y os abandonen enteramente?

La Samaritana se halla confusa; y cree, que el agua de que le hablais es una agua de la misma naturaleza, que la que ella venia á sacar del pozo de Jacob, para apagar la sed; pero Vos le explicasteis claramente, que el agua de que le hablabais era una agua, que havia de ser un manantial inagotable, y que daria la vida eterna á los que bebiesen de ella. ¿Quién, despues de esto, ha creído jamás, que el agua que dariais á beber á vuestros Discipulos, fuese una agua material? Es verdad, que aquella muger se queda un rato suspensa, y le dice al Salvador: *Señor, dadme de esa agua, para no verme obligada á venir mas á este pozo.* Pero Jesu-Christo, que conoció

Joh. IV. 10. 16. 28. 29.

ció que se havia explicado bastante, y que aquella dudilla que là quedaba se desvanecería por sí misma, mudó de conversacion. Esta muger hizo lo mismo; y enamorada de la doctrina del Salvador, sin hablar mas del agua, dejó su cantaro junto al pozo, para ir á decir á sus païsanos: *Venid á vér á un hombre, que me ha dicho todo quanto hasta ahora ha pasado por mí; y que no puede menos de ser Christo.* No lo dijo dudando; sino para inducirlos á creer lo que ella creía. ¿Acaso dejó al Salvador, como lo hacen aqui sus propios Discipulos, con el pretexto de aquella agua, que aún parece no havia ella entendido bien? No. Ella bien conoció, que no era nada de esto. Nadie tampoco la desató su duda; y si pudo quedar alguna sobre este punto, en otro lugar la desvaneció el Evangelista, quando despues de haver referido el Sermon de nuestro Salvador, semejante á los que ha-

havia tenido con la Samaritana, dijo: *El que crea en mí, verá que saldrán de su vientre rios de agua viva.* Y añade despues el Evangelista: *Esto decia del espiritu que los fieles havian de recibir.* Joh. VII. 38. 39.

¡Salvador mio, nada dejais sin explicacion! todo lo que pudiera engendrar falsas idéas, se halla claramente explicado en vuestro Evangelio. Nadie se engañe: nadie padezca la tentacion de dejaros. No os dejaré yo, ni Dios lo permita, por haveros oïdo hablar de vuestra carne, que debemos comer, y de vuestra sangre, que debemos beber. Tampoco debilitaré la fuerza de estas palabras: Yo las tomaré al pie de la letra, como Vos las haveis pronunciado; porque si conviniera tomarlas de otro modo, Vos me las huvierais explicado, como todas las demás paràbolas, similes, y alegorías.

Digitized by Google

DIA XXXVI.

Regeneracion espiritual, explicada por nuestro Señor á Nicodemus. Joann. III. 1. 2. 3. & seq.

VEngamos por fin á Nicodemus, y al Sermon que tuvo con él el Hijo de Dios, acerca del Bautismo. Nicodemus entendió muy carnalmente aquellas palabras: *Que era preciso renacer de nuevo.* Y llegó su ignorancia hasta preguntarle: ¿*Cómo uno puede bolver á nacer, siendo yá viejo*? Será preciso bolver á entrar en el vientre de su madre, para salir otra vez, y venir á ser en su vejez un niño recien nacido? Joh. III. 4.

Jesu-Christo bien podia responderle: Sí; Yo os lo digo: es necesario renacer: nuevamente es preciso renacer: el que no renazca, no puede tener parte en mi Reyno. Podia, digo, repetir sin ce-

Digitized by Google

cesar su primer discurso, y sin explicarse mas, dejar á Nicodemus en sus groseras idéas: Empero no lo hizo asi; antes luego que aquel Fariséo le dá á conocer su dificultad, se la resuelve con estas palabras: *Si no renaceis del agua, y del Espiritu Santo, no tendreis parte en mi Reyno.* Que quiere decir claramente: Es necesario bolver á entrar, no en el vientre de la madre, sino dentro del agua: no para recibir en ella un nacimiento carnal; sino para ser renovado por el Espiritu Santo. No era necesario mas, para desvanecer la dificultad. Pero el Salvador pasa adelante; y para quitar todo vislumbre de un nacimiento carnal, prosigue de este modo: *Lo que ha nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del espiritu, espiritu es. No os admireis que os diga, que haviendo nacido segun la carne, es preciso tambien nacer segun el espiritu.* ¿Qué mas se po-

Ibid. 5.

Ibid. 6. 7.

dia desear sobre la dificultad propuesta? Ser bautizado: esto es, ser metido en el agua para ser purificado, era cosa muy acostumbrada entre los Judios; y no restaba mas que explicarles, que havia de haver un bautismo, en que el Espiritu Santo, uniendose al agua, renovaria el alma. No puede haver cosa mas clara; pues ni Nicodemus bolvió á renacer carnalmente, ni se le ha pasado por la imaginacion á ninguno.

Es verdad, que aún le faltaba que comprehender la operacion de el Espiritu Santo, de que Jesu-Christo le habló de un modo admirable, y de que no tratamos aqui. Pero como su dificultad, á cerca del nacimiento carnal, estaba desatada patentemente, y no era necesario instruirle mas sobre el modo con que el Espiritu Santo obraria en nosotros, y formaria pensamientos, cuyo principio, y cuyo fin excederia nuestra comprehension; Jesu-Chris-

Digitized by Google

Christo no le habla mas que de la fé, que es necesario dár á sus palabras: *Nosotros decimos lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, y con todo no quereis recibir nuestro testimonio.* Seria facil explicar lo demás, si se tratára ahora de ello. Ibid. 11.

Pero sease lo que fuere, es cierto, que á Nicodemus no le queda duda alguna; ni se vé tentado á dejar al Hijo de Dios; ni la regeneracion del cuerpo causa contiendas entre sus Discipulos. ¿Pues còmo no habla con la misma claridad á aquel gentío, que creía en él, hasta decir: *Que él era verdaderamente el Profeta que havia de venir*: que era lo mismo que decirle, que él era Christo? ¿Còmo no les quitaba aquella dificultad, que tanto les turbaba, de haver de comer su carne, y beber su sangre por la boca: y no les decia, en una palabra, que todo eso no era nada, y que no queria hablar sino de la Jh. VI. 104.

Digitized by Google

representacion, y del modo con que el fiel, por medio de la fé, puede aplicarse, y hacer suyas la muerte, y las llagas del Salvador de las almas?

DIA XXXVII.

La Eucharistía es participacion real del Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, en memoria de su muerte padecida por nosotros. Ibid.

PEro dirán: ¿No es verdad, que el medio de lograr la vida es acordarse de esta muerte, meditar en ella con fé, y creer en esta carne mortificada, y en esta sangre derramada? Es cierto; pero no es eso lo que causaba dificultad, ni lo que hacia decir: *¿Cómo éste nos puede dár á comer su misma carne?* Y: *Dura es esta palabra; y ¿quién la puede oír?* Bastante era para los

Joh. VI. 53.

hom-

Digitized by Google

hombres el obligarles á creer, que el Hijo de Dios havia tomado una carne humana, y que la havia de entregar á la muerte, sin añadir á la pena de vér mortificar esta carne, y derramar inhumanamente esta sangre, el rigor de haverla de comer, y beber. Porque vé ahí precisamente lo que les obliga, no á decir: esto yá es mucho; es increible; es imposible: sino mas bien, es cosa dura el haver de tomar por la boca la carne, y la sangre de un hombre. Y si esta dificultad no se hallaba efectivamente en el misterio del Salvador, no se podia explicar ni harto clara, ni harto prontamente semejante discurso.

No permitais que asi sea, Salvador mio. Yo oïgo sin dificultad, que es necesario acordarme de vuestra muerte: contemplar con la fé en vuestra carne llagada, y en vuestra sangre derramada, y que de ese modo me haveis rescatado. Asi lo ha-

Digitized by Google

hago en la Eucharistía, cuyo fruto es imprimir en la memoria vuestro nombre, con el ànimo de poner en él mi esperanza, y confirmarme en él por medio de la mortificacion de mis sentidos. No hay en esto dificultad; y si Vos os hubierais explicado asi, no huvieran hallado en vuestro Sermon aquella dureza de que se quejan. Yo entiendo, pues, que quereis significar otra cosa: que quereis decir, que es necesario, á la verdad, acordarse de vuestra muerte; pero que conviene tambien acordarse de ella, como de un Sacrificio ofrecido por nosotros: cuya carne debe ser comida por la boca misma, como se comia la de la antigua Pasqua, y la de otras víctimas, que eran figura vuestra; para sernos una prenda cierta, de que por nosotros se ha hecho este Sacrificio, é imprimir en nuestros corazones una memoria mas viva, y mas eficáz. Yo lo creo asi, ¡Salvador mio! Esta memo-

Digitized by Google

moria ; á que los incrèdulos quieren reducirlo todo , es muy humana.

Un hombre puede sacrificarse por su Patria : (y digo sacrificarse al pie de la letra) Y no hay tan pocos egemplares de semejantes hombres, que los Libros , asi Sagrados, como Profanos , no estén llenos de ellos. No es dificil á los hombres , que se sacrifiquen de esa forma , trasladar á la posteridad la memoria de su muerte ; ni establecer alguna fiesta , ó alguna señal, para eternizar su fama. Pero dejar su carne para que la coman , y su sangre para que la beban , á fin de que , apropiandoselas qualquiera de esta suerte , se acuerde mas tiernamente , de que esa misma carne, y esa misma sangre fueron sacrificadas por nosotros ; solo Dios lo pudiera hacer , teniendo para ello tanto poderío , como amor. Es verdad , que esta palabra es dura á nuestros sentidos ; es insoportable,

Digitized by Google

y es absurda; pero es infaliblemente verdadera. Yo creeré, Señor, ese absurdo: Yo digeriré dicha dureza, aunque Vos no la quiteis, explicandomela; porque sé, *que*

1. Cor. 1. 25. *lo que es necedad para con los hombres, es prudencia para con Dios*; y por la misma razon, que lo que es duro, y absurdo segun los hombres, es consuelo, y verdad segun Dios.

Yo lo creo asi, Salvador mio, yo lo creo: y vedme aqui pronto á entender á el pie de la letra todo quanto haveis dicho de mas duro, si Vos mismo no me enseñais á entenderlo de otro modo. Mis sentidos se verian aliviados con otra interpretacion mas humana; pero si busco su alivio por ese camino, ¿adónde iré á parar, Salvador mio? ¿En qué despeñadero caeré? ¿En qué incredulidad no daré? ¿En qué extravío de vuestros misterios? Yo quiero creeros entera, ciega, y absolutamente, y no disputar como

el

Digitized by Google

el hombre disputa: y si me conviene rebajar algo de la literal verdad de vuestras palabras, es preciso, que Vos mismo me lo enseñeis.

DIA XXXVIII.

Escandalo de los Discipulos. Joann. VI. 60. 61. 62. & *seq.*

JESUS dijo esto en Cafarnaum en la Synagoga. Muchos de sus Discipulos digeron: Dura es esta palabra, ¿quién la puede oír? Y sabiendo Jesus dentro de sí, que murmuraban de ella, les dijo: Eso os escandaliza? ¿Pues qué será si vieredes al Hijo del hombre subir á donde estaba primero? El espiritu es el que dá vida: la carne á nada aprovecha. Las palabras que Yo os hablo, son espiritu, y vida; pero hay entre vosotros quienes no creen en ellas. Sabía, á la verdad, desde el principio Jesus, quienes

eran

Digitized by Google

eran los que no creían, y quién era el que le havia de entregar: *y por eso* continuaba diciendo: *Os he dicho que nadie puede venir á mí, si primero no se lo concediere mi Padre.*

Vé aquí las palabras, en donde se pretende que Jesus templó su Sermon. Vosotros creeis, que me haveis de comer con vuestra boca; pero no será asi, porque me consumiriais, y no podria bolver entero, y vivo al Cielo, de donde he venido. Vosotros os unís á mi carne, y á mi sangre: creeis, para conseguir la vida, que es necesario comerla, y beberla al pie de la letra: *pero el espiritu es el que vivifica; no la carne* : al contrario; esta no sirve de nada. Las palabras que os digo, son espiritu, y vida; no carne, y sangre, como vosotros pensais: todo es figura, y alegoría en mi Sermon, del qual nada se ha de tomar literalmente. De este modo todo queda apaciguado; el escan-

da-

Digitized by Google

dalo se desvanece, y la murmuracion cesa. Leamos, sin embargo, lo que se sigue. *Desde entonces, muchos de sus Discipulos se retiraron de su compañia, y yá no andaban con él. Desde entonces.* Yá hemos leído las palabras anteriores hasta el ℣. *66.* Las que siguen en el ℣. *67.* contienen lo que acabamos de oir: *Desde entonces*, &c. Desde estas palabras, que desataban la dificultad, (á lo que se pretende) y que quitaban el escandalo, muchos de sus Discipulos se retiraron, y no conversaban con él. Vedlos yá perdidos: ¿Qué es lo que les obligaba á retirarse? Es, acaso, el que havia dicho: *Nadie puede venir á mí, si primero no se lo concede mi Padre?* Pero antes lo havia dicho, y nadie se retiró; y él mismo nota, que no hace mas que repetirlo. ¿Es por ventura, porque havia dicho: *Hay entre vosotros quienes no creen*? No fue esa la causa porque se retiraron; ni hay allí cosa increíble, ni repugnan-

Joh. vi. 67.

Ibid. 65. 66.

Digitized by Google

nante ; porque no reprehendia sino á algunos , y de eso no se podian agraviar los otros. Y asi lo que les disgusta , es precisamente lo que precede: ¿*Pues qué será si vieredes al Hijo del hombre subir á donde estaba primero* ? *Y*: *El espiritu es el que vivifica*. Esto es, buelvo á decir, lo que les disgusta : esto lo que pretenden que dijo para prevenir el enfado. Quanto mas bien se ha explicado Jesus , tanto mas ha quitado el escandalo. No sois Vos, Salvador mio : No sois Vos quien os haveis explicado mal , ni Dios lo permita : nuestros murmuradores , y nuestros incrèdulos son los que dán mal sentido á vuestras palabras.

Ibid. 63. 64.

DIA

Digitized by Google

DIA XXXIX.

Quál es la causa de el escandalo. Joann. VI. 61. 62. 63.

ESTO os escandaliza? ¿Pues qué será si vieredes al Hijo del hombre subir á donde estaba primero? ¿Os escandalizais de oïrme decir, que comereis verdaderamente mi carne, y que bebereis verdaderamente mi sangre? ¿Qué será si os digo tambien, que bolveré entero, y vivo al Cielo en donde estaba? Nada tiene de maravilloso, que aquel, cuya carne no se come, y cuya sangre no se bebe verdadera, y realmente, sino de una manera mìstica, y espiritual, se buelva entero, y vivo al Cielo. El espiritu no acostumbra á dividir su alimento; es decir, su objeto: La fé no consume lo que se apropria: solo el comer hace ese efecto; y lo que admira á los Carfarnaítas, es vér, que no

sucederá con el cuerpo de Jesu-Christo. Luego no pensaron que el Salvador les hablaba unicamente de comida, y bebida metaphóricas; puesto caso que estas en nada se oponen á la ascension, y resurreccion del Salvador; y nadie soñará jamás, que un comer, y un beber que no sean mas de meditar, y creer, estorven que un hombre vaya donde quiera, aunque sea hasta el Cielo, si pudiese llegar allá; creer empero, que realmente se come la carne de este hombre, y que todavía sube al Cielo todo entero; es añadir al discurso una nueva dificultad, que excede á todas las demás.

Bien se puede imaginar, que un hombre debóra á otro, y que se alimenta de su carne; pero afirmar que comida ésta quede viva, y entera hasta subir, y estár con ella en el Cielo; es como decir, que esta carne es indivisible, é incorruptible, y que la dá de un modo espiritual, sobrenatural, invisible, inconpre-

hen-

Digitized by Google

hensible, y á un mismo tiempo real, y substancial; porque de otro modo no seria nada de esto, y no se necesitaria aturdir á las gentes con tanto emphasis de palabras, ni alegar la realidad de la ascension, para explicar una metáphora. Y vé ahí por qué se retiran al oïr semejantes palabras. Esta nueva dificultad los acaba de consternar; y por tanto no pueden sufrir la alteza de tan augusto Misterio.

¡Ah, y quánto se ofende al Salvador quando se miden dichas palabras con el sentido humano! *Todo lo que es mio, es tuyo; y todo lo que es tuyo, es mio*: *Nadie conoce al Padre sino el Hijo*: *Nadie conoce al Hijo sino el Padre*: *Todo lo que hace el Padre, no solamente lo hace el Hijo, sino que tambien lo hace del mismo modo. Asi como el Padre tiene vida en sí mismo; tambien el Hijo tiene vida en sí mismo*: *Quien me vé á mí, vé á mi Padre*: *Yo, y mi Padre no somos* Joh. xvii. 10. Luc. x. 22. Joh. v. 19. Ibid. 26. Joh. xiv. 9. 10. 30.

Digitized by Google

Joh. 1. 2. 34. 49. x. 36. Rom. IX. 5. Joh. I. 3. Heb. I. 2. 3. 4. 5. 6. 8. 9. 13. Aut. XIII. 53.

mas que uno: *El Hijo de Dios*, *es verdadero Dios*, *es el Dios bendito sobre todas las cosas*, *y por quien todas las cosas han sido hechas.* ¿Y qué importa todo eso? dicen los Socinianos. Jesu-Christo es Dios en la representacion: Dios, y él no son mas que uno en *amor*, y concordia. ¿Pues para qué son todas esas magnificas palabras, si se havian de rebajar, y reducir en fin á cosas tan intelegibles? ¡Salvador mio! tu, y tus Apostoles no haveis venido al mundo para aturdirlo con vanas palabras; y por lo mismo, aquellos que debilítan el verdadero sentido que ellas tienen, pretenden engañarnos.

Joh. VI. 54. 55. 56. 57.

Del mismo modo, decir con tanta energía: *Si no comeis mi carne*, *si no bebeis mi sangre*: repetirlo quatro, ó cinco veces; y repetirlo tantas, quantas lo estrañan los que le oyen; y despues de haverlo repetido tanto, y haver asombrado al mundo, que no lo queria creer,

Digitized by Google

creer, pasar á las obras, y decir sériamente, y con imperio: *Tomad, comed: esto es mi Cuerpo: beded: esto es mi Sangre: el mismo Cuerpo dado por vosotros: la misma Sangre derramada en la Cruz*: añadir todavia, que no se consumen esta carne, y esta sangre comiendolas; y que está en el Cielo todo entero, con todo lo que ha tomado del hombre, y con toda la naturaleza humana entera; ó todo ello es verdad como suena: ó todo es inventado para introducir turbaciones, y divisiones en el mundo. Math. xxvi. 26. 27. 28. Luc. xxii. 19.

Que Dios haga cosas altas, é incomprehensibles, pase, pues en él es natural: Que el mundo se disguste, y resista á tan alta revelacion, vaya, pues tambien es natural al hombre animal: Pero que se ofusque el entendimiento con dificultades, que solo se hallan en las palabras: que lo que afirman haya de ser hypèrbole, y exageracion, y que haya de ser necesario aba-

Digitized by Google

tirlo á la capacidad del sentido del hombre: digo que eso no puede ser, no puede ser. Creanlo los que quieren quitarnos la vida que encierran las palabras de Jesu-Christo, y reducir á nonada su Evangelio.

DIA XL.

Quál fue la incredulidad de los Cafarnaítas. Joann. VI. 41. 43. 50. 51. &c.

EL espiritu es el que vivifica: luego la carne no vivifica. Si eso fuera asi, no seria necesario decir: *El Pan que Yo daré es mi carne, que he de dar por la vida del mundo.* Ni: *El que come mi carne, y el que bebe mi sangre, tiene la vida eterna. La carne de nada aprovecha.* Si quiere decir, que la carne de Jesu-Christo no sirve de nada, no era necesario hablar tan aventajadamente de la carne

ne, y la sangre. *Las palabras que Yo os digo, son espiritu, y vida.* Si significan, que no es necesario apegarse á la carne, y á la sangre, no havia necesidad de hablar tanto de ellas, ni de que la comamos, y bebamos. Y si todo esto quiere decir, que basta comerlas, y beberlas espiritualmente, no havia para qué recalcarse en palabras que explícan lo contrario.

Con que encierran otro sentido, y es el que admiró á los Cafarnaítas. Si la carne de Jesu-Christo dá la vida, y el espiritu tambien vivifica; luego esta carne está llena de un espiritu vivificante: y si es asi, quando Jesu-Christo dice, que *la carne á nada aprovecha*: ó no lo dice por su carne; ó si habla de su carne, dá á entender, que su carne no sirve de nada, tomandola por sí sola; y que es menester tomarla con el espiriritu de que está llena. Y quando de aqui infiere, que sus palabras

Digitized by Google

son espiritu, y vida, despues de haver hablado tanto de su carne, y de su sangre; quiere decir, que esta carne, y esta sangre por sí mismas son espiritu, y vida; enteramente llenas de la Divinidad, del espiritu de Dios, y de la vida de la gracia; y que además de eso es necesario comerlas de un modo superior á los sentidos, de un modo divino, que ni las consuma, ni las altére; sino que las deje de el todo enteras para el Cielo, como yá hemos visto.

Finalmente, en todo el citado Sermon de Jesu-Christo no se habla de comer figurada, y alegóricamente, que es lo que se vá á buscar: Con que debemos entender la comida, y bebida, de que en él se trata, al pie de la letra, en inteligencia de que es necesario comer esta carne, y beber esta sangre, como que están llenas de espiritu, y de vida de un modo altissimo, incomprehensible, y di-

vi-

Digitized by Google

vino : Y de aqui se infiere, que el Hijo de Dios no ha minorado, sino mas bien ha corroborado lo que havia dicho : de que nace tambien, que los Cafarnaítas, al oïr esto, le abandonan, y no quieren conversar mas con él.

¿Quién no se admirará del progreso de su incredulidad, y no lo verá con asombro ? Quando Jesu-Christo les dice, que ha bajado del Cielo, comienzan á murmurar, y dicen : *¿No es èste el Hijo de Josef ? Pues cómo enseña, que ha bajado del Cielo ?* Quando pasa mas adelante, y dice que la vianda que les quiere dár á comer es su carne, que dará por la vida del mundo; disputan unos con otros, diciendo : *¿Cómo éste nos puede dar á comer su carne ?* Lo que prueba, que eran todavía gentes irresolutas, y mucho mas tentadas, que determinadas á dejarle. Prosigue, y les dice afirmativamente, y con claridad, que es preciso comer, y beber su cuerpo,

Joh. vi. 32. 52

Ibid. 53. 54. & seq.

y

y sangre ; y al punto exclaman: *Esta palabra es dura* ; *¿quién la podrá entendér*? Y con eso caen en un escandalo formal , y en una incredulidad declarada.

Con todo eso todavía no se determinan á retirarse ; esperan á vér si acaso suavizará sus palabras. Pero haviendoles dicho Jesu-Christo clara , y expresamente , que solo se engañaban en quanto creían comer su carne , y beber su sangre de modo que las consumiesen ; y que por otra parte no entendian el espiritu de que estaban llenas, ni el modo incomprehensible con que queria darselas : viendose convencidos, y que la dureza que turbaba sus sentidos , y los escandalizaba havia llegado á lo sumo , y no podian llevarla , abandonan enteramente la compañia de Jesu-Christo , y no quieren entrar en el numero de sus Discipulos.

Haviendo dicho quanto tenia que decir por su parte , y explica-

do

Digitized by Google

do todo quanto quería que se supiese acerca de este misterio, se enderezó á sus Apostoles, y les dijo: *Y vosotros, quereis tambien iros?* Ibid. 68. Como si les dijese: Yo no tengo que añadir, ni quitar á mi Sermon; tomad vuestro partido: no quiero Discipulos, que no me crean: y á este precio ponga su fé.

Los Cafarnaítas estrañaron que digese, que havia bajado del Cielo; y para mayor explicacion les repite: Ibid. 42. 50. que ha bajado del Cielo, y que es 51. 53. verdad, y que se debe entender al pie de la letra. Comienzan á murmurar, preguntando: ¿Cómo podrá dár su carne á comer? Y reciben por absoluta respuesta: que les dará á comer su carne: añadiendo Ibid. 54. 61. tambien, y á beber su sangre; para que no faltáse nada á quanto les tenia que decir. Repítelo, y se inculca en ello, por ser verdad clara y evidente. Dicen que eso es duro, é insoportable; y era asi, en efecto, del modo que ellos lo entendian;

pues

Digitized by Google

pues creían hacer pedazos su cuerpo, y consumir su sangre: quitales la duda diciendoles, que sin embargo de que lo comieran, havia de subir á los Cielos entero, y perfecto; y que en quanto á lo demás que havia dicho de su carne, y
Ibid.63.64. 67. de su sangre, y en quanto al modo de tomarlas, era una cosa incomprehensible á los sentidos, y llena de espiritu, y de vida, sin quitar nada de la letra, sino añadiendo solamente lo espiritual, y divino. Al oïr esto se escapan, abandonan la humildad de Jesus, y no quieren yá nada mas con un Maestro, que pide á la razon humana pruebas tan àsperas, y escabrosas.

Ibid.69. Idos, infelices: seguid á Judas, que nosotros seguirémos á San Pedro, y dirémos con él: *Señor*, ¿*á dónde irémos*? *Tienes palabras de vida eterna.* ¿Adónde irémos, Señor, adónde irémos? ¿A la carne, y á la sangre? ¿A la razon, á la Filosofia, á los sabios del mundo,

á

Digitized by Google

á los murmuradores; á los incrèdulos, á los que aún nos están preguntando todos los dias, cómo nos podrá dar á comer su carne? ¿cómo puede estár en el Cielo, si al mismo tiempo se deja comer en la tierra? No, Señor, no queremos ir á ellos, ni seguir á los que os dejan. Vos solo teneis palabras de vida eterna.

DIA XLI.

Què quiere decir: La carne á nada aprovecha? *Joann.* VI. 64.

AUN hay una verdad que descubrir en aquellas palabras del Salvador: *La carne á nada aprovecha.* Me parece, que Jesu-Christo, concebido en las benditas entrañas de Maria Santissima, me las vá á explicar. Solicitémoslo, pidamos, llamemos, y nos abrirán; y oïremos qué es lo que hace bienaventurada á Maria.

Vie-

Digitized by Google

Viene á anunciarla el Angel, que será Madre de Jesu-Christo: creelo; y se cumplió en su bienaventurado vientre lo que le havia sido prometido. ¿Y qué es lo que le dijo acerca de esto su Prima Santa Isabél? *Bienaventurada eres, por haver creído: Lo que te ha sido dicho de parte del Señor, se cumplirá.* Yá se ha cumplido en parte, pues haveis concebido; y aún falta, que el infante que llevais en vuestro seno nazca: lo qual se cumplirá á su tiempo, como lo demás. Ve ahí lo que os hace felíz. Pero para comprehender toda vuestra dicha, aún es preciso saber, qué es lo que haveis creído del Salvador que llevais en vuestras entrañas. ¿Os haveis unido á él por la fé? ¿Haveis creído, que seria no solo hijo vuestro, sino tambien Hijo de Dios? ¿Haveis creído, que vendrá sobre Vos el Espiritu Santo? ¿Creisteis en la infusion de la virtud del Altissimo; en el modo admirable, é inaudíto,

Luc. 1. 45.

con

con que concebiriais el fruto bendito de vuestro vientre? *Bendita eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre.* Bendita eres, por ser felíz: bendita, y felíz por dos cosas: felíz, por el gran misterio que se ha cumplido en Vos segun la carne; y felíz, por la fé que os ha unido con él. Ibid. 42.

El mismo Jesu-Christo explicó esta verdad en otra parte. Una muger, admirada del Sermon que acababa de oïr, exclamó en medio de la turba diciendo: *Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que mamaste.* Y Jesus dijo: *Mas bienaventurados son aquellos que oyen la palabra de Dios, y la guardan.* Mas bienaventurados: ¿Acaso quiere decir, que su Madre no es bienaventurada por haverle alimentado, y tenido por su Hijo? No por cierto: no es eso. No se opuso á lo que Santa Isabél havia dicho por inspiracion del Espiritu Santo: *Bienaventurada eres: Lo* Luc. xi. 27. 28.

que

Digitized by Google

que te se ha dicho, se cumplirá; sino quiere que se reconozca con ella, que la verdadera causa de la felicidad de su Santissima Madre, es el haver creído, no para destruír la verdad de lo que se ha cumplido en Maria segun la carne; sino para juntar á ella el fruto interior que recibió, creyendo. Del mismo modo es preciso juntar, á lo que se ha cumplido en nosotros segun la carne, en la Eucharistía, lo que se debe cumplir en ella por la fé; y ella nos dará vida, si creemos que la felicidad que nos está prometida, nos viene, á la verdad, de lo uno, y de lo otro; pero como á Maria, mas del espiritu, y de la fé, que de la carne, y de la sangre.

Del mismo modo, quando le acababan de decir: *Vuestra Madre, y Hermanos están ahí*; y respondió: *Mi Madre, y mis Hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.* No fue porque renunciáse á la union de la sangre, que

Luc. VIII. 20. 21.

Digitized by Google

que havia contrahído con ellos haciendose hombre; y aun menos por negar, que, como los demás, huviese sido concebido de la sangre de su Madre: sino para que le oyesen decir de dònde venia la union verdadera, que queria tuviesemos con él; y que su Madre, á quien con razon llamaban bienaventurada, segun lo que le dijo Santa Isabél, no lo era tanto por haverlo concebido segun la carne, quanto porque haviendo creído en la palabra del Angel, le havia antes concebido espiritualmente, como dicen los Santos Padres.

Hagamonos, pues, nosotros felíces á egemplo suyo. El Hijo de Dios queria tomar en ella cuerpo, y sangre, no solamente para dár uno, y otro por nosotros; sino tambien para darnoslo á nostros mismos, tan verdaderamente como lo ha tomado de Maria, y tan realmente como lo ha dado por nosotros en la Cruz; y la propria subs-

tancia de su carne, y de su sangre está en nosotros quando nos la dá á comer, y á beber, que estuvo en Maria quando lo concibió, y en la Cruz quando murió. Creamos con la Virgen lo que se ha cumplido en nosotros segun la carne; pero tratemos con ella, de que se cumpla tambien esto mismo, y al propio tiempo segun el espiritu: El espiritu nos vivificará, como ha vivificado á la Virgen Santissima. No le habria servido el haverlo concebido segun la carne, si no lo huviera concebido segun el espiritu: ni nos servirá tampoco de nada recibirlo, como ella, en nuestro cuerpo, si al mismo tiempo no lo recibimos, á egemplo suyo, en nuestra alma, por medio de la fé.

Fue concebido de una manera admirable, y por una operacion particular del Espiritu Santo, en el séno de Maria; y por un modo admirable, y una operacion tambien maravillosa del Espiritu Santo, es-

Digitized by Google

tá todos los dias como concebido, y nacido en el Altar. El Hijo de Dios no tiene mas horror á nuestro cuerpo, que el que tuvo al seno de Maria. Maria creyó, que lo que concebía, no solo era Hijo del hombre, sino tambien Hijo de Dios: la misma creencia tenemos nosotros del Dios que se nos dá. ¿Acaso seremos groseros, y carnales porque creamos estas cosas, como las creyó Maria Santissima?

¿Para qué es abandonaros, Salvador mio? Maria creyó, y se cumplió en ella lo que le havia sido dicho: creamos tambien nosotros, y veremos cumplido todos los dias lo que se nos ha prometido. Maria es llamada bienaventurada: nosotros tambien lo seremos, y solo serán infelices los que os dejen.

Digitized by Google

DIA XLII.

La diferencia que hay entre los Discipulos fieles, y los incrèdulos. Joann. VII. 14. 15. 24. 25. & *seq.*

SAlvador mio, callaré en vuestra presencia para considerar con silencio, y temblando, la prodigiosa diferencia que hay entre vuestros Discipulos, de los quales los unos se quedan con Vos, mientras os obandonan los otros. ¿Y quiénes son los que os dejan? Los mismos que antes havian dicho: *Este es verdaderamente el Mesías*: los que os buscaban para haceros Rey; los que despues de vuestra retirada al otro lado del Rio, pasaron allá para juntarse con Vos en Cafarnaúm. Semejantes hombres, como que desean aprovecharse de vuestra Doctrina; pues sin embargo son los que os dejan, los que murmu-

Joh. VI. 14. 15.

Ibid. 14. 25.

Digitized by Google

ran de Vos; y los que no pueden sufrir vuestra enseñanza.

¡Quántos hay, que parece creen en el Salvador, y que interiormente no creen en él, porque no creen como deben, y buscan á Jesu-Christo por el interés, como aquellos, á quienes dijo: *En verdad en verdad os digo, que me buscais por los panes de que os haveis hartado!* Ibid. 26.
¡A quántos se les podia decir: Vosotros me buscais para que contente vuestra ambicion, y vuestra avaricia! Hé ahí lo que interiormente me pedís con tantos votos, y tantas oraciones: no buscais hacer mi voluntad, sino la vuestra; y estais descontentos conmigo, porque no quito lo que repugna á vuestros sentidos, y débil razon. Sondead vuestros corazones: ved vuestras obras; y quáles sean: examinaos, y vereis como no hay nada que no sea carnal en vuestros pensamientos: *trabajad en buscar otra vianda*, Ibid. 27. y meditar en lo que os digo.

Digitized by Google

Pero, Señor, si ellos eran carnales, vuestros Apostoles lo eran mucho mas, y no obstante se quedaron con Vos al mismo tiempo que los murmuradores se escandalizaron, y os dejaron. Descubridme este terrible secreto; ¿por qué luego que veis la murmuracion de aquellos incrédulos, les decís: *No murmureis: nadie puede venir á mí, si mi Padre, que es quien me ha embiado, no le atrahe*? Y quando los visteis determinados á dejaros, digisteis: *Algunos hay entre vosotros, que no creen; y por eso os digo Yo, que nadie viene á mí, sin que primero le sea concedido por mi Padre*?

Ibid. 43. 44.

Ibid. 65. 66.

Quando San Pedro os dijo, y los otros Fieles con él: *Señor, ¿á quién hemos de ir? Tu eres Christo, el Hijo de Dios*, fue porque vuestro Padre yá los havia atrahído interiormente: puesto que les havia concedido venir á Vos, y no solamente venir, sino aun habitar en Vos: porque eran del dichoso numero de

Ibid. 69. 70.

aque-

Digitized by Google

aquellos, de quienes está escrito: *Serán todos enseñados por Dios*; de aquel todo felíz, de quien haveis dicho: *Todo lo que me dá mi Padre, viene á mí*: es decir, todos aquellos, que atrahe secretamente, que les hace venir á mí; y les ha concedido que vengan. Este es el todo felíz, que os ha dado vuestro Padre, para que todos ellos vengan á Vos; y á quienes *no despedireis*: Vos los admitís á vuestro íntimo secreto, á vuestras interiores dulzuras: Vos les decís lo que en otro tiempo á San Pedro: *Bienaventurado eres, Simon, hijo de Jonás, porque no es la carne, y la sangre quien te lo ha revelado, sino mi Padre, que está en los Cielos. Alegrate, Pueblo bendito, alegrate, pequeñuelo rebaño, porque plugó á vuestro Padre el daros su Reyno, revelaros su secreto, y atraheros á su Hijo.* Ibid. 45. Ibid. 37. Math. XVII. 17. Math. XXV. 34. Luc. XII. 32.

¿Y qué haceis de los otros, Señor? ¡Me estremezco, y me asusto! Los abandonais por un jus-

Digitized by Google

to castigo. Buscanse á sí mismos, y los entregais á su orgullo; á sus sentidos carnales; á su murmuracion; á su escandalo; y ellos se quedan voluntariamente en él, y en su mala eleccion, á que les haveis abandonado por un juicio oculto, pero rectissimo.

Joh.vi. 66. *Por lo qual, yá os he dicho, que nadie puede venir á mí, si mi Padre primero no se lo concede.* Nadie puede salir por sí mismo del atolladero de su presuncion, y orgullo, si vuestro Padre no lo saca de él para llevarle á Vos. Sacadme, Señor, á mí: Yo os entrego todo quanto tengo.

Digitized by Google

DIA XLIII.

San Pedro, y los Cathòlicos se unen á Jesu-Christo, y á la Iglesia: Los Cafarnaítas, y los Hereges se separan. Joann. VI. 53.

SEñor, Vos me inspirais altas consideraciones, y con ellas penetro en los siglos venideros. Entre los que habitan con Jesu-Christo, presidiendolos San Pedro, veo á todos los Cathòlicos immutablemente unidos al Salvador, y á su Iglesia: Y entre los que abandonan á Jesus, veo á todos los Hereges que han de dejar su Iglesia. En San Pedro, y los Apostoles, veo á todos aquellos, en quienes la fé prevalece sobre sus sentidos; es decir todos los Fieles: y en los que hacen vando aparte, y dejan de seguir á Jesus, veo á todos aquellos en quienes los sentidos pueden mas que la fé: á saber, todos los incrèdulos que se sepáran de la Iglesia, y principalmente á los que

la

Digitized by Google

lá abandonan con motivo de este misterio ; los quales se pierden con los que dicen : ¿*Còmo puede darnos á comer su misma carne*? Entendiendo estas palabras alegòricamete.

Joh. vi. 53.

Ibid. 54. 57. *Mi carne es vianda, y mi sangre es bebida*: sonlo verdaderamente, y es necesario comerla, y beberla. Jesus lo repite tres, ó quatro veces. ¿Y será alegoría? Quién ha visto jamás alegoría semejante? ¿Y quién jamás ha creído en una alegoría tan poco explicada, y tan mal descifrada? En una palabra, no hay tal alegoría : yá lo hemos examinado, y visto ; y no obstante se obstinan en decir, que lo es. ¡Qué terco es el entendimiento del hombre, y còmo se aferra en sus preocupaciones! Todo consiste en que no puede salir de aquella primera dificultad, que tanto trabajó á los Cafarnaítas: ¿*Còmo puede darnos á comer su carne*? Caen en ella los Hereges, y perecen los groseros, y sobervios murmuradores.

Ibid. 53.

Y

Digitized by Google

Y con todo eso dicen, que nosotros somos los Cafarnaítas: á vuestro humilde rebaño, á los pequeñuelos de vuestra Iglesia, que oyen con sencilléz vuestra palabra, es á quienes reprehenden de groseros, y carnales, diciendo que no oyen vuestra doctrina.

Pues qué ¿hay algo que nosotros no oïgamos? Jesu-Christo ha dicho: *¿Qué será si me vieredes subir al Cielo?* Como si digera, que su carne no será separada, despedazada, ni consumida: ¿No creemos que es asi? ¿No creemos, que Jesu-Christo ha subido al Cielo, y que allí está entero, y vivo? Sí lo creemos, Salvador mio. Toda la tierra lo sabe. Sí, sí; y demás á mas creemos, que os comemos, y que lo que os dignais darnos, es vuestro cuerpo, y vuestra sangre: lo creemos, y no decimos con los murmuradores: *¿Cómo éste puede darnos á comer su carne?* ¿Quiénes son los que lo dicen, puesto que no somos

Joh. VI. 63.

Joh. VI. 53.

no-

nosotros? Quienes han de ser, sino los que no acaban de creer, que se puede comer la carne de Jesu-Christo sin consumirla, ni despedazarla: y comerla verdadera, y sustancialmente en la tierra sin sacarla del Cielo.

Ibid. 64. Jesu-Christo ha dicho: *El espíritu es el que vivifica.* ¿Lo negamos nosotros por ventura? ¿No creemos que su carne está toda llena del espiritu, que vivifica? Sí.

Luc. 1. 35. Ha sido concebido en carne: *Ha sido concebido del Espiritu Santo*: asi lo creemos. *El Espiritu Santo ha bajado sobre Maria*: asi lo creemos. Ha sido ofrecido con la misma

Heb. IX. 24. carne, con que fue concebido: *ofreciose por el Espiritu Santo*, ó, como dice el original, *por el Espiritu Eterno.* Asi lo creemos. Todo quanto Jesu-Christo ha cumplido en carne, se ha cumplido al mismo tiempo en espiritu: asi lo creemos. Aquella vida que nos ha prometido, la recibimos no solamente de la carne,

Digitized by Google

ne, sino con especialidad del espiritu : asi lo creemos.

No digamos nosotros con los Cafarnaítas, que Jesus es Hijo de Josef, ni que es meramente Hijo del hombre ; digamos, sí, que el Hijo del hombre, que fue concebido de Maria, es al mismo tiempo Hijo de Dios, y debe, como aseguró el Angel, ser llamado verdadera, y propiamente con este nombre. Del mismo modo tambien creemos, que este Hijo del hombre que espiró en la Cruz, no solo es Hijo de el hombre, sino que decimos con el Centurion : *Verdaderamente que éste era el Hijo de Dios.* Y quando comemos su carne, y bebemos su sangre, creemos que es preciso que sea en cuerpo, y en espiritu á un mismo tiempo ; *y que el espiritu es el que vivifica.*

Mat. xxvii. 54.

Joh. vi. 64.

Jesu-Christo dijo : *La carne á nada aprovecha* : Nosotros lo creemos ; y por lo mismo que cosideramos con fé todas sus palabras, no-

Ibid.

ta-

Digitized by Google

tamos que no dice: MI CARNE A NADA APROVECHA; porque eso no seria interpretar, como vosotros pretendeis, sino destruír su primer Sermon; en que afirmó, que su carne nos servia de tener vida. Si dijo, *que la carne á nada aprovecha*, habla de la carne como la entendian los Cafarnaítas: la carne del Hijo de Josef: y aun la carne de tal modo comida con la boca del cuerpo, que fuese despedazada, y consumida, de forma, que no quedara en estado de ser trasladada al Cielo; porque asi lo entendian aquellos murmuradores.

Nosotros no lo entendemos de esa suerte; y aun quando fuera preciso decir, que la *carne de Jesu-Christo*, tomada, y comida con la boca del cuerpo, de aquel modo admirable que los incrèdulos no pueden comprehender, *á nada aprovecha*; lo entenderíamos en ótro sentido diferente del de los Hereges: puesto caso que decimos, que

se

Digitized by Google

se debe comer la carne de Jesu-Christo creyendo que es carne de una Víctima sacrificada por nosotros; y que debemos acordarnos de nuestro Redentor, enternecernos con esta memoria, y hacernos con él una hostia santa: participar de su espiritu, como de su cuerpo; y en una palabra, estár unidos á él con el cuerpo, y el alma, como lo estuvo la Virgen Santissima quando lo concibió en sus entrañas: Y que si no lo hacemos asi, *esta cane á nada aprovecha*, aunque se coma, y aunque se reciba con la boca. Jesu-Christo no dice que no se come, ó que no se recibe en substancia; sino que *á nada aprovecha*; como San Pablo, tampoco dice, que no se come el cuerpo del Salvador quando se recibe indignamente, sino *que no se le discierne*.

Es necesario, pues, no solamente recibirlo con el cuerpo, sino discernirlo con el alma; porque si no, lejos de aprovecharnos, nos conde-

na,

na, y nos hacemos reos del cuerpo,
1. Cor. xi. 29. y sangre del Señor. *La carne á nada aprovecha*: de qualquier modo que se entienda, no sirve de nada por sí sola, ni por sí misma: y asi, no nos debemos detener en ella. Y
Ibid. 27. xvi. 17. si todavía se quiere decir, que estas palabras: *la carne á nada aprovecha*, significan que el sentido carnal no sirve de nada, tambien lo creemos, porque no es la carne, ni la sangre, quienes nos han revelado lo que creemos, ni el modo incomprehensible con que creemos, que comemos la carne del Salvador.

Y asi, todo quanto ha dicho de su carne comida, y de su sangre bebida, aunque sea necesario entenderlo literalmente de su carne, y de su sangre, tomadas en su propria substancia, *es espiritu, y vida*, porque de todos modos es preciso siempre unir á la carne, y la sangre el espiritu: asi lo creemos. Y para entender bien todas las palabras del Salvador, no creemos que las ultimas,

Digitized by Google

mas, en que habló del espíritu, excluyen las otras en que habla de la carne; sino que ellas nos enseñan á unir lo uno, y lo otro, y á buscar el espíritu en la verdad, y en la propiedad de la carne.

¿En dònde está, pues, la fé de los Cathòlicos? Está en las palabras de San Pedro? *Señor, ¿á quién irémos? Tu tienes palabras de vida eterna.* Por tanto las creemos: todas, sin exceptuar ni aun aquellas en que os inculcais tantas veces, *comed, esto es mi carne*: y las otras con que enseñais con la misma claridad, *que el espíritu es el que vivifica.* Ved quál es nuestra fé, y lo que nosotros creemos. ¿Pero en dònde está la fé de los que abandonan la Iglesia, sino en las palabras de los Cafarnaítas: *¿Còmo puede èste darnos á comer su misma carne?* Darnosla para consumirla, es cosa absurda, é inhumana: darnosla para comerla, comerla realmente, y no consumirla, y estár entera en el Cielo, es imposible! Joh. VI. 69.

Señor, nósotros nó somos de ese linage de hombres, ni se nos puede atribuír en ningun sentido el *còmo* de los murmuradores. Nosotros nos alistamos con San Pedro, y nos bolvemos al Cenàculo para celebrar allí la cena con Vos, y vuestros Discipulos.

¡Qué sencilléz, y qué silencio! *Tomad, comed: esto es mi Cuerpo: Bebed: esto es mi Sangre.* No dice: Estarán en vosotros por la fé: sino lo que Yo os presento. *Esto es*: Que lo creais, ó que no lo creais, *esto es*; *esto es*, porque Yo lo digo, y no porque vosotros lo creeis.

¡Qué admirable es todo esto! Y sin embargo, Jesus lo dice, sin explicarlo; y los Apostóles le oyen, sin preguntarle nada. Estos preguntones perdurables (si me es lícito llamarlos alguna vez asi) callan: Hacen lo que se les dice, no solo sin contradiccion, y sin murmurar; pero aún sin necesidad de otra instruccion, que la que havian recibi-

do,

Digitized by Google

do, contuvieron su susurro; vieron sus preguntas desatadas, y se quedaron enteramente tranquílos, y sosegados: *El Padre los ha atrahído.*

¿Y los otros? ¡Ah! Fieles, retiraos de su compañia; apartaos de esos sediciosos, de esos impíos que murmuran, no contra Moysés, sino contra Jesu-Christo: separaos de ellos, para no embolveros en sus pecados. ¿Qué? ¿qué les vá á suceder? ¿Vá á abrirse la tierra á sus pies, para tragarlos vivos? No. Pero otra cosa peor. Abandonan la Iglesia, y se entregan á sí mismos, y á su proprio sentido. Num. xxv. 26.

DIA XLIV.

Comunion sacrilega. 1. Cor. xi. 27. 29.

Y Los que, sin dejar á la Iglesia, creyendo en el verdadero Cuerpo, y Sangre de Jesu-

Digitized by Google

Christo, lo reciben indignamente, son atrahídos por el Padre Celestial? ¿Los ha dado á Jesu-Christo? ¿Vienen á él como se requiere? No por cierto; pues bien lejos de recibir la vida, dice San Pablo: *Que comen, y beben su condenacion, porque no discernen el Cuerpo del Salvador.*

1. Cor. xi. 29.

El Santo Apostol habla aqui de una manera terrible; porque despues de haver traído á la memoria de los Fieles, que Jesu-Christo havia dicho, que lo que daba á comer era su Cuerpo, el mismo Cuerpo que havia de ser maltratado, y enclavado en una Cruz: y que el Caliz que les daba á beber, era por la Sangre derramada que contenia, el instrumento de la alianza, y del Testamento que el Salvador hacía en beneficio suyo; acaba diciendo: *Que los que comen este Pan*: : : Notad *este Pan*: es decir, este Pan hecho Cuerpo, como acababa de decir, *y beben el Caliz del Señor indig-*

Ibíd. 27.

Digitized by Google

dignamente, se hacèn reos de su Cuerpo, y de su Sangre. ¿Y qué quiere decir, se hacen reos? Que no solamente lo profanan, sino mas bien lo ultrajan, como hicieron los Judios quando despedazaron el Cuerpo, y derramaron la Sangre. Por eso *beben, y comen su condenacion*; porque, á egemplo de aquellos pèrfidos, *no discernieron entre el Cuerpo de Jesu-Christo*, y los de los Ladrones que crucificaron con él. Y notad, que el ultrage que los Judios hicieron á Jesu-Christo, miraba unicamente á su Cuerpo; porque solo á èste podian ofender, entregandolo á la muerte, conforme á aquellas palabras: *No temais á los que solo pueden matar el cuerpo, y no tienen autoridad para mas.* Luc. XII. 5.

Los Judios, pues, ultrajaron á aquel Cuerpo en sí mismo, y en su propria substancia, quando lo pusieron en la Cruz: ultrajaron la Sangre en sí misma, y en su pro-

Digitized by Google

pria substancia, quando la hicieron correr sobre la tierra, por medio de un infame suplicio, como si fuese sangre de un reo. Vosotros cometeis otro igual sacrilegio quando comeis, y bebeis indignamente este Cuerpo, y esta Sangre: los profanais, y los ultrajais en sí mismos; y este ultrage que haceis al Cuerpo del Salvador, es no discernirlo, ni conocer su santidad, y su precio.

No dice que no lo reciben por defecto de fé, como enseñan los Hereges; sino que no lo discernen, suponiendo que lo reciben á la manera de quien admitiera un riquissimo diamante, y luego lo arrojàra en el cieno.

Dicen tambien los Hereges, que nos hacemos reos de este Cuerpo, y de esta Sangre, como se hace qualquiera reo contra la persona de el Principe, quando injuriosamente despedaza su retrato; empero realmente aqui no se habla de retrato,

ni

Digitized by Google

ni de figura. El Apostol habla de la misma Persona : *Esto es mi Cuerpo* : *reo del Cuerpo.* Y : *No discernir el Cuerpo.*

No debe minorarse el delito de aquellos contra quienes se declara el Apostol, ni apocar el horror que se les debe tener. Es verdad, que tratando indignamente la imagen del Principe, se le insulta, y se le deshonra á él mismo ; pero con una injuria muy inferior á la que se le haria atentando á su sagrada Persona. El atentado de los Christianos, que comen indignamente el Cuerpo del Salvador, y beben indignamente su Sangre, es de esta especie. Es un atentado hecho immediatamente á la Persona; en una palabra, hay dos cosas que considerar en el suplicio de Jesu-Christo : el delito de los Judios, y la obediencia del Salvador. Los que reciben dignamente su Cuerpo, y su Sangre, participan del mèrito de su obediencia : los que lo reci-

Digitized by Google

ben indignamente, participan del sacrilegio de sus homicidas, y conspiran, como ellos, immediatamente contra su adorable Persona.

Señor, atrahednos á Vos: inspiradnos un justo discernimiento del Cuerpo que recibimos. No lo tratemos como á una cosa inmunda, recibiendolo con la alma impura, y manchada. Las cosas santas son para los Santos, como se publicaba en otro tiempo al Pueblo fiel, quando se distribuía el Cuerpo de Jesu-Christo. No lo toquemos con manos sacrilegas: no lo recibamos con boca impura: no le demos el beso de Judas, beso traydor. Sea nuestro

Cant. 1. 2. òsculo el beso de la Esposa: beso lleno de ardor, y que sea prenda de un casto, y perpetuo amor: que me *bese con el beso de su boca*: con un beso de Esposo. Dèle yo tam-

Ibid. 3. bièn el beso de Esposa: el que le dán las Virgenes, las almas castas sus amadas. *Traednos*, Señor, al casto, y dulce òsculo: *Traednos, y cor-*

Digitized by Google

correrêmos tras el olor de tus unguentos. Los rectos son los que os aman. Ellos son los que os dán aquel santo beso, beso de paz, y de un amor eterno. *Nadie viene á mí, si mi Padre no lo trae.* Nadie viene á mí, si primero no se lo concede mi Padre: Ninguno comulga dignamente, sin este atractivo. Joh. VI. 44. 66.

DIA XLV.

Quiénes son los que comulgan indignamente. I. Cor. XI. 16. 22.

TAmbien es terrible aquella sentencia que trae San Pablo contra los que comulgan indignamente: *No podeis beber el vaso del Señor, y el vaso de los Demonios: No podeis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los Demonios.* I. Cor. X. 21.

Beber el vaso de los Demonios, no es solamente beber el vaso con que

que se sacrifica en sus aras; es beber á boca llena los placeres de el mundo. Participar de la mesa de los Demonios, no es solamente comer viandas, que le han sido sacrificadas, es entregarse á la avaricia, que es una idolatría: á la glotonería, con la qual se hace cada uno un Dios de su vientre; y á todos los demás vicios, por los quales se dá á los Demonios lo que solo se debe á Dios.

Pero uno de los pecados mas opuestos á la Eucharistía, es el de la disension, y odio contra el progimo; porque el caracterìstico efecto de la Eucharistía, es unir, y juntar nuestros corazones, para hacernos un mismo cuerpo, segun lo que dice San Pablo: *Aunque somos muchos, somos todos juntos un pan, y un cuerpo, en quanto todos participamos de un pan.* Y asi, qualquiera que toma este pan de vida, este Cuerpo, que nos ha sido dado bajo la representacion, y aparien-

Ibid. 17.

cia

cia de pan, para sustentar nuestra alma: que siendo distribuído á muchos, queda siempre, y perfectamente el mismo, no sufriendo ninguna division en la substancia; debe ser uno con todos los miembros, como lo debe ser con Jesu-Christo. Y vé ahí lo que causa en nosotros el sagrado Pan de la Eucharistía. Todo aquel, pues, que lo recibe manteniendo en el corazon odio contra su progimo, hace violencia al Cuerpo del Salvador, por haver venido èste á hacer de todos nosotros un mismo cuerpo, y que no haya entre nosotros division, ni rencillas.

¿Pero qué sucederá á los que quedan contrapuntados, no obstante que el Cuerpo de Jesu-Christo viene á unirnos entre sí? Este Divino Cuerpo no puede dejar de causar su efecto: y asi, á los que no quieren reconciliarse, los destruye, los despedaza, y los divide: su propia conciencia los con-

de-

Digitized by Google

dena, los arranca de su union, y los sepára de su cuerpo mìstico. Si exteriormente existen en él, están separados segun el espiritu; son miembros podridos, *arboles marchitos, y sin fruto*; *dos veces muertos, y desarraygados*, como decia el Apostol San Judas. Aunque parece que están todavia en pie, tienen la muerte dentro de su corazon, y su raíz no percibe yá ningun nutrimento.

Jud.clp.12.

Matth.v.23. 24. *Id*, pues, y como el Salvador mismo os lo ha ordenado, *reconciliaos con vuestro hermano*: no solamente no sois digno de tener parte en el Altar, sino que tampoco sois digno de ofrecer en él vuestra ofrenda: no solamente no sois digno de participar de la ofrenda del Altar, pero ni de asistir á él. La Sangre de Jesu-Christo pide venganza contra vos, porque es una Sangre, *que ha pacificado, y reconciliado todas las cosas en el Cielo, y en la Tierra*: y no solamente

Col.1. 20.

á

á los hombres con Dios, sino tambien á los hombres entre sí. No oís *la voz de esta Sangre, que grita mas que la de Abel*: porque aquella clama por la paz, y la de Abel grita por la venganza; pero vosotros la hareis que grite tambien por la venganza, si despreciais la paz fraternal, por la qual ha sido derramada. Esta Sangre pide muerte, y venganza: vos sois el homicida contra quien clama: *Porque el que aborrece á su hermano, es homicida.* Retiraos, infelices: huíd de la voz de esta Sangre.

Heb. XII. 24.

Joh. III. 15. ep. Can.

DIA XLVI.

La comunion es la preparacion á la muerte de Jesu-Christo. 1. Cor. XI. 26.

1. Cor. XI. 26. *QUantas veces comais de este Pan*, (de vida) *y bebais de este Caliz, otras tantas anunciareis la muerte del Señor hasta que venga.* La anunciareis como una cosa yá cumplida para la salvacion de el genero humano: la anunciareis como una cosa, que se debe continuar en algun modo hasta el fin de los siglos. La muerte de Jesu-Christo está siempre presente en la Eucharistía, por la mìstica separacion de su Cuerpo, y de su Sangre: la muerte de Jesu-Christo se ha de repetir en todos los Fieles, quienes, á imitacion del Hijo de Dios, se deben hacer vìctimas. Toda la virtud de la Cruz se halla en este misterio, en el qual

se

se anuncia de todos estos modos la muerte del Salvador.

¿Qué virtud es la de la Cruz? Joh. XII. 32. *Quando Yo fuere levantado de la tierra, todo lo atraheré á mí.* Cumplióse el efecto, que prometía esta profecía; pues todo ha venido á Jesu-Christo crucificado: tal es la virtud de su Cruz. Ella está enteramente viva en la Eucharistía: los que creen que se aprovechan de ella, y la reciben dignamente, son los que el Padre atrahe al Hijo. Jesu-Christo dice, que viven por él, y con él, como él vive por su Padre, y con su Padre: que no tienen otra vida, que la suya: que su Carne está toda llena del espiritu, que nos comunica la vida: que todo es espiritu, todo vida en este misterio: y que toda la eficacia de la Cruz para atrahernos á Jesus, para hacernos vivir en él, y por él, está encerrada en este misterio.

¡Qué violencia sufre el Salvador quando no correspondemos á

su

su amor! quando no nos dejamos poseer de él! quando resistimos á la fuerza con que nos atrahe! Si le negamos el corazon, quando no solamente nos lo pide, sino quando hace, digamoslo asi, tan grandes esfuerzos para unirse con él; entonces es como un esposo despreciado, que se irrita contra su esposa insensible, contra quien no queda mas remedio, que la condenacion, y la muerte. ¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Todo lo hemos perdido: Con la misma fuerza con que antes nos atrahía, nos despide, y destruye.

DIA XLVII.

La perseverancia, efecto de la Comunion. Joann. VI. 57.

EL que come mi carne, y bebe mi sangre, queda en mí, y Yo en él. El gran dón, tras que sus-

suspirán los Christianos, es el de la perseverancia, que nos asegura la corona; que nos une, y que nos incorpora con Jesu-Christo, para unirnos eternamente con él, sin que jamás nos podamos separar. Ve ahí aquel gran dón de Dios, que está unido á su eterna predestinacion: y Jesu-Christo nos enseña que hay en la Eucharistía una gracia particular, para que lo alcancemos. Con que si queremos perseverar en la virtud, es necesario comulgar, y comulgar con freqüencia, porque ese es el medio mas eficáz que se nos ha dado para alcanzar la perseverancia: ese es el pan de los Christianos: y su alimento ordinario y quotidiano. ¡Oh Dios mio! Y que corazon tan duro tienen los Christianos! pues son tan raras las veces, que vienen á la Santa Mesa! Si gustàran de Christo crucificado, ellos vinieran á celebrar confreqüencia el misterio de su muerte.

Hallamonos compungidos el

Viernes Santo porque se celebra ese dia la memoria de la muerte del Salvador. Venid, amados hijos mios, que todos los dias son Viernes Santo, todos los dias hay Calvario en el Altar. Venid, y acordaos de esta muerte, que es vuestra vida: venid á recibir un Sacramento, en donde se aprende á habitar con Jesu-Christo, y en donde se recibe la fortaleza, el valor, y la gracia de habitar en él.

Pero tambien debemos temblar quando reincidimos despues de la Comunion, porque Jesu-Christo no dice: el que come mi carne, *está en mí*: si no *habita en mí*: ni tampoco dice: *Yo estoy en él*: sino Yo habíto en él, y no le dejo jamás. Jesus es fiel, y jamás él nos deja el primero. Viene á nosotros el primero; pero jamás es él el primero que nos deja: nosotros somos los primeros que lo dejamos, quando caemos en pecado. ¡Ay de nosotros! quanto debemos temer el no haverlo recibido como se debe. Recibirlo como se debe,

be, es recibirlo detestando los pecados, apartandonos de las ocasiones de cometerlos, buscando en la Eucharistía el apoyo de nuestra flaqueza, y de nuestra instabilidad.

DIA XLVIII.

Pruebese cada uno á sí proprio. Corinth. XI. 29.

Pruebese el hombre á sí proprio: pruebese primero á vér si es indigno de acercarse á esta Sagrada Mesa: si viene al Banquete del Esposo sin la vestidura nupcial: sin hallarse en estado de gracia: porque si no, se le dirá: *Amigo* Infiel, y temerario, ¿ *cómo te has atrevido á entrar aqui sin tener vestido de bodas*? Y no solamente será juzgado indigno del Banquete, sino que tambien *se le arrojará atado de pies, y manos á la region de las tinieblas, en donde no havrá otra cosa* Mat. XXII. 12. 13.

Digitized by Google

que llantos, y un continuo crugir de dientes.

Ibid. 11. *Entró el Señor en la sala del festin, para ver los convidados; y vió un hombre que no tenia vestido de bodas*: Representaos á Jesus, que viene en Persona á examinar á los que se sientan á la Mesa. Pues para evitar tan terrible examen, examinesé, y pruebesé cada uno á sí mismo.

Pero aun hay otras pruebas mas delicadas. Los Santos llaman al Pan de la Eucharistía, *el Pan de los fuertes*: y es necesario usar, quando se distribuye, del mismo discernimiento, que usa un sabio Medico, quando manda comer á un enfermo: es decir, que es necesario pensar no solamente en que no han de comer mientras dura la calentura; sino tambien en el tiento con que se les ha de dár de comer á los convalecientes.

Además de la prueba que es necesario hacer de este manjar celestial,

Digitized by Google

tial, para no comer con él la condenacion, hay aún otra prueba, que es una preparacion necesaria para comerlo con aprovechamiento. Esta comida no se nos dá solamente para sustentar la vida, sino tambien para que tengamos robustéz. Ella nos renueva, nos engorda, y quiere destruir mas, y mas hasta las menores reliquias del mal.

No se digiere esta vianda; antes bien, digamoslo asi, ella es quien nos digiere, y nos transforma en sí misma. Es necesario considerar los progresos que hacemos comiendola, y tomandola con tiento, hasta tanto que nos hayamos hecho dignos de recibir todo su efecto; pues de lo contrario nos servirá de sobrecarga: si estamos enfermos espiritualmente, aunque no sea la enfermedad mortal, se irán juntando en la alma humores que deben hacernos recelar una recaída, con que debemos temer el freqüente uso de la Eucharistía, quando no se consigue

Digitized by Google

aquella robustéz espiritual, y aquél estado de fortaleza conveniente.

Es verdad que recibiendola nos hacemos dignos, y capaces de bolverla á recibir, pues ella misma por su virtud nos proporciona, y habilita para conseguir sus efectos; pero es necesario saber còmo, y quàndo hemos de usar de ella. La señal mas segura en las buenas almas para recibirla con freqüencia, es el apetito espiritual que experimentan; pero tambien se ha de saber gobernar este apetito. Hay apetitos de enfermos, y hay los que ocasiona la salud. El apetito, á la verdad, es equìvoco, y es preciso saberlo conocer, saberlo reprimir, saberlo despertar, y aun algunas veces excitar el ardor con alguna dilacion, para aumentar tambien el gusto.

Havrá alma que tenga necesidad de que se lo exciten con alguna leccion espiritual, y con la meditacion de la palabra divina; gustar de la palabra de Jesu-Christo, es una bue-

Digitized by Google

buena señal de que se gusta de él mismo, y es la mejor preparacion para gustar de él. *¿Quién es tan sabio, que entienda, y discierna todas estas cosas? Quién es tan fiel, y tan prudente Administrador, que sepa repartir el trigo, cuya distribucion se le ha confiado, á tiempo, y con medida?* Reparad que hay que guardar tiempo, y medida, y que el Administrador ha de ser, no solamente fiel, sino prudente. Con que asi, pruebese el hombre á sí mismo, porque el tiempo de lo uno, no siempre lo es el de lo otro; y la medida del uno, no siempre es medida del otro. Osæ. XIV. 10. Luc. XII. 42.

Es necesario, pues, probarse cada uno á sí mismo, y quando se dice, probarse á sí mismo, no quiere decir apartarse, ó acercarse cada uno quàndo, y còmo quiera, y le parezca; porque esa prueba, solo serviria de fomentar el amor proprio. Una parte de esta prueba es no pagarse de su dictamen, y buscar un Administrador prudente, que conoz-

Digitized by Google

ca el tiempo, y la medida que nos conviene, porque para eso Jesu-Christo ha dado á sus Ministros el poder de atar, y desatar, de retener, y perdonar. Pruebese, pues, cada uno á sí mismo con consejo de su Director, y segun el orden de la obediencia. Alguno que oïga decir que la sequedad es á veces prueba, y egercicio de disposicion, tendrá su desidia por virtud. Otro imaginará, que es de aquellos tibios que Jesu-Christo vomita por su boca, quando no perciba gusto, ó quando este gusto se retire, por decirlo asi, á su corazon: ¿ *Qué sabio*, buelvo á decir, *entenderá estas cosas*?

Es necesario tambien saber conocer esta vianda, la qual, como el Maná, sabe á todas las cosas. Unas veces nos debe causar el gusto de la humildad; otras, el de la mortificacion; otras, el del amor fraternal, y el de los enemigos; otras, el de la alegria, que nos lleva espiritualmente al Cielo; y otras el de aque-

Digitized by Google

aquella santa tristeza, que nos quitá la aficion al mundo, y nos imprime sentimientos de penitencia. Con que debeis tomar esta vianda con la disposicion en que el Espiritu Santo os pone; ó con aquella, en que se conoce que os quiere poner; es necesario, buelvo á decir, darosla, ó segun vuestra disposicion actual, ó para inspiraros la que necesitais. ¿Hay que excitar en vosotros, ó hay que mantener el ardor, y el zelo? El carbon tomado de el Altar es nada para purificaros, y para abrasaros, en comparacion de la Eucharistía. ¿Necesitais de arrepentimiento, y de lagrimas? Ella sacará de vuestros ojos mas que la Pecadora derramó á los pies del Salvador. ¡Señor! dad á vuestra Iglesia prudentes Dispensadores, que sepan distribuir la Eucharistía. ¡Señor¡ dad á vuestros Fieles aquella humilde docilidad, y sumision á los consejos, con que se deben examinar, y probar á sí mismos.

DIA

Digitized by Google

DIA XLIX.

Sumario de la Doctrina de la Eucharistía.

DEbemos ahora saber, qué cosa sea este Sacramento: en qué consiste: quál es su fruto: qué es lo que se debe llamar Sacramento, y quál sea su signo: y en fin, qué es lo que se dice el fructo, y la cosa.

Los que no quieren creer, que lo que tenemos presente es el verdadero Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo, dicen que el pan, y el vino son el Sacramento, y su signo; y que la cosa, es la recepcion de la carne, y de la sangre de Jesu-Christo; pues esta recepcion, dicen, es la que siempre vá acompañada de la vida, conforme á aquellas palabras: *Quien come mi carne, y bebe mi sangre, tiene la vida eterna: y quien me come vive por mí.* Están ciegos todos

Joh. VI. 55. 58.

aque-

Digitized by Google

aquellos que no quieren comprehender que hay quien recibe este Cuerpo sin discernirlo: quien lo recibe, profanandolo: y quien se hace delinqüente si lo recibe sin la disposicion debida. ¿Pero á caso, porque los hombres puedan recibir mal tan gran dón, será menos de lo que es?

La palabra de Dios es por sí misma una luz que ilumina al hombre: que lo purifica: que lo sustenta; y en la que tiene su salud, y su vida. ¿Pero por ventura, se opone esto á que ella ofusque, ciegue, y sea *olor de vida* para unos, y *olor de muerte* para otros, y *una letra que mata*? El que los hombres abusen de ella por su mala disposicion, no impide que sea buena en sí; ni le quita la virtud que trae consigo de la boca de Dios, de donde sale. Asi el cuerpo de Jesus, asi su sangre, no dejan de ser espiritu, y vida, aunque no lo sean para los que lo reciben mal. *Los que creyeren, y se bautizaren, se salvarán*: ¿quién

2. Cor. 11. 16. 111. 6.

Marc. xvi. 15. 26.

lo

Digitized by Google

lo duda, si creen como deben: si perseveran en creer: si no se oponen á la gracia del Bautismo: y si son cuidadosos en conservar su virtud? A este modo, quien come la carne, y quien bebe la sangre, tiene vida. Sí; quien la come, y quien la bebe dignamente, y como se debe.

La carne comida en la Eucharistía es para el Christiano una prenda del amor de Jesu-Christo, un testimonio cierto, de que por él ha encarnado, y que por él se ha ofrecido. Esta es la prenda, esta es la señal, este es el testimonio: pero es necesario conocer esta prenda: ser marcado con esta señal: y creer en este testimonio: Porque si no: ¿qué havreis tomado? una prenda, una señal, un testimonio del amor inmenso de vuestro Salvador; pero sin ser señalado, y sin haver tomado parte en él: y esta preciosa prenda de su amor, será un testimonio contra vosotros, y sereis del numero de aquellos,

Digitized by Google

llos, de quienes dijo San Juan: *A lo que era suyo vino, y los suyos no lo recibieron.* ¿Y por qué? porque no lo conocieron, ni distinguieron, ni lo trataron como merecia su dignidad, y amor. Joh. 1. 11.

¿Quàl es el verdadero efecto, y la cosa, por decirlo asi, de este Sacramento? Estár incorporado con Jesu-Christo: estár perfectamente unido á él corporal, y espiritualmente: el ser con él una misma carne, y un mismo espiritu por la consumacion de este casto matrimonio: ser hueso de sus huesos, y carne de su carne, como una Esposa fiel: y ser tambien participante de su espiritu; de suerte, que goce á un mismo tiempo de nuestro cuerpo, de nuestra alma, y de nuestro amor, como nosotros gozamos del suyo: En una palabra, estár unidos al Cuerpo de Jesu-Christo con una perfecta union, como los miembros están unidos entre sí, y con la cabeza; y esto para siempre, sin permitir jamás division, ni I. Cor. VI. 16. 17. Eph. v. 30. I. Cor. XII. 27.

Digitized by Google

ni tivieza, ni con él, ni con alguno de sus miembros, porque quiere no solamente venir á nosotros, sino habitar en nosotros. No se une sino con un sumo disgusto, y contra su voluntad con los que vé desunidos, y no los reputa por suyos de aquel modo secreto, y permanente, con que quiere que sean suyos. Y por eso dijo el amado Discipulo: *Ellos estaban en medio de nosotros, y se han huído: porque no eran del numero de los nuestros*: ¿ Y por qué? *Porque si huvieran sido de los nuestros, havrian quedado con nosotros. El que me come, permanece conmigo, y Yo con él*: y quien no se queda conmigo, no me come como debe.

1. Joh. 11. 19.

Joh. VI. 57.

En efecto ¿ qué tenemos en la Eucharistía ? qué tenemos alli en substancia, sino lo que causa la felicidad de los Bienaventurados ? La misma cosa, la misma substancia: y no hay mas de descorrer el velo. Señor, quitad ese velo, romped esa nube. ¿ Y qué me quedará entre las ma-

Digitized by Google

manos, y delante de los ojos, sino aquel objeto que me ha de dar la bienaventuranza? No tengo yá este objeto en vuestro cuerpo? en el cuerpo de Jesu-Christo no tengo su alma? no tengo toda su Persona, *y al que habita en ella corporalmente con una entera plenitud?* Es decir; al Verbo Divino: y en este Verbo, no tengo á su Padre: y no habló verdad quando dijo: *¿ Quien me vé á mí, vé tambien á mi Padre?* Coloss. II. 9. Joh. XIV. 9.

Todo lo tengo: pues ¿ qué me queda que desear, sino ver lo que poseo: rasgar el velo: ver claramente, y con una manifiesta vision, lo que yo sé que tengo, aunque no lo veo? No hay mas que habitar en él; porque de ese modo él habitará en nosotros, y no quiere otra cosa, que ser visto; que ser perfectamente poseído: que gozar perfectamente de nosotros, dandonos todos sus bienes, y aun á sí mismo, para gozar de él: en fin, ser conocido como él conocia, es decir, ser conocido clara, I. Cor. XIII. 12.

vi-

viva, y eternamente, y sin obscuridad. Hé aqui el fruto, la verdad, y el complemento del misterio de la Eucharistía.

DIA L.

La Eucharistía es la fortaleza del Alma, y del Cuerpo.

PEro direis: ¿qué necesidad hay de tener á Jesu-Christo en su mismo cuerpo? Mejor direis: ¿qué necesidad hay de tener el cuerpo de Jesu-Christo real, y sustancialmente? de poseer la carne de su sacrificio cruento? y de lograr en su preciosa sangre un testimonio infalible del perdon de los pecados; y de que podemos unirnos á Jesu-Christo, como una casta Esposa á su Esposo amado? y en esta calidad, que tenemos poder sobre su cuerpo para gozar al mismo tiempo de su alma.

Y para hablar del cuerpo en par-

Digitized by Google

particular,¿no tiene él nada que hacer en nuestro cuerpo? no es la carne la que se revela contra el espiritu? Pues quién mejor la puede contener,que el cuerpo de Jesu Christo aplicado sobre ella?No hay en nuestros miembros una ley, que combate á la ley del espiritu? quién mejor la puede debilitar, y sobyugar nuestros mortales miembros? ¿No necesitamos llevar en nuestros cuerpos la mortificacion de Jesus?¿Quién mejor que su carne puede imprimir en ellos las llagas, y santificar las penas de un cuerpo afligido?¿Y no es tambien necesario,que nuestro cuerpo mortal salga algun dia del sepulcro,y de la podredumbre?Quién mejor puede sacarnos de ella, que aquel cuerpo, que jamás la ha sentido? Para llegar á ser con Jesu-Christo *un cuerpo espiritual*, como lo llama San Pablo, ¿qué cosa havia mas eficáz, que la union con este mismo cuerpo,y la impresion de sus divinas qualidades? ¡Salvador mio! si Vos

1. Cor. xv. 44. 45. 46.

Digitized by Google

tocais mi cuerpo, no dejará de salir de él alguna virtud, y será preciso que venga á ser semejante al vuestro. La virtud que de él saldrá no me dará, como á aquella muger, una salud dèbil, y fràgil, sino la verdadadera salud, que es la inmortalidad.

¿Pero los niños, que no comulgaron, resucitarán tambien? ¡Ah necios, y carnales! no haveis entendido aún, que este Cuerpo ha sido dado á toda la Iglesia, y que esta misteriosa levadura es capáz de vivificar á toda la masa? Esos niños que decis, no han recibido con el Bautismo un derecho sobre aquel Santissimo Cuerpo? A ellos pertenece tambien, aunque no lo reciban ahora, segun la costumbre presente; porque lo que es recibido por algunos, es para todos una misma prenda de inmortalidad. Consolaos en nuestro Señor, y gozad en él de tan bienaventurada esperanza.

DIA

Digitized by Google

DIA LI.

La Eucharistía es el Viatico de los moribundos.

COnsiderémos ahora el cuerpo del Salvador, como que es el agradable Viatico de los moribundos. Yo me muero, mis sentidos se apagan, la vida desfallece: ¿ qué puedo apetecer en semejante estado, sino lo que me pueda quitar el temor de la muerte, y sacarme de la esclavitud, en que me ha tenido este temor horrible todo el tiempo de mi vida? Salvador mio, que me traigan vuestro adorable Cuerpo; aquel Cuerpo inmortal, aquel Cuerpo espiritualizado para recibirlo dentro del mio; *y de ese modo no moriré, sino mas bien viviré: quien come mi carne*, decis, *tiene la vida eterna, y Yo le resucitaré en el ultimo dia.* Y quedará en este cuerpo muerto una semilla de la vida, que la corrupcion no podrá alterar. Joh VI. 55.

Digitized by Google

Todos los dias de mi vida quiero comulgar con esta esperanza: quiero considerarme como moribundo: quiero recibiros por modo de Viatico. No temo la muerte: Vos me librais de la servidumbre, que este temor me causaba. ¿Por qué he de temer el mal, si tengo siempre conmigo la medicina? Sin Vos, Señor, la muerte es un yugo insoportable; con Vos es un remedio, y un pasage á la vida. ¡Qué feliz que soy: traenme vuestro precioso cuerpo: y Vos, Señor, venis á mí, Huesped celestial. Ahora sí que puedo decir, *Señor, yo no soy digno de*
Matt. VIII. 8. *que entreis en mi pobre morada*, y con todo eso venis, y entrais en ella, y habitais en ella, y como si aún no fuera bastante para saciar vuestro amor, la casa en donde quereis entrar, es mi cuerpo.

Ahora es tiempo de acordarnos de vuestra muerte; de aquella muerte, con la qual fue vencida la misma muerte; de aquella que nos hace decir

Digitized by Google

cir con confianza: *¿Oh muerte, dónde está tu aguijón? ¿Oh muerte, dónde está tu victoria?* de aquella muerte, por la qual se cumplió esta sentencia: *Yo romperé vuestro pacto con la muerte; y vuestra alianza con el sepulcro no subsistirá mas*; y tambien: *La muerte será precipitada para siempre en el abismo: haced esto en memoria mia: acordaos de mi muerte: anunciadla de continuo.* 1. Cor. xv. 55. Isai. xxviii. 18. xxv. 8. Luc. xxii. 19. 1. Cor. xi. 25. 26.

¡Ah Señor! ya me han anunciado á mi la mia: haced ahora, que me anuncien la vuestra, y no temeré nada; para que yo pueda entretanto cantar con el Psalmista: *Aunque ande en medio de las sombras de la muerte, no temeré nada, porque tu estás conmigo.* ¡Ah, qué dulce recuerdo es el de vuestra muerte, que ha borrado mis pecados! Con Vos digo yo tambien *in manus: en tus manos, Dios mio, pongo mi Alma.* Jesus, y Señor mio, recibid mi espiritu, pues que lo venis abuscar para presentarlo á Psa. xxii. 4. Luc. xxiii. 46.

Digitized by Google

Act. x. 42. vuestro Padre. Todo está ya concluí-
58. do, y consumado. Yo quiero morir como Vos diciendo: *Todo está consumado*: ya no tengo nada en la tierra,
Joh. xix. 30. y vuestro Reyno vá á ser mi herencia. *Todo está consumado*: veo vuestro Reyno celestial, que es el Santuario eterno, abrirse para recibirme por un efecto de vuestra gracia, y de vuestra misericordia; en vuestro nombre, Jesus mio.

Entonces se cumplirá aquella Sentencia: *Quien á mí me come, queda en mí, y Yo en él.* Yá no os de-
Joh. vi. 57. jaré jamás, Salvador mio: mal haya mi desgraciada, y criminal inconstancia, que me ha hecho abandonar tantas veces á tan buen Maestro! Pero ahora, Jesus mio, siempre estaré con Vos, y Vos me marcareis con vuestro sello. ¡Ah, Señor! guardadme hasta el último suspiro, y haced que yo espire entre vuestros brazos.

¿Y qué vendrá á ser de mi cuerpo? quedará unido con el vuestro. Por vuestro Cuerpo resucitado, re-

su-

Digitized by Google

sucitaré yo tambien, y no dejaré á la tierra mas que la mortalidad: con esta esperanza vivo, pero al mismo tiempo muero, y muriendo cada dia no ceso de correr al ultimo momento. Mis dias se desbanecen como el humo, se escapan como las aguas ràpidas de un rio, cuya corriente no se puede parar: de un momento á otro yá no soy, y en el que soy yá no me hallarán. Aqui tenia su aposento, aqui su cama, dirán: y de todo eso, no ha quedado nada mas que el sepulcro, en donde yace: y aun no estaré alli; no quedará mas que un pequeño residuo de mí mismo, y este tal qual residuo se disminuirá por instantes, y al cabo al cabo se confundirá con el ligero polvo.

¡Qué triste, qué melancolico es todo esto! Sí; si yo no tuviera vuestro cuerpo, que me bolverá á dár la vida, cuya esperanza me consuela. Yo quiero siempre contemplarme como que voy á morir; confesar como un moribundo, comulgar como

Digitized by Google

un moribundo: y disponerme siempre como un moribundo. Me muero, cerradme los ojos, para que no buelva á ver las vanidades del mundo: embolvedme en la mortaja, que no necesito otra cosa: restituidme mi pobreza natural: metedme debajo de tierra, que es de donde desciendo segun el cuerpo: y adonde es preciso bolver: ella es la madre que me engendró para morir, y la que me parirá algun dia para no morir mas. No hablemos yá de la muerte, que solo lo es en el nombre, pues no hay mas muerte que el pecado.

DIA LII.

La Eucharistía instituida por Jesu-Christo en un Banquete ordinario, es figura de la alegria del Banquete eterno. Ibid.

UNA de las observaciones mas necesarias en la institucion de la Eucharistía, es que Jesu-Chris-

Digitized by Google

to la instituyó en un Banquete ordinario, conversando, como acostumbraba con sus Discipulos, sin hacer distincion entre lo que pertenecia á la comida comun, y lo que pertenecia á la divina, en la qual havia de darse á sí mismo.

Mientras cenaban, dice San Matheo, *tomó el pan, lo partió, y dijo: Tomad, y comed: esto es mi Cuerpo.* Matt. xxvi. 26. Prosigue; acaba la Cena; y despues de cenar, dicen San Lucas, y San Pablo; *tomó el Caliz, y dijo: este Caliz, y la bebida, que Yo os doy, es el nuevo Testamento por mi Sangre.* Luc. xxii. 20. 1. Cor. xi. 25. Despues, pasa adelante con su Sermon, y dice, segun San Lucas: *La mano de quien me vende está conmigo en la Mesa*: Luc. xxii. 21. y por San Matheo: *No beberé mas del fruto de la vid, hasta que lo beba de nuevo en el Reyno de mi Padre.* Matt. xxvi. 29. Todas son palabras que no pertenecen á la institucion; y por lo qual no las refiere San Pablo, aunque se propuso contar toda la institucion de este misterio, como lo dá

Digitized by Google

á entender el hilo de su discurso. Parece que nada hay de singular, ni de extraordinario en el Banquete Eucharistico, y que si hay algo, se halla tan embuelto, y mezclado con lo demás, que la vianda Eucharistica, como que no compone mas de una parte de la comida comun, que Jesus tomó con los suyos.

Lo primero que se ofrece, para entender este misterio, es, que comer, y beber juntos, es entre los hombres una señal de sociedad, por medio de cuya comunicacion se mantiene la amistad, se reparten los bienes, los placeres, y aún, digamoslo asi, la vida con los amigos: parece que se les dá á entender que no se puede vivir sin ellos, y que la vida no es vida sin esta sociedad: *Comed bebed, amigos mios: embriagaos*: es decir, *regocijaos, muy amados mios*, decia el Esposo á sus Amigos. Y la Sabiduría para combidarnos á su compañia no tiene que proponernos cosa mas atractiva, que la comida que

Cant. v. 1.

nos

nos prepara: *Venid, Amigos mios, comed mi pan, bebed el vino que os presento.* Prov. IX. 5.

Por cuya razon tambien ordenaba Dios á los Israelítas, que viniesen al lugar que el Señor havia elegido, para que comiesen, y se regalasen delante del Señor con todo quanto tenian de mas apreciable, y estimable, con sus hijos, sus hijas, y toda su familia; con sus esclavos, con aquellos á quienes mas honraban, con los que vivian en su País, sin olvidar á los forasteros, ni tampoco á las viudas, ni á los huerfanos, y con mas razon, ni á sus vecinos, y parientes, para que gustàran los bienes que el Señor les havia dado, y participasen de su alegria en estos festines. Deut. XII. 5. 7. 12. 18. Ibid. XXVI. 11. 12. 13.

Y vé aqui por qué el Señor nos representa la Bienaventuranza como un Banquete: *Acudirán del Oriente, y del Occidente*, dice el Salvador, *y se sentarán á la Mesa con Abrahám, Isaac, y Jacob.* Y él mismo, al fin de los Matt. VIII. 4. Luc. XII. 17.

los

los siglos, *hará poner á su Mesa á sus buenos servidores, y les servirá, pasando de Mesa en Mesa.* Y el dia de la Cena para aplicar este simil al festin que acababa de hacer con sus Discipulos, les dijo: *Yo os preparo el Reyno, que mi Padre me ha preparado, para que comais, y bebais á mi mesa en mi Reyno.*

Luc. xxii. 29. 30.

Queria, pues, que la Cena fuese un verdadero festin, para unir entre sí á los Discipulos, y darles á entender la alegria del festin eterno, en donde se saciarán, y embriagarán con la abundancia de su Casa, y estancarán su sed en un torrente de delicias.

Psal. xxxv. 9.

Vé ahí por qué celebró aquel divino Banquete por la tarde, al acabarse el dia, en figura de aquella Cena eterna, que nos dará al fin de los siglos, quando haya llegado el termino de todas las cosas.

Esto es tambien lo que queria decir quando, tomando, conforme á la costumbre del País, la copa de que todos bebian en los festines, en señal de

Digitized by Google

de sociedad, la presentó á sus Discipulos diciendoles: *Repartidla entre vosotros, que por lo que á mí toca, ya no he de beber mas del fruto de la vid, hasta que venga el Reyno de Dios.* San Lucas refiere expresamente esta accion, y estas palabras antes de la institucion de la Eucharistía. Y Jesu-Christo bolvió á decir despues de haver consagrado el Caliz: *Yo os lo digo: no beberé mas del fruto de la vid*, de que ya he bebido con vosotros en toda la comida, y de que me he servido para hacer de él mi Sangre, *hasta el dia en que le beberé de nuevo con vosotros en el Reyno de mi Padre.* Luc. xxii. 17. 18. Matt. xxvi. 29.

Esperemos, pues, esta comida eterna, en la qual se nos dará descubierta, y claramente el pan de los Angeles; y nos embriagarémos con las estáticas delicias de su amor. El festin de nuestro Señor, era imagen suya, y por imitar su egemplo, celebraban tambien estos festines los primeros Christianos de

la

Digitized by Google

1 Cor. xi. 20. 21. & seqq. 34. la Iglesia, como lo hace vér San Pablo en la primera Epistola á los Corinthios. El Banquete de la Eucharistía conservó siempre su primitiva forma, hasta que los abusos la hicieron mudar: pero no por eso deja de tener la fuerza de un Banquete de union, y sociedad entre los hermanos, y de esperanza en el descanso eterno de Dios.

Freqüentemos, pues, la sagrada comida de la Eucharistía, y vivamos en union con nuestros hermanos: freqüentemosla, y mantengamonos esperando la alegria celestial: comamos este pan, que sustenta al hombre: bebamos este vino, que alegra el corazon, y digamos con un santo entusiasmo. ¡*Ah! quán exquisito es este Caliz embriagante!* Psalm. xxii. 5.

Jesu-Christo se ha servido de pan, y vino para darnos su cuerpo, y su sangre, á fin de comunicar á la Eucharistía el càracter de fortaleza, y apoyo, y el de alegria, y regocijo; y tambien para enseñarnos con la

Digitized by Google

la figura de lo que compone nuestro alimento ordinario, que debemos todos los dias, no solo mantener, sino inflamar nuestro corazon; no solo fortificarnos, sino tambien embriagarnos con él, y beber á boca llena mientras vivimos, el amor que nos ha de hacer bienaventurados en la eternidad.

DIA LIII.

La Eucharistía, unida por Jesu-Christo á la comida ordinaria, es mas semejante á la antigua Pascua. Ibid.

AUN tuvo nuestro Señor otra intencion, uniendo el festin de la Eucharistía con la comida cotidiana: y era hacerla mas, y mas semejante á la antigua Pascua, que tambien componia parte de la comida ordinaria. Pero havia esta diferencia, que la antigua Pascua no se ce-

Digitized by Google

celebraba mas que una vez al año: y ahora se celebra todos los dias la nueva Pascua: cada dia de los Christianos es fiesta: su vida es una perpetua solemnidad: deben tambien estár siempre alegres, como dice San Pablo; y por eso han empezado ya á tener parte en la alegria, y gloria eterna.

El año significaba entre los Judios la eternidad toda entera, y la universalidad de los siglos; pero ahora cada dia la significa: estamos mas cerca que ellos de la eternidad, y la debemos tener mas presente.

La Pascua se celebraba una sola vez en el año: la entrada del Sumo Pontifice en el Santuario era una sola vez; y todo esto para dar á entender, que en efecto, no hay sino una sola Pascua, que es la de Jesu-Christo. Porque si hay tambien para nosotros otra Pascua, y tenemos que hacer otro tránsito, es á él; y es preciso, que Jesu-Christo pase á su Gloria todo entero;

Heb. VI. 19. 20. IX. 7. 11. 14.

tam-

Digitized by Google

tampoco hay mas que una sola entrada del mismo Jesus, Sumo Pontifice, en el Cielo, quando entra por nosotros, y por sí, y quando nos vá á preparar allá asientos. No pasa, pues, mas que una vez, ni entra mas que una vez en el Santuario, respecto de su Persona; pero respecto de sus miembros, entra todos los dias en el Cielo: todos los dias entra en el Santuario; y la Eucharistía, celebrada todos los dias, todos los dias nos representa este misterio. Heb. VI. 19. 20. IX. 7. 11. 14.

Pasemos todos los dias á Dios: pasemos á Jesu-Christo mas, y mas: renuevese su vida en la nuestra, por la imitacion de las virtudes que ha practicado: entremos todos los dias en su Santuario: por medio de la fé corramos á él con santos deseos, para celebrar cada dia el banquete de Jesu-Christo, como un Christiano debe hacer.

Digitized by Google

DIA LIV.

La Eucharistía junta á la comida ordinaria, enseña á sacrificar todo quanto sirve de alimento al cuerpo. Ibid.

VOY á decirlo todo, Señor: me diré á mí mismo, y diré á todos aquellos para quienes escribo este Libro, y especialmente á los que están bajo de mi gobierno, segun los viere dispuestos á aprovecharse de él; y á todos quantos permitiereis que lo lean, les diré, Salvador mio, quanto me haveis inspirado acerca de vuestros santos misterios, con vuestra santa palabra. Aún encuentro otra razon, que os ha determinado á unir la Eucharistía con la comida ordinaria. Vos quereis santificar toda nuestra vida en la accion que la sustenta, y la hace durar. Vos quisisteis, que el alimento corporal estuviese acompa-

Digitized by Google

pañado del espiritual, para que aprendiesemos á hacer con fé aun las cosas que deben servirnos para sustentar nuestro cuerpo.

No debemos nosotros alimentar el cuerpo, sino para que sea digno instrumento del alma; debemos tomar la comida, y la bebida con esa intencion. La Eucharistía, tomada antes de la comida, debe servir de templar el placer de los sentidos, para que no nos dejemos llevar de él, ni se anticípe á la razon. Pero aunque la Iglesia, á quien Jesu-Christo ha dejado la dispensacion de sus misterios, haya separado prudentissimamente lo que unió Jesu-Christo, y celébre la Eucharistía fuera de la ordinaria comida; la intencion de Jesu-Christo no se ha frustrado; antes bien subsiste siempre la instruccion que nos dió.

Quando comamos nos debemos acordar siempre, que segun la primitiva institucion de la Eu-

Digitized by Google

charistía, haviamos tambien de comulgar. Asi lo practicó la Iglesia en tiempo de los Apostoles, para enseñar á los Christianos, que aun sus mas comunes acciones debian hacerse santamente. Esta instruccion subsiste siempre: Quando comamos, y bebamos, pensemos en aquella comida, y bebida espiritual de la Mesa de nuestro Señor, y apliquemos el entendimiento á las cosas celestiales. Si no podemos hacer que nos lean Libros devotos, como se hace en las casas especialmente consagradas á Dios, acompañemoslas con santas conversaciones, ó á lo menos con santos pensamientos. No nos entreguemos á los sentidos, ni á este cuerpo miserable, á quien seria vergonzoso engordar, y mantener, si no se le alimentáse como ministro, y siervo del alma; porque alimentarnos de otra suerte, solo seria trabajar para la muerte, y engordar lo que se han de comer los gusanos.

nos. Mantengamonos con regla, y, como decia un Antiguo, comamos solamente lo que necesitemos para mantenernos. Bebamos lo que conviene á personas castas, que no quieren irritar los deseos sensuales. Finalmente, todo lo que hagamos, *yá sea que bebamos, yá sea que comamos, ó hagamos algo, hagamoslo por la honra, y gloria de Dios, y en nombre de nuestro Señor Jesu-Christo, dando gracias por él á Dios.* El Reyno de Dios no consiste en comer, y beber, sino en vivir justa, pacifica, y alegremente en el Espiritu Santo.

1. Cor. x. 31. Colos. III. 17.

Digitized by Google

DIA LV.

Poder dado á la Iglesia para mudar quanto no es de esencia de la institucion divina. La Comunion, bajo de una especie sola, es suficiente, y perfecta. Ibid.

¡QUán grande es el poder que Jesu-Christo ha dado á su Iglesia en la dispensacion de sus misterios! Instituyò la Eucharistìa en un festín, en una cena por la noche: Esto bastàba para su misterio, y nuestra instruccion; y sin embargo permitió á su Iglesia, que separára lo que havia unido, aunque sus Apostoles siguieron religiosamente aquella institucion. Y no solamente la Iglesia ha cesado de hacer lo que Jesu-Christo hizo, y los Apostoles imitaron; sino que lo ha prohibido severamente. Estando Jesu-Christo á la mesa, y enmedio del banquete, y comiendo

Digitized by Google

do otros manjares, mandó á sus Apostoles recibiesen la Eucharistía; y la Iglesia ha tenido por conveniente prohibirlo, y hacer una ley inviolable de comulgar en ayunas. La Eucharistía, que por su institucion era una cena, yá no es cena, sino que se recibe por la mañana, antes de toda otra vianda, y separadamente de la comida ordinaria; y no es permitido tomarla como Jesu-Christo la dió, ni como los Apostoles la recibieron.

Quieren decir, que todo esto no pertenecia á la esencia de la institucion del Salvador. ¿Pero acaso el Salvador quiso dejar al arbitrio de los hombres el que distingan con sus propios sentidos lo que era de esencia de su institucion, de lo que no era? ¿No ha querido, al contrario, enseñarles, que les dejaba su Iglesia para ser fiel interprete de su voluntad, y sábia dispensadora de sus Sacramentos?

Digitized by Google

Decir que no recibiendo más que una sola especie, no se recibe mas que una cena, y una comunion imperfecta, es no entender que la Iglesia posee el secreto de Jesu-Christo: que sabe lo que pertenece esencialmente á su institucion: que regla lo que se debe dár á cada uno; y lo que debe distribuirse diversamente, segun el tiempo, y las diferentes coyunturas.

Vosotros, los que os admirais de que se sepáre lo que Jesu-Christo unió, y que se dé á comer el Cuerpo, sin dár al mismo tiempo á beber la Sangre; admiraos tambien, de que la cena Sagrada esté separada de la cena comun: pero por mejor decir, no os admireis jamás de lo que la Iglesia hace. Instruída por el Espiritu Santo, y por la tradicion de todos los siglos, hace lo que Jesu-Christo quiso haeer; y sabe, que lo que separó por una mistica representacion, no de-

Digitized by Google

ja de estár unido no solamente en virtud, sino tambien en substancia. Es verdad, que convino para la perfecta representacion de su muerte, que su Cuerpo pareciese separado de la Sangre, y que se tomáse cada cosa aparte; pero la Iglesia sabe al mismo tiempo, que la virtud del Cuerpo entregado no es otra cosa, que la virtud de la Sangre derramada; y que no solamente la virtud, sino la substancia misma de uno, y otro, despues de su resurrecion, son inseparables.

Ella deja el Cuerpo, y la Sangre en esta separacion mìstica; pero en el fondo, sabe bien, que qualquiera parte que se tome, recibe la virtud del todo. No es necesario mas que vér còmo Jesu-Chrísto celebró la Cena; porque los Evangelistas han notado con distincion, que dió las dos partes, con alguna distancia la una de la otra: pues dió el Cuerpo mientras la cena, segun San Mathéo, y

San Marcos; y el Caliz de la Sangre despues de la Cena, segun San
Matth. xxvi. 26. Lucas, y San Pablo. Y no contento con haver separado ambas á dos
Marc. xiv. 22. acciones, quiso enseñarnos, que
Luc. xxii. 20. cada parte de su accion, era com-
1. Cor. xi. 25. pleta en sí misma; pues dijo despues de cada una, como advierte
Ibid. 24. 25. expresamente San Pablo: *Haced esto en memoria mia.* Y asi, con qualquiera parte que yo tome, celébro la memoria de la muerte de Jesu-Christo, me aplico su virtud toda entera, y me incorpóro con él. ¿Y por qué no me incorporaré tomando su Cuerpo? ¿No es este el modo de hacerme hueso de sus huesos, y carne de su carne, y una misma carne con él, como hemos visto?

¿Qué me falta para cumplir la obra de mi salvacion, especialmente comiendo este Cuerpo como Pan bajado de el Cielo, es decir, como Cuerpo de un Dios, como un Cuerpo unido á la misma vida, y lleno del

del espiritu que me vivifica? ¿No he recibido á un mismo tiempo su Cuerpo, y su espiritu? Lo que resta puede muy bien darme alguna mas completa idéa de la muerte de Jesu-Christo, es verdad; pero yá tengo toda su virtud en el Cuerpo solo.

No me admira, que San Pablo haya dicho: *Que qualquiera que come este Pan, ó bebe esta Copa indignamente, es reo del Cuerpo, y de la Sangre.* Sí lo dice, y lo dice muy clara, y distintamente: qualquiera que reciba indignamente lo uno, ó lo otro, es reo de ambos; y por la misma razon, quien participa dignamente de uno de los dos, honra á ambos juntos, y recibe el fruto, y la santidad; porque no hay en lo uno, ni en lo otro mas que una sola, y una misma virtud; una sola, é indivisible santidad. 1. Cor. 11. 27.

Y asi, el que recibe lo uno, ó lo otro, ó ambas cosas, recibe siem-

Digitized by Google

siempre igualmente su salud. La substancia no está en las dos mas que en la una ; porque en donde está toda la substancia de Jesu-Christo, allí está tambien, digamoslo asi, toda la substancia de la salud, y de la vida. Pues como dice la Iglesia en el Santo Concilio de Trento, el mismo que dijo: *Si no comeis mi Carne, y no bebeis mi Sangre, no tendreis la vida en vosotros*; dijo tambien: *Quien coma de este Pan, tendrá la vida eterna*: y el mismo que dijo: *Quien coma mi Carne, y beba mi Sangre, tendrá la vida eterna*; dijo: *El Pan que Yo daré, es mi Carne por la vida del mundo.* Y el mismo que dijo: *Quien come mi Carne, y bebe mi Sangre, habita en mí, y Yo en él*; dijo tambien: *Quien coma este Pan, vivirá eternamente*; *y quien me coma, vivirá por mí.*

Sess. XXI. Cap. 1. Joh. VI. 52. 54. 55. 57. 58. 59.

Sobre este fundamento permanente, y estable, ha administrado la Iglesia la comunion de muy di-

fe-

ferentes modos. La ha dado en los Templos: la ha llevado á los ausentes: los enfermos la han tenido bajo de una de las dos especies: los niños bajo de otra: los fieles la han llevado á sus casas, aunque Jesu-Christo no hizo, ni dijo nada de esto; y la han llevado tambien bajo la sola especie de Pan. Los Griegos han mezclado las dos especies, y las han dado al Pueblo juntas. Todo eso es bueno, con tal, que se tome á Jesu-Christo por mano de la Iglesia; porque este es el verdadero efecto, que deben obrar en cada uno de los Fieles los diferentes modos de comulgar: deben, digo, enseñarnos, que la mas perfecta, y mas necesaria disposicion, que es preciso llevar á la Eucharistía, es acercarse á ella con una sincera, y perfecta union á la Iglesia. Ella es el Cuerpo de Jesu-Christo, y es necesario estár incorporado con ella para estarlo con el Salvador.

¡Oh Jésus! yo lo creo así. ¡Ay de aquellos, que forman sofisterías contra vuestra Iglesia! porque las forman contra Vos mismo; y aun si se atiende á sus extravagancias, se dudará de su bautismo. Vos haveis dicho: *Bautizad: sumergid en el agua*, en señal de que os sepultais conmigo. Pero vuestra Iglesia se contenta con echar alguna porcion de agua en la cabeza. Vos digisteis: *Enseñad, y bautizad; y los que creyeren, y fueren bautizados, serán salvos.* La fé, y la instruccion se vén declaradas en estas palabras, como preparacion para el bautismo: Y al contrario, ahora nos bautizan antes que seamos capaces de ser instruídos, y de creer; y la instruccion no es yá la que nos prepára al bautismo, sino que el bautismo es quien nos hace dociles para recibir la instruccion. Nos reciben sobre la fé de otro: Otros dicen en nombre nuestro: *Yo creo: yo renuncio*; y vuestra Iglesia acep-

ta

Digitized by Google

ta la respuesta, sin que haya nada escrito acerca de esto en vuestro Evangelio. ¿Qué seguridad tendriamos de todo esto, si no creyeramos, que la fé constante de la Iglesia, que la interpretacion de la Iglesia, que la pràctica inviolable de la Iglesia, es tan obra vuestra, como lo es vuestra misma palabra, explicada en vuestras Escrituras. Sí, lo que Vos haveis escrito en los corazones; y la Iglesia siempre ha predicado, es la verdad. Yo vivo en esta fé, y me uno con el corazon y el espiritu á vuestra Iglesia, y á su doctrina; protestando sinceramente, que estoy contento con vuestros Sacramentos, segun ella me los administra, por haverla Vos establecido por su Dispensadora.

Digitized by Google

DIA LVI.

Adoracion, exposicion, y reservacion de la Eucharistía.

SAlvador mio, yá que las sofisterías de los rebeldes á vuestra Iglesia me ván llevando á una grande inteligencia de vuestra verdad, quiero considerar tambien las que forman sobre la exposicion, reservacion, y adoracion de vuestro adorable Sacramento.

¿No se vé, dicen, en las palabras del Evangelio, que los Apostoles adorásen el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo quando los recibieron: ¿y se vé, que adorásen á Jesu-Christo, que estaba sentado con ellos en su forma visible, y natural? ¡Oh Dios mio! ¿Estos disputadores no echan de vér, que se condenan á sí mismos? Respondan lo que quieran. ¿Los Apostoles adoraban á Jesu-Christo en su propia,

pia, y natural figura? Esto no lo pueden negar, y aun lo creen sin que esté escrito: ¿y en el Cenaculo no le adoraban? Y de que no esté escrito, ¿qué quieren inferir? ¿que no le adoraron en la Eucharistía?

¡Pero que estos hombres, que se creen tan sutíles, y llaman á los demás estòlidos, sean tan necios, que ni aun entiendan quál es la verdadera adoracion! Porque sugetarnos literalmente á lo que está escrito en la historia de la Cena, y sin suplir un pasage del Evangelio con otros: creer en Jesu-Christo quando dice: *Tomad, comed: esto es mi Cuerpo*: creer en él, digo, sin dudar, y sin disputar, quando dice una cosa tan admirable: hacer lo que dice, y comer este Pan aparente con una fé cierta de que es su verdadero Cuerpo: hacer lo mismo con su Caliz Sagrado: hacer un acto de fé tan puro, y tan alto; ¿no es todo eso adorar á Jesu-

Christo? Mas: discernir con San Pablo este Cuerpo de el Salvador: discernirlo de tal modo, que se entienda, que es el Cuerpo no solamente de un hombre, sino tambien de un Dios, y el verdadero Pan bajado del Cielo: poner en él la esperanza: buscar en él la vida: unir á él todo el amor: ¿no es esto tambien adorarle perfectamente? ¿Y qué añade á esta fé la genuflexion, la inclinacion del cuerpo, la humillacion; en una palabra, la adoracion exterior, sino un testimonio sensible de lo que hay dentro del corazon?

Joh. 1. 35. 36. 37. *¿Crees en el Hijo de Dios?* dijo el Salvador al Ciego de nacimiento. *¿Quién es*, respondió, *para que yo crea en él? El que os habla*, dijo Jesus. Y el Ciego añadió: *Yo creo en él, Señor*; *y arrodillandose, le adoró.* ¿Qué hizo arrodillandose delante de él, sino repetir de otro modo, y con otro lenguage aquel *yo creo*, que acababa de pronunciar con la bo-

Digitized by Google

boca? ¿Y los que dicen: *Yo creo*, sin humillarse delante de él, le adoran? ¿O aquellos, de quienes no se ha escrito que lo hayan hecho asi, le adoraban menos que los otros? Aquella muger, que le tocó para curarse, ¿no le havia yá adorado en su corazon antes de arrojarse á sus pies? Y quando los Apostoles dicen al Salvador: *Señor, aumentadnos la fé*, ¿no conocen quién es? ¿Y no le adoraban interiormente como á un Dios, aunque no se pusiesen de rodillas delante de él?

Luc. XIII. 43. 45. 47. XVII. 5.

Esto supuesto: ¿quién no vé, que creer en Jesu-Christo, que dice: *Esto es mi Cuerpo: esto es mi Sangre*; y recibirlos con esta fé, y discernir, que este Cuerpo es el Cuerpo de un Dios, por el qual se nos ha dado la vida, (aun quando no se viese otra cosa, ni se halláse en la Escritura lo que debemos á Jesu-Christo) es la adoracion mas alta de la naturaleza; y que todos los actos de humillacion con que

Digitized by Google

respetamos á Jesu-Christo, no son mas que una expresion, y un testimonio de dicha adoracion? Luego con razon juntamos en la Eucharistía la adoracion interior, y exterior: es decir, nuestra creencia, y la demostracion de ella: la fé, y el testimonio de la fé; y, como dicen los Santos, por la postura del cuerpo, se manifiesta la humillacion de el alma; *y que ninguno toma esta carne, sin que primero la haya adorado*: palabras de S. Agustin, y testimonio constante de la práctica de la Iglesia. ¿Mas para qué es menester buscar estos testimonios, quando comer, y beber este Cuerpo, y esta Sangre, como Cuerpo, y Sangre de Dios, y unir á ellas la esperanza, es una adoracion tan alta, que se vé bien que arrastra en pos de sí todas las demás adoraciones?

Vos me decís: ¿Para què es la exposicion de la Eucharistía? ¿Para qué es ponerla patente? ¿Para qué

son

Digitized by Google

son esos manifiestos del Santissimo Sacramento? ¿Dónde está escrito, que hagamos esto? ¿Lo practicó nunca la Iglesia en los primeros siglos? ¡Ah, necios, y carnales! ¿Quál es mas, exponer en la Iglesia el Cuerpo del Salvador, ó llevarlo consigo, y guardarlo cada uno en su casa? ¿Acaso esto ultimo está escrito mas que lo otro? ¿Quién no vé, pues, que estando escrita, y bien entendida por la Iglesia la substancia de este misterio, todo lo demás, que es acesorio, ha sido diversamente practicado, segun la sàbia dispensacion de la misma Iglesia, para edificacion del Pueblo santo?

Pasemos adelante: no nos detengamos mas: vamos á adorar á Jesus, que descansa en el Altar. ¡Ah, qué felices que somos! pues allí nos lo guardan, y de allí nos lo traerán algun dia por Viatico, para que pasemos felízmente de esta vida á la otra. ¡Pan de caminantes, que

Digitized by Google

otro dia serás Pan de bienaventurados! Pan de los que vivirán en la Celestial Patria! Yo os adoro: Yo creo en Vos: Yo os deseo: Yo os como con el alma. Vos sois mi alimento, mi sustento, mi vida.

DIA LVII.

El Sacrificio.

NO permita Dios, que nos olvidemos de la santa accion del Sacrificio, y misterio de la Consagracion. Yo veo un Altar, y que se vá á ofrecer en él un Sacrificio: el Sacrificio es el de los Christianos: aquel Sacrificio, y oblacion pura
Malac. 1. 11. de quien está escrito: *Que se debe ofrecer de oriente á poniente.* Yá no es èste aquel Sacrificio, que solo debia ofrecerse en el Templo de Jerusalén, y en un lugar particular elegido de Dios: es un Sacrificio, que debe ofrecerse entre los Gentiles,

Digitized by Google

les, y todas las Naciones de la tierra. ¿Dònde está el aparato del Sacrificio? ¿Dònde está el fuego? ¿En dònde está el cuchillo? ¿Dònde las vìctimas? Cien toros, cien terneras no bastaban para explicar la grandeza de nuestro Dios. Se ofrecian á las falsas Deidades hecatombes, esto es, centenares de bacas: yo no veo aqui nada de todo esto.

¡Qué sencilléz la del Sacrificio de los Christianos! No descubro mas que un Pan sobre el Altar, ò, á lo mas, algunos otros Panes, y un poco de Vino en el Caliz. No se necesita mas para hacer el Sacrificio mas santo, mas augusto, y mas rico que puede imaginarse. ¿Pero no havrà algo de carne, algo de sangre en ese Sacrificio? Havrá carne; pero no carne de animales degollados: Havrá sangre; pero Sangre de Jesu-Christo: y esta Carne, y esta Sangre estarán misticamente separadas. ¿Y de dònde vendrá esa Carne? ¿de dònde vendrá esa Sangre?

Digitized by Google

Vendrá de este Pan, y de este Vino. Una poderosa palabra, hará de este Pan la Carne del Salvador, y de este Vino su Sangre. Todo quanto afirmare aquella palabra, será hecho en el momento; porque es la misma que hizo el Cielo, y la Tierra, y la que hace en ellos todo quanto quiere. Esta palabra, articulada la vez primera por el Hijo de Dios, convirtió el Pan, y el Vino en su Cuerpo, y Sangre. A sus Apostoles les dijo: *Haced esto.* Y sus Apostoles nos han enseñado, que se hará siempre hasta que venga
1.Cor.xi.26. *donec veniat*, hasta el dia de el Juicio.

Y asi, la misma palabra, repetida por los Ministros de Jesu-Christo, causará siempre el proprio efecto. El Pan, y el Vino se convertirán en el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo. ¡Oh Dios! ¡Están sobre el Altar aquel mismo Cuerpo, y aquella misma Sangre: aquel Cuerpo dado por nosotros, y aquella

Digitized by Google

lla Sangre derramada por nosotros! ¡Qué asombrosa maravilla! Es, á la verdad, admirable para nosotros; pero no lo es para el Hijo de Dios, acostumbrado á hacerlo todo con sola su palabra. *Estás curada*, y se vió sana: *Estás vivo*, y le restituyó la vida, que havia perdido. Del mismo modo dice: *Esto es mi Cuerpo*: yá no hay Pan. Dice tambien: *Esto es mi Sangre*; pues yá no hay Vino en el Caliz, porque es el Señor quien lo ha dicho. Allí está su Cuerpo, aquí está su Sangre; pero con separacion: el Cuerpo de una parte, y la Sangre de otra; porque la palabra fue la espada, ó cuchillo penetrante, que hizo esa mistica separacion. Marc. v. 33. Joann. xi. 43. 44.

En virtud de la palabra deberia hallarse el Cuerpo solo sin la Sangre; y si están juntos, es á causa de que son inseparables, desde que Jesu-Christo resucitó, porque yá no bolverá á morir: mas para imprimir sobre este Jesus, que yá

no

Digitized by Google

no ha de bolver á morir, el carácter de la muerte que sufrió verdadera, y realmente, viene la palabra, que pone el Cuerpo de una parte, y la Sangre de otra, y cada cosa bajo de sighos diferentes. Ved yá con apariencias de muerto á Jesus, en otro tiempo víctima nuestra por el derramamiento de su Sangre; y aun hoy nuestra víctima de un modo nuevo, por la separacion mìstica de la Sangre, y de el Cuerpo.

¿Pero còmo este Cuerpo, y esta Sangre pueden subsistir? ¿Còmo un Cuerpo humano puede estár en una extension tan pequeña? ¿Quién lo duda? queriendolo asi la palabra. Ella es omnipotente; es la espada cortadora, que penetra hasta la ultima division: que podrá, si quiere, quitar á el cuerpo sus mas ìntimas propiedades, para no dejarnos en él mas que la pura, y desnuda substancia. Lo que me conviene creer es, que á esta pura

subs-

Digitized by Google

substancia está unido el Verbo Divino: que su union es substancial: que su union se ha hecho en la substancia: que la que él quiere tener conmigo, se hará tambien por la substancia de su Cuerpo, y de su Sangre. Asi lo dijo, y en el momento se cumplió.

¿Pero yo no veo nada de nuevo en el Altar? Asi lo creo. La palabra sabe quitar á los sentidos lo que quiere, para egercitar nuestra fé. Jesu-Christo, quando quiso, se hizo invisible á los hombres; pasó por medio de ellos, sin ser visto, ni oïdo. Dos de sus Discipulos, á quienes habló, no lo conocieron hasta que quiso. Maria lo tuvo por Hortelano, hasta que la abrió los ojos, llamandola por su nombre. Entra, sale; y no se le vé entrar, ni salir: se aparece, se desaparece, segun, y còmo quiere. ¿Quién duda, pues, que puede hacernos invisible lo que por sí mismo no lo sería? La palabra, el cuchillo afilado,

lado, ha venido, y ha separado de este Cuerpo, y de esta Sangre, no solo lo que podia hacerlos visibles, sino aun todo lo que los podia hacer sensibles.

Mas yo veo todo quanto veía antes; y si creo á mis sentidos, no hay sino Pan, y Vino en aquella mística Mesa. ¿Están el Pan, y el Vino allí? No: todo se ha consumido. Un fuego invisible ha bajado del Cielo. Vino la palabra, que ha penetrado todo el interior de este Pan, y de este Vino, y aniquiló la sustancia de uno, y otro. Yá no hay mas que carne, y sangre. ¿Y còmo ha sido? ::: ¿Còmo? La palabra todo lo ha podido hacer: todo ha cedido á ella, y nada ha quedado aquí, mas que lo que ha afirmado. Este fuego lo ha mudado todo en sí mismo: la palabra lo ha transformado en lo que ha dicho.

Mas yo veo allí las proprias exterioridades ::: Sí; porque la palabra no ha dejado mas que lo que

era

era necesario para enseñarnos en dònde está, y de dònde hemos de tomar este Cuerpo, y Sangre, ocultando uno, y otro á nuestros ojos. Los Angeles se han aparecido en forma humana. El Espiritu Santo se ha manifestado bajo de la figura de Paloma. La palabra quiere que el Cuerpo de Jesu-Christo se nos muestre bajo las especies de Pan; porque era necesario un signo para anunciarnos dònde se ha de ir á recibir. Asi lo quiere, y asi lo cumple. Ella ha consumido toda la substancia. Lo que veis allí, solo es como una ceniza, que este divino fuego ha dejado: pero aun no es ceniza; porque la ceniza es substancia, y lo que queda de ese holocausto, no es mas que un velo sagrado, que cubre el Cuerpo, y la Sangre. Vé ahí, en suma, lo que la palabra ha querido dejar, para manifestarnos la presencia oculta, aunque verdadera, del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo, que queria

co-

Digitized by Google

colocar allí en verdad, y en substancia ; pero no manifestar sino á nuestra fé. No digamos mas; porque todo lo restante, es incomprehensible á nosotros, y solo comprehensible á quien lo ha hecho.

Ved quál es el signo que Jesu-Christo nos ha dejado: signo, en el qual reconocemos, que está verdaderamente presente ; porque la palabra nos lo dice, y no es necesario atormentarnos en saber el modo con que ha egecutado lo que dijo, sino en pensar en lo que significa: pues que ella tiene en sí misma la virtud de hacer lo que quiere el que la embia. *Ha embiado*, dice, *su palabra, y los ha curado; y ella los ha arrebatado de las manos de la muerte.* Su palabra no es inutil, pues hace todo quanto la ha ordenado.

Psal. cvi. 20.

Oïd, pues, otra vez esta palabra: *Esto es mi Cuerpo.* Si solo huviera querido dejar un mero signo, havria dicho: *Esto es un signo.*

Si

Digitized by Google

Si huviera querido que el Cuerpo estuviese junto con el Pan, havria tambien dicho: *Aquí está mi Cuerpo.* No dijo aquí está, sino: *Esto es.* Con cuyas palabras nos dice lo que era, y lo que es. Quando os preguntaren, ¿que es esto? No teneis que responder mas que: esto es su Cuerpo, porque la palabra es quien ha hecho ese milagro.

Ella no existe allí: salida de la boca del Sacerdote, como de la del Hijo de Dios, hace en el Altar Sagrado aquella mutacion prodigiosa: despues buelve su virtud sobre todos los que asistímos al Sacrificio: apaga en nosotros todos nuestros sentidos: nada vemos, ni gustamos acerca de este misterio. Lo que nos parecía Pan, yá no es Pan; lo que parecía vino, yá no es vino, sino el Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo. No creemos el testimonio de nuestro sentidos; creemos, sí, en su palabra: ella es quien lo ha mudado todo: y nosotros

Digitized by Google

tros mismos no somos yá lo que eramos, hombres sujetos á los sentidos, sino hombres sujetos á la palabra. En ese estado nos acercamos al santo Altar. Veníd, deseado de mi corazon. *Sitivit in te anima meæ. Mi alma tiene sed de ti: ¿de quántos modos te desea mi carne?* Sí. Mi carne tiene parte en los deseos de mi alma, porque en ella se cumple lo que causa en el alma estos raptos. *Mi carne, y mi corazon, se alegrarán en Dios: Todos mis huesos gritarán, Señor, ¿quién es semejante á Vos? ¿Quién os es semejante en el poder?* ¿Quién se asemeja á Vos en la bondad, y en el amor?

Psal. xlii. 2.

P. 5. xxxiii. P. xvxiv. 10.

Digitized by Google

DIA LVIII.

Sencilléz, y alteza de este Sacrificio.

¡QUé grande es el Sacrificio de los Christianos! ¡qué Augusto! pero qué sencillo, y qué humilde! Se compone de un poco de pan, y vino, y quatro palabras. Yo reconozco en él el carácter de nuestro Señor Jesus. ¿Qué veis vos en él? Un hombre. ¿Qué creeis? un Dios. San Pablo dice: *El que comiere de este Pan.* Direis que habla solamente de Pan. Habla de lo que aparece; y tiene gusto de notar lo que hay de humilde, de comun, y de familiar en este Sacrificio: pero penetrad la sencilléz de sus palabras: ved lo que se sigue, y lo que precede, y entendereis entonces, qué alteza, y qué virtud hay en aquel: *Quien come este Pan*, es decir, este Pan he-

Digitized by Google

cho cuerpo; este Pan en la apariencia, pero cuerpo en la realidad; este Pan, por quien se nos ha dado otro Pan, que es verdadero Pan de vida eterna. Ved lo que quiere decir *este Pan.* Del mismo modo se ha de entender *el Caliz del Señor.* Los Cálices que han servido á la Eucharistía, han sido de las materias mas preciosas, desde el origen del Christianismo, y aun durante el tiempo de las persecuciones, y la pobreza de la Iglesia. No es de admirar; pues Jesu-Christo nos dió á entender de quánto era digno su Cuerpo, quando permitió, y aprobó, que se empleásen tantos perfumes exquisítos, no solo para honrarlo durante su vida, sino tambien para ungirlo despues de su muerte.

Pero aunque aprueba todas estas cosas, y su Iglesia las imíta, no está sujeta unicamente á este aparato exterior. La persecucion le puede quitar el oro, y la plata con que sirve al Hijo de Dios: ¿pero pue-

Digitized by Google

puede hacerle perder la riqueza de su Sacrificio? No. Un poco de pan, y un poco de vino le basta para ofrecer á Dios el mas augusto Sacrificio, y para dár á todos los Fieles la mas magnifica comida. Hé aquí las verdaderas riquezas de la Iglesia. No solamente pueden quitarle las otras; sino que muchas veces se deshace de ellas. Alaba á aquellos Obispos, que por asistir á los Pobres se reducian á llevar el Cuerpo de Jesu-Christo en una cestíta, y su Sangre en un fràgil vidrio: y á los que empleaban los Vasos sagrados en rescatár los cautivos, y comprar sitios para enterrar los muertos. Lo que se requiere es zelo por la honra de los misterios; y ni el oro, ni las piedras preciosas se deben endurar para excitar la reverencia de los Pueblos. Pero entre tanto no olvidemos jamás, que lo que hay verdaderamente rico en este Sacrificio, es lo que hay en él mas oculto; y mas humilde. ¿Pero

qué hace Jesu-Christo? Yo no veo que haga allí nada que sea digno de su Persona. Aun eso es lo grande: eso es lo que prueba, que tiene toda la grandeza encerrada en sí mismo: en eso descubre, que toda su grandeza, y toda nuestra felicidad está en su muerte. Quanto mas se anonada, y quanto mas muerto, tanto mas nos engrandece, y nos vivifica. Digno testimonio de un Dios, que tanto se ha humillado.

DIA LIX.

El Cordero ante el Trono de Dios. Apoc. v. 6.

LOS Cielos se abren: descorro el velo: entro en el Santuario eterno, y veo con San Juan delante del Trono *el Cordero como muerto, y rodeado de veinte y quatro Ancianos venerables.* Esto

Apoc. v. 6.

es

es lo que veo en el Cielo, y lo que hallo en la tierra. Allí á Jesus como muerto violentamente, con las cicatrices de sus llagas, en medio de sus Santos: aquí al mismo Jesus, tambien como muerto, y cubierto de señales sagradas de la muerte violenta que sufrió, rodeado de la congregacion de sus Sacerdotes. ¿Qué nos dice San Pablo de Jesus, considerado en el Cielo? *Que está por nosotros en la presencia de Dios: y que está en el Cielo siempre vivo, á fin de interceder por todos nosotros*: que ruega por nosotros, con su presencia. Rom. VII. 34. Heb. VII. 25. VIII. 1.

¿Y qué diremos nosotros de Jesus, puesto sobre el Altar? Que su presencia sola, y la representacion de su muerte, es una intercesion perpetua por el genero humano.

Acompañemos, pues, esta accion con santas oraciones: enderezemos nuestros votos á Jesu-Christo: no pidamos nada sino por medio de Jesu-Christo, ahora que está

Digitized by Google

presente : pidamos por su mediacion, ahora mas que nunca. ¡ Cordero sin mancilla ! ¡ Cordero que quitas los pecados del mundo, haz que tu Padre no vea mis pecados! Yo me presento ante su Trono, y veo salir de él *truenos*, *y relampagos*, vozes terribles, y amenazadoras contra mí, y contra mis culpas. ¿ Dònde me esconderé ? Estoy perdido, confundido, y aterrado: ¡Mas yá os alcanzo á vér, Cordero purissimo ! ¡ yá veo, que deteneis aquellos rayos, y que el fuego de la justicia Divina se apaga en vuestra presencia ! Yá respiro, yá veo, yá espero; pero este Cordero manso, y pacifico, me dice delante del Trono : Anda, y no peques mas, pues no te perdono sino con esa condicion.

DIA

Digitized by Google

DIA LX.

Jesus, víctima nuestra en la Cruz, y en la Eucharistía. Luc. XXII. 19. 20.

¡QUántas dulzuras hallo en meditar vuestras palabras, Salvador mio! ¡Quánta en aquellas con que estableceis, y continuais el banquete, que al mismo tiempo es Sacrificio! No me canso de meditarlas; las contemplo; las rumio, por decirlo asi; las paso, y las repaso sin cesar, para gustar de ellas, y sacarles todo el jugo. *Esto es mi Cuerpo dado por vosotros* en presente: *que se dá*: *Esto es mi Sangre derramada por vosotros*: en tiempo presente: *que se derrama*. Asi habla San Mathéo, San Marcos, San Lucas, y San Pablo, quatro testigos del todo concordes. Todos hablan en presente: el original está claro; y el Interpre-

Luc. XXII. 19. 20.

Digitized by Google

te Latino, que tradujo en futuro: *Será entregado*: *será derramada* en la Cruz, á donde efectivamente iba á ser entregado este cuerpo, y esta sangre derramada; ha conservado en S. Lucas el tiempo presente. *Hoc corpus, quod pro vobis datur*: porque entendiesemos, no solamente que Jesu-Christo quando dijo: *Esto es mi Cuerpo*, lo entendia del mismo cuerpo, que iba á ser entregado por nosotros; sino tambien, que este mismo cuerpo que iba á ser entregado, y dado por nosotros, lo estaba yá en la Consagracion mistica, y lo estaria siempre que se celebráse este Sacrificio. Creamos, pues, no solamente que el Cuerpo de Jesu-Christo havia de ser puesto por nosotros en la Cruz, como con efecto lo fue; sino que cada vez que se pronuncian aquellas palabras es dado para nosotros: *hoc Corpus, quod pro vobis datur.*

Con que quiere decir, que este

te Cuerpo no solamente nos es dado en la Eucharistía: *Tomad, comed: esto es mi Cuerpo*; sino que es dado, y ofrecido por nosotros del mismo modo que lo fue en la Cruz; para dár á entender, que aun aquí es nuestra víctima, y se ofrece, aunque de otro modo. Y asi, aquellas palabras: *Dado por nosotros*, hablan de Jesu-Christo en la Cruz, y de Jesu-Christo en la Eucharistía, y convienen á ambos á dos estados: Y el Salvador habla en tiempo presente, para enseñarnos que está aquí como en la Cruz, dandose actualmente por nosotros.

Y aun escogió una palabra, que conviene á su sagrado Cuerpo en estos dos estados. Si huviera dicho: Esto es mi Cuerpo, crucificado, cubierto de llagas, muerto por vosotros; no se podria decir, que eso le conviene en la Eucharistía; porque allí yá no muere: y era preciso explicarse única, y necesariamente diciendo: Este es el mismo

Cuer-

Cuerpo, que será crucificado por vosotros, y dará en la Cruz el ultimo suspiro por vuestra salud: pero dijo: *Esto es mi Cuerpo dado*: lo qual conviene á sus dos estados. Este Cuerpo es dado en la Cruz: este Cuerpo es tambien dado en la Eucharistía; y en uno, y en otro estado, dado por nosotros. Desde que está en la Eucharistía para darsenos, es dado por nosotros: y antes de darnoslo á comer, lo hizo presente la palabra de Jesu-Christo, la qual presencia es para nosotros. Tambien está presente delante de su Padre; y su presencia sola, es para nosotros una intercesion poderosissima. Ve ahí lo que hacen en la Eucharistía aquellas omnipotentes palabras: *Esto es mi Cuerpo dado.*

Pero quizá los otros terminos, que traen los Escritores Sagrados, no han sido pronunciados con la misma eleccion, y no convienen igualmente á los dos estados de la presencia de

Je-

Digitized by Google

Jesu-Christo ::: Veamos, leamos, meditémos: *Esto es mi Sangre derramada en la Cruz*; pero no en el Caliz. ¿No hay en el Caliz con qué hacer á Dios por nuestra salvacion la mas saludable efusion que se ha hecho jamás? Esta Sangre se vé allí para correr sobre los fieles, y en estado de serlo, bajo la forma de un licor, de quien es proprio el ser derramado. Esta Sangre, que fue derramada en la Cruz, y que corrió de todas las venas abiertas del Salvador; corre tambien en el Caliz por todas sus llagas, y principalmente por la de su sagrado Costado: por lo qual mezclamos en el Caliz un poco de agua, en memoria de la que salió de el Costado abierto, con la sangre de Jesu-Christo. Luc. xxii. 20.

Vos sois la palabra, y vuestras palabras son dichas con una eleccion digna de Vos. Quando decís: *Esto es mi Sangre derramada por vosotros*, en tiempo presente; me Ibid. Grec.

en-

enseñais, que no solamente fue derramada por mí en la Cruz; sino que aún se está derramando por mí, y por la remision de mis pecados en el Caliz, para asegurarme en ella, para aplicarmela, para continuar siempre la poderosa intercesion que haceis por mí, por medio de esta Sangre.

Prosigamos en la meditacion de estas santas palabras: *Esto es mi Cuerpo dado por vosotros*, hemos leído en San Lucas; pero San Pablo dice: *Esto es mi Cuerpo partido por vosotros.* ¿Qué quiere decir esta expresion segun el uso de la lengua santa? Isaías nos lo explicó diciendo: *Parte tu pan con el que tiene hambre*: dale de él, partelo con él. San Pablo, en vez de decir: *Esto es mi Cuerpo dado por vosotros*; dice: *Esto es mi Cuerpo partido por vosotros.* Este Cuerpo está proporcionado á darsenos, á distribuirsenos, á partirsenos en la Eucharistía; y desde que se halla en ese estado, es-

1. Cor. xi. 24. Grec.

Joan. 1. xiii.

está partido, y dado por nosotros, por el destino, y por la palabra de Jesu-Christo : pero tambien pueden entenderse las palabras citadas del Cuerpo puesto en la Cruz, quebrantado con golpes, y cubierto de llagas ; clavado en un leño, y en un estado tan violento, que la sangre corre de sus venas cruelmente abiertas. Luego la palabra *partir*, conviene á los dos estados, al de Jesu-Christo en la Cruz, y al de Jesu-Christo en la Eucharistía : Su Cuerpo es dado en uno, y en otro: es partido en uno, y en otro; y lo mismo de la Sangre. El Cuerpo fue generalmente dado por nosotros, y todo él es nuestra víctima : la Sangre fue del mismo modo derramada por nosotros ; corrió por nosotros en la Cruz ; y corre aún por nosotros en el sagrado Caliz.

Salvador mio, ¡qué Sacrificio! Salvador mio, repito, ¡qué consuelo es meditar vuestras palabras! Yo hallo siempre en ellas un nuevo gus-

Digitized by Google

gusto, como en el Maná. Vuestro Cuerpo, y vuestra Sangre son mi oblacion, mi sacrificio, y mi víctima, asi en la la Cruz, como en la sagrada Mesa, que del mismo modo que la Cruz, es un Altar. ¡Ah qué cierto es lo que con tanta verdad dijo San Pablo: *Nosotros tenemos un Altar, del qual no tienen facultad de comer los que sirven al Tabernaculo antiguo.* Para participar de él, debemos entrar espiritualmente en el Tabernaculo, que no fue hecho por mano de ningun hombre.

Heb. xxii. 20.

ix. Os. 11.

DIA LXI.

La Eucharistía es la Sangre de el nuevo Testamento. Matth. xxvi. 28.

Math. xxvi. 28.

BUelvo á las palabras de la institucion con nuevo gusto: *Esto es mi Sangre del nuevo Testamento.* Hallo en esta palabra *Testamen-*

Digitized by Google

mento un no sé qué, que me mueve, y enternece. Aquí hay un Testamento, que es la seguridad de mi herencia; pero ha de costár la muerte al que lo hace. Abro tambien la divina Epistola á los Hebreos, y encuentro en ella estas palabras: *En donde hay Testamento, preciso es que entrevenga la muerte del Testador; porque el Testamento se confirma con su muerte, y no tiene ningun valor entre tanto que el Testador viva: por lo qual, ni aun el primero fue consagrado sin Sangre; porque haviendo leído Moysés todos los Mandamientos de la Ley al Pueblo, tomó sangre de los becerros, y cabrones, con agua, y lana de grana, y hysopo; roció á todo el Pueblo, y juntamente al mismo libro, diciendo: Esta es la Sangre del Testamento, que el Señor ha hecho para vosotros.* Heb. IX. 16. 20.

Yo veo, pues, la herencia celestial dejada en Testamento á los hijos de Dios. Jesu-Christo es el Testa-

Digitized by Google

tador; preciso es, que muera; porque el Testamento no es vàlido, ni recibe su vigor, sino mediante la muerte del Testador: Hasta entonces, está sin efecto alguno, y aun se puede rebocar. Lo que lo hace sagrado, é inviolable; lo que le dá su pleno, y entero efecto, y constituye al heredero dueño de la hacienda que le deja el Testador, es la muerte: pues todo eso se cumple perfectamente en Jesu-Christo, dado que muere para asegurarnos nuestra herencia. Por lo mismo el antiguo Testamento, que havia de ser figura del nuevo, no se consagró sin sangre. Todo el Pueblo, y aun el Libro mismo de la Ley, en donde se contenia la promesa de la herencia, fue santificado con la aspersion de aquella Sangre: Todo estaba ensangrentado, y en todas partes se veía la imagen de la muerte; y rociando despues Moysés con la sangre el Libro de la Alianza, le dió el caràcter de Testamento, diciendo

Digitized by Google

ciendo, segun lo interpreta S. Pablo: *Esto es la Sangre del Testamento, que hace el Señor por vosotros.* Lo que cumple Jesus, diciendo tambien: *Esto es la Sangre*, no del antiguo *Testamento*, sino *del nuevo.* Heb. IX. 20.

Lo que resulta, pues, de sus palabras, y de la relacion que tienen con las figuras antiguas, es, que la Sangre de Jesu-Christo derramada en la Cruz de un modo muy real, y verdadero, aunque diferente del otro, *es la Sangre del nuevo Testamento*, es decir, la Sangre derramada, para darle todo su valor.

Hay Testamentos, de quienes dispone la ley, que sean escritos de mano del Testador; pero el Testamento de Jesu-Christo debe ser confirmado, y escrito todo con su Sangre; y asi, el instrumento de este Testamento, y el acto en que está escrito, es la Eucharistía: las promesas de Jesu-Christo, y de la

Digitized by Google

nueva herencia, se nos han hecho por su muerte, que nos ha sacado del Infierno, y nos asegura el Cielo: Y el acto en donde se contiene dicha promesa, el instrumento en que la voluntad, y disposicion de nuestro Padre están escritas; este acto, este instrumento, está todo escrito con su Sangre. Su Testamento, en una palabra, es la Eucharistía.

¿Quién, á la verdad, no se hallará conmovido interiormente al oïr todos los dias aquellas palabras del Salvador: *Esto es mi Sangre del nuevo Testamento*; ó, como lo interpreta San Lucas: *Este Caliz es el nuevo Testamento por mi Sangre*, que en sí contiene? Porque tal es la naturaleza de dicho Testamento, que debe escribirse todo entero con la Sangre misma del Testador. Venid á leer, Christianos: venid á leer este admirable Testamento: venid á oïr su publicacion solemne en la celebracion de

Luc. XXII. 20.

Digitized by Google

de los santos Misterios: venid á gozar de las bondades de vuestro Salvador, de vuestro Padre, del Divino Testador, que os compra con su Sangre vuestra herencia, y que tambien escribe con la misma Sangre el Testamento en que os la deja. Venid á leer este Testamento: venid á tomar posesion de él, y á gozar por él de la herencia celestial que es vuestra.

DIA LXII.

El nuevo Testamento por la Sangre de nuestro Señor. Luc. XXII. 20.

ESTE *Caliz es el nuevo Testamento por mi Sangre.* Asi lo dicen San Lucas, y San Pablo. San Mathéo, y San Marcos: *Esto es la sangre del nuevo Testamento.*

Es induvitable, que quando Jesu-Christo dió su cuerpo, dijo: *Esto es mi cuerpo*; porque todos los

Digitized by Google

que han escrito esta institucion, San Mathéo, San Marcos, San Lucas, y San Pablo, la refieren en los mismos terminos.

Es induvitable tambien, que Jesu-Christo consagró su sangre con el mismo orden de palabras con que consagró su cuerpo; es decir, como lo refiere San Mathéo, y San Marcos, diciendo: *Esto es mi sangre del nuevo Testamento.* Pero como havia alguna cosa particular que considerar en la sangre del nuevo Testamento, y era preciso comprehender, que esta sangre derramada por nosotros, y para nosotros en la Cruz, era la confirmacion, y el testimonio cierto de la última disposicion de nuestro Padre; San Lucas, y San Pablo la explícan asi: *Este Caliz es el nuevo Testamento en mi sangre*: como si digeran: Asi como este papel está escrito de mano de vuestro Padre, cuya ultima voluntad es su Testamento; del mismo modo el sagrado

Matth. xxvi. 28. Marc. xiv. 24.

Digitized by Google

do Caliz es el Testamento de Jesu-Christo, por la sangre que contiene, y con que debe escribirse su ultima disposicion.

No hay tampoco cosa que sea mas sencilla, que las palabras de que ha usado Jesu-Christo: *Esto es mi cuerpo: esto es mi sangre de el nuevo Testamento*, en las quales no hay figura ninguna, y todo es en ellas verdadero al pie de la letra. En aquellas palabras de San Lucas, y de San Pablo, ó por mejor decir, en aquellas palabras de Jesu-Christo, como los dos Escritores las han referido: *Esta copa es el nuevo Testamento por mi sangre*; hay un modo de hablar un poco mas facil, y acomodado al discurso familiar, y semejante á aquel con que llamamos Testamento el instrumento en donde está declarada la ultima voluntad del Testador. Pero al mismo tiempo, la verdad de la sangre se vé señalada con una eficacia partilar; porque dice expresamente, que

Digitized by Google

si el Caliz que nos presenta es el Testamento de Jesu-Christo : si es el Instrumento sagrado en donde su ultima disposicion se halla declarada ; es por la sangre de Jesu-Christo, que contiene, á causa de que el Testamento, como se acaba de vér, requiere indispensablemente que se escriba, no con la mano, sino con la sangre del Testador.

Tambien las palabras de San Lucas muestran evidentemente este sentido ; porque traduciendolas literalmente, segun se leen en el original, es preciso referir estas palabras : *Derramada por vosotros*; no á la sangre, sino al Caliz : y se deben traducir asi : *Este Caliz derramado por vosotros, es el nuevo Testamento por mi sangre.* No solamente la sangre es la que se derramó por vosotros ; es tambien el Caliz, en el mismo sentido que se dice todos los dias, quando se derrama algun licor, que se derramó el vaso en que estaba. Entendamos

Digitized by Google

mos, pues, del mismo modo, que este Caliz es tambien derramado por nosotros; á saber, que la sangre que contiene, no solamente fue derramada por nosotros en la Cruz, sino que en tanto que está en el Caliz, se derrama por nuestra salud, y es una oblacion verdadera.

Démos gracias á Jesu-Christo, que nos ha explicado de tantos modos, y tan claramente el Sacrificio que continúa ofreciendo por nosotros en la Eucharistía. Veamos correr todavia por nosotros la sangre de la redencion realmente como en la Cruz, aunque de otro modo muy distinto. Puede hacer todo quanto ha dicho: su sangre está aquí: el Caliz está lleno de ella: todos los dias se derrama por nosotros; y esta es la sangre con que fue escrito el Testamento de vuestro Padre. ¿Y qué Testamento es este sino aquel de quien dijo el Profeta: *Este es el Testamento que yo haré con ellos: pondré mi ley en sus* Jerem. xxxi. 31. 33. 34.

Heb. VIII. 8. & seq. X. 16. 17. *corazones, y la escribiré en sus almas, y no me acordaré mas de sus pecados?*

¿Y para qué es legarnos en su Testamento la remision de las culpas, sino para quitar el obstaculo que nos embaraza entrar en el Cielo, que es nuestra verdadera herencia? ¿Para qué lo hace por medio de un Testamento, sino para que nos acordémos, que para tener derecho de legarnos esta herencia celestial, era preciso costáse la vida á quien nos la legaba en su Testamento? ¿Y para qué es darnos la sangre del nuevo Testamento, ó, como dicen San Lucas, y San Pablo, para qué es darnos este Testamento sellado, confirmado, y escrito con la sangre del Testador, sino para apoyar nuestra fé, é inflamar nuestro amor?

¡Quién no se enternecerá viendo este Testamento escrito de esta suerte! ¡Quán grande es la herencia que se nos lega en un Testamento

to tan augusto, y tan precio. ¡Quién tendrá el corazon tan duro que viendo correr todavia de aquel Caliz sagrado la sangre de el Testamento con que han sido lavadas nuestras culpas, no las aborrezca, y arranque hasta sus menores raíces, por la virtud de esta sangre!

DIA LXIII.

La Misa es continuacion de la Cena de Jesu-Christo. Ibid.

Reconozcamos, pues, ó Christianos, que todas las gracias abundan en el Sacrificio de la Misa. Jesus murió una vez, y no ha podido ser ofrecido mas que una sola vez en la Cruz; pues de otro modo, fuera necesario decir, que la virtud de su muerte havia sido imperfecta: pero lo que ha hecho una vez de esa suerte, que era ofrecer-

Digitized by Google

cerse crüentamente, y cubierto de llagas, dando su alma con toda su sangre; lo continúa todos los dias de un modo nuevo en el Cielo: en donde hemos visto, que no cesa de presentarse por nosotros; y en su Iglesia, en donde todos los dias se hace presente; con las apariencias de muerto.

Pueblo rescatado, juntate para celebrar las misericordias de tu Padre Celestial, por Jesu-Christo sacrificado por tí. Donde está el cuerpo de Jesus, allí está el lugar de vuestra junta: *En donde está el cuerpo, allí acuden las águilas.* ¿Y qué hemos de hacer allí? ¿Qué ha hecho Jesus? Tomó el pan; lo bendijo; dió gracias; hizo santas oraciones; tomó la Copa, haciendo lo mismo con ella. Otro tanto hace el Sacerdote, come, y bebe este cuerpo, y esta sangre, dice el Hymno, y se retira. Estémos atentos, sigamos al Sacerdote, que obra en nuestro nombre, y habla por no-

Math. xxiv. 1. Ibi. xxvi. 26. Marc. xiv. 23. 26.

Digitized by Google

nosotros: acordémonos de la costumbre antigua de ofrecer cada uno pan, y vino, y subministrar la materia de el Sacrificio celestial. La ceremonia se ha mudado, pero el espiritu subsiste; pues ofrecemos todos con el Sacerdote, y consentimos en todo lo que hace, y en todo lo que dice. ¿Y qué dice? *Orad, hermanos mios, para que mi Sacrificio, y el vuestro sea agradable á Dios nuestro Señor.* ¿Y qué respondeis vosotros? *Reciba el Señor el Sacrificio de vuestras manos.* ¿Quál? El nuestro, y el vuestro. ¿Y qué mas dice el Sacerdote? *Acordaos de vuestros siervos, por quienes os ofrecemos.* Y luego añade: *ó quienes os ofrecen este Sacrificio.* Ofrezcamos, pues, tambien con él, ofrezcamos á Jesu-Christo: ofrezcamonos nosotros mismos con toda su Iglesia Cathòlica, extendida por toda la tierra.

El Sacerdote bendice; dá gracias sobre el pan, y el vino, que

vá

vá á ser convertido en cuerpo, y sangre, y ruega por toda la Iglesia. Bendecid vosotros tambien, dad gracias, orad; asistir á esta especial bendicion, con la qual se consagra el cuerpo, y la sangre. Oíd, creed, consentid, ofreced con el Sacerdote: decid Amen, á su
Heb. xi. 26. invocacion, y á su oracion. Vedlo: yá está presente: tuvo efecto su palabra. Ved á Jesus tan presente como estuvo en la Cruz, en donde
Ibid. 24. se presentó por nosotros, ofreciendose á sí mismo, y tan presente como en el Cielo, en donde está todavia por nosotros ante la presencia de Dios. Esta consagracion, esta santa ceremonia, este culto lleno de sangre, y sin embargo incrüento, en el qual por todas partes se representa como muerto, y no obstante es una Hostia viva; es el verdadero culto de los Christianos, sensible, y espiritual; sencillo, y augusto; humilde, y magnifico á un mismo tiempo.

¡Có-

Digitized by Google

¿ Còmo mientras se celebra la Misa no pedís perdon á Dios de vuestras culpas, y no haceis actos de contricion? Parece que solamente asistís á ella con la presencia corporal; y que Jesu-Christo está allí solamente conel cuerpo. ¿Por ventura su espiritu no está tambien con vosotros ? ¿ Pues qué es lo que quiere decir el Sacerdote quando os saluda diciendo: *Dominus vobiscum* ? *El Señor está con vosotros*: *y con tu espiritu* , respondeis. Con que es el espiritu de el Sacerdote , y el espiritu del Sacrificio á quien quereis uniros; ¿y vuestro cuerpo ha de estár allí como muerto , y sin fé ? ¿ Còmo qué? ¿No sentis en vosotros nada , y no considerais , que las especies sagradas son el velo con que está cubierto el cuerpo de vuestro Salvador , y como la mortaja en que lo embolvieron ? ¿ Asistís al sepulcro en donde está vuestro Padre , que ha muerto cubierto , y lleno de llagas

por

Digitized by Google

por salvaros, y todavía estais insensibles?

Despertad, despertad; pero pensad tambien, que Jesus aquí presente no quiere veros con el menor resentimiento contra el progimo; ó por mejor decir, con el menor resentimiento de vuestro hermano contra vos. Igualmente aborrece los demás desarreglos vuestros. Idos hipòcritas, que no me honrais mas que con los labios; pero vuestro corazon está muy distante de mí: Retiraos:: Pero no. Bolved: animaos; recapacitad, y llorad sobre el deplorable estado de
Psal. 71. 5. vuestra alma. Decid: *Yo confesaré á Dios mi pecado; y vos me lo haveis perdonado.* Sí: con tal arrepentimiento, y rectitud de corazon lo podeis confesar, que os sea perdonado al instante.

DIA

Digitized by Google

DIA LXIV.

La Comunion. Es necesario comulgar á lo menos espiritualmente. Ibid.

LLegáse la comunion. ¡Hora terrible, y deseada! El Sacerdote ha comulgado yá: preparaos vosotros, que dentro de un momento os vendrá vuestra vez. Lo primero, comulgad espiritualmente: creed: adorad: desead; y decid: Esta es mi comida, esta es mi vida; yo la deseo, y quiero. ¿No os hallais con bastante disposicion para recibirla? llorad, gemid. ¡Adónde está aquel tiempo en que nadie asistía sino los que havian de comulgar: en que apartaban, reprehendian, ó á lo menos vituperaban á los que asistian al Banquete sagrado, y no comian en él! A la verdad, asistir á él, y no comer, ¿no es deshonrar

rar el festín, y despreciar sus manjares? ¿Qué menosprecio, qué enfermedad, y qué disgusto es ese? Direis que no es costumbre: empero oïd lo que dice la Iglesia en el Concilio de Trento: *Quisiera el santo Concilio, que todos quantos asisten al Sacrificio, participásen de él.* ¿Por qué lo desea el santo Concilio, sino porque Jesu-Christo lo apetece, pues no se transforma en vianda, sino para ser comido?

Ses. XXII. Cap. 6.

La Iglesia desea, que comulgueis todos los que asistís al Sacrificio. El Concilio, con todo no dice que desea, sino que deseàra. *Optaret Sancta Synodus*; porque la Iglesia no pasa á formar un deseo absoluto de tan gran bien: quisiera que todos lo hiciesen, y que todos fuesen dignos. ¡Oh Sacerdote, desea tú tambien, que todo el mundo comulgue contigo! Y vosotros, todos los que asistís, corresponded á ese deseo de la Iglesia,

y

Digitized by Google

y de su Ministro. Si no comulgais, *buelvo á decir*, á lo menos llorad, gemid, y conoced con temblor, que el Christiano debia vivir de manera, que pudiese comulgar todos los dias. Prometed á Dios, que os dispondreis para comulgar lo mejor que podais; y á lo menos, que comulgareis espiritualmente. El Sacerdote comulga, y se aflige de vér que comulga solo: no es culpa suya: no puede hacer mas que poner la Mesa, aunque ninguno se acerque á ella. ¡Tal es la liberalidad, y la bondad del gran Padre de Familias! Finalmente, yá se ha acabado el Sacrificio; retiraos sentidos de no haver tenido en él toda la parte, que os estaba prevenida.

Digitized by Google

DIA LXV.

Accion de gracias. Matth. XXI. 30.

Y *Haviendo dicho el Hymno, se fueron al Monte de las Olivas.* Fueronse allá, á la verdad; pero antes que Jesu-Christo marchése, pasaron muchas cosas, que verémos despues. Detengamonos un poco á contemplar este Hymno, este Cántico de acciones de gracias, y de alegria, con que Jesu-Christo, y sus Apostoles dieron fin al santo misterio. ¿Qué podian cantar los que estaban llenos de Jesu-Christo, y embriagados con el vino de su Caliz, sino aquello mismo de que estaban poseídos? *El Cordero que fue muerto, es verdaderamente digno de tomar potencia, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y alabanza. Y oí á toda criatura que está en el Cielo, en la Tierra, y debajo de la Tier-*

Apoc. v. 12. 13.

Digitized by Google

Tierra, en el Mar, y dentro del Mar, y todas las cosas que en ellos están diciendo: Al que está sentado en el Trono, y al Cordero, sea la alabanza, honra, y gloria, y potencia, por los siglos de los siglos.

Canta el mundo las alegrias mundanas. ¿Y nosotros, qué cantarémos despues de haver recibido el dón celestial, sino los gozos eternos?

Canta el mundo sus pasiones, sus locuras, y criminales amores. ¿Y nosotros qué cantarémos, sino aquel á quien amamos?

Hace resonar el mundo por todas parte sus disolutos placeres. ¿Y de nuestra boca qué oïrá despues de haver bebido el vino, que engendra castidad, sino cànticos de sobriedad, y continencia? Llenos de la muerte de Jesu-Christo, que acaba de ponersenos á la vista, y de la carne de su Sacrificio, ¿qué cantarémos, sino: *El mundo está cru-* Gal. VI. 1.

Gal. VI. 14. *crucificado para mí, y yo para el mundo?*

No os vayais sin decir este Hymno, sin recitar el Cántico de la Redencion del genero humano, que Moysés, y el antiguo Pueblo cantaron con tanta alegria, despues de haver salido de Egypto, y haver pasado el Mar Bermejo. Canta tambien tú, Pueblo rescatado, canta el Cántico de Moysés, y el Apoc. XV. 3. 4. del Cordero, diciendo: *¡Qué grandes, y qué maravillosas son tus obras, Dios, y Señor todo Poderoso! ¡Qué justos, y verdaderos son tus caminos, Rey de los siglos! ¡Quién havrá, Señor, que no os tema, y engrandezca vuestro nombre! Porque Vos solo sois Santo. Todas las Naciones vendrán, y os adorarán, porque vuestros juicios* Heb. 2. 14. *son manifestados ::: Vos haveis* Joh. XII. 31. *destruído con vuestra muerte, al* Colos. 2. 14. 15. *que tenia el imperio de la muerte; es decir, al Diablo. El Principe de este mundo ha sido echado fuera;*

Digitized by Google

ra; y fijando en vuestra Cruz la Cedula de nuestra condenacion, haveis desarmado los principados, y las potestades, y las haveis llevado en triunfo á vista del universo, despues de haverlas vencido con vuestra Cruz. Y ahora, en memoria de tan gran victoria, ofrecemos por Vos, y en Vos á vuestro Padre Celestial este Sacrificio de alabanzas, y de accion de gracias que, en substancia, no es otra cosa que Vos mismo; porque no tenemos otra cosa qué ofrecer por todos los beneficios, que hemos recibido por vuestra mediacion.

DIA LXVI.

Traycion de Judas descubierta. Joan. XIII. 26. 30.

DEspues de acabada la Cena, despues que Jesus alargó á Judas el Pan mojado, que fue

Digitized by Google

la señal que dió á San Pedro, y á San Juan para que conocieran al traydor; el infelíz *se retiró al punto, y era de noche.*

Joh. XIII. 30.

Por el orden de la historia, se puede observar lo que hemos notado en el Evangelio de San Lucas, que despues de la Cena habló Jesus aún á sus Discipulos del que le havia de entregar: lo que aumentó su inquietud sobre el Autor de la traycion. Entonces fue quando San Pedro hizo señas á San Juan, y Jesus les dió á ellos solos la de el pan mojado.

Ibid. v. 28.

No lo dió á conocer á todos los Discipulos, como San Juan lo dice expresamente, porque huviera causado entre ellos tumulto, y acaso acaso havrian cometido alguna violencia, á que por su bondad no queria exponer al traydor, ni divulgar su maldad mas de lo que convenia. Pero como queria que ellos supiesen, que conocia perfectamente todas las cosas, y que esto

to les podia ser util; eligió entre sus Discipulos á dos, en quienes advertia mayor discrecion, para que atestiguásen á los otros, de que él no sabía los sucesos por conocimientos vagos, ó presentimientos confusos, sino con una luz clara, y distinta.

Habló, pues, á San Juan en tono bajo, para que solo él, ó á lo mas San Pedro, que estaba alerta, le oyesen: los demás no conocieron la seña; y Judas, despues de haver tomado la sopa, se retiró al punto, segun San Juan.

Esta salida precipitada del traydor, huviera admirado á los demás Apostoles, si no huviesen oïdo á Jesu-Christo, que le dijo: *Lo que has de hacer, hazlo pronto*: y ellos pensaron que era alguna orden que le daba para celebrar la fiesta, ó para socorrer á los Pobres, por tener bien conocida la terneza de su Maestro, quien continuamente estaba dando iguales ordenes, y pre-

Joh. XIII. 17.

Digitized by Google

sumian con razon, que no los queria olvidar en medio de sus mayores peligros. Amémos á los pobres, y cuidemos tanto de ellos, que qualquiera tenga motivo para pensar, que siempre estámos velando en su remedio.

Algunos han creído, que este bocado, al que se siguió la entrada de Satanás en el cuerpo de Judas, fue el de el sagrado Pan de la Eucharistía: pero es evidente, que fue un pedazo de pan, que Jesu-Christo mojó en algun plato, lo que no conviene al Pan Eucharìstico.

Es necesario, pues, entender, que dicho bocado fue para San Juan la seña que pedia, y para Judas la ultima expresion de familiaridad, y comunicacion que tendria con él: despues de la qual, aquel corazon ingrato, á quien nada pudo vencer, fue entregado á Satanás.

En quanto á lo que dice San Juan, que *Judas se salió inmedia-*

ta-

Digitized by Google

tamente, se puede entender este *inmediatamente* de dos modos: el uno, que aquel bocado se dió al traydor en la Cena; en cuyo caso, *el inmediatamente* no quiere decir en el momento inmediato; pues intervino entre uno, y otro la consagracion de la sangre, que se hizo despues de la Cena, á que asistió Judas, segun San Lucas. *El inmediatamente* en ese caso, querrá decir poco tiempo despues; y significará solamente, que no huvo otro acto entre levantarse de la mesa, y retirarse Judas. El otro modo de explicar esta sopa, es, que se la dió Jesu-Christo á Judas despues de la consagracion del Caliz. Porque aunque se acabó la Cena, se vé en San Lucas, que se quedaron algun rato sobre mesa, pues Jesu-Christo habló entonces del traydor: con que pudo entre tanto darle el bocado á Judas, como por extraordinario, y despues de cenar; quizás quizás para que lo entendieran claramente

Digitized by Google

te San Juan, y San Pedro: Y por ahora no seamos curiosos escudriñadores de estas circunstancias; y quando veamos alguna obscuridad en los Evangelios acerca de semejantes cosas, creamos que no son muy importantes, ó á lo menos, que no importan á todos. Pero sease lo que fuere; despues de la Cena se salió Judas; y no sin razon
Joh.xiii.28. nos advierte San Juan, *que era de noche*, para fin de darnos á entender, que todo esto, y lo que se sigue, sucedió pocas horas antes que fuese vendido el Salvador, porque fue entregado la misma noche. Esta circunstancia del tiempo en que habla Jesu-Christo, sirve para que atendamos á las ultimas palabras, que contienen sus postreras instrucciones, y despedida, las quales quiso dejar profundamente gravadas en el corazon de sus Discipulos. Ved aquí la importantisima instruccion que vamos á sacar de San Lucas.

DIA

Digitized by Google

DIA LXVII.

Autoridad legitima establecida: dominacion prohibida en la Iglesia. Luc. XXII. 24.

SUbscitóse entre ellos la disputa de quál de todos era el mayor. Luc. XXII. 24.

Esta disputa tan freqüente entre los Apostoles, se bolvió á renovar al tiempo de la Cena. San Lucas la trae inmediatamente despues que refiere lo que pasó en la Cena, y la admiracion en que se hallaron los Apostoles quando se preguntaban unos á otros ¿quál de entre ellos vendría á ser su Maestro? Nada es capáz de apagar la ambicion en los hombres. El egemplo de la benignidad, y humildad de Jesu-Christo, debía hacer morir en ellos esta ambicion. Y sin embargo sus Discipulos, gente grosera, á quienes havia sacado de la pesquería, y del barco, se dejan vencer de ella. Vé

ahí

ahí lo que (como se lee en la Historia del Evangelio) Jesus les havia yá reprehendido con palabras àsperas, especialmente quando los dos hijos del Cebedéo le pidieron las primeras sillas de su Reyno. Con todo, retoña la misma disputa en la ocasion mas intempestiba; porque ellos acababan de vér el Lavatorio de los pies, y de oïr á Jesus, (que les mandaba imitásen su egemplo para excitarlos mas) decirles, que el que se lo daba era su Señor, y su Maestro. ¡ Con quánta mas razon se debian ellos abatir, no siendo mas que unos meros siervos !

Estaban á visperas de quedarse sin Jesus : les hablaba á menudo de su muerte, de la traycion que se tramaba contra él, y de todas las funestas conseqüencias de aquella conspiracion ; y aunque no debian estár pensando sino en tan triste, y estraño suceso, su ambicion los arrebata : Y aun estando sentados en

la

Digitized by Google

la mesa, en donde Jesus les havia dado la Comunion, misterio de abatimiento, en el qual estaba impreso el carácter de la humildad de Jesus hasta la muerte de Cruz; con penas se havria acabado la accion de gracias, quando empiezan á disputar acerca de la primacía. Conozcamos el genio de la ambicion, que no nos deja jamás, aun en medio de los sucesos mas tristes, y de los pensamientos, y egemplos que nos debieran con mas razon inclinar á sentimientos enteramente contrarios.

Jesu-Christo les dijo entonces lo que les havia dicho yá en las ocasiones que acabamos de notar; empero lo repite ahora, para que les quede mas impreso en la memoria.

Explayemonos algo mas. Acababa Jesu-Christo de establecer un nuevo Imperio, que havia de tener su gobierno; y por decirlo asi, sus Magistrados; y se vale de esta ocasion

sion para enseñarles quál havia de ser el distintivo de aquel nuevo gobierno.

Lo que tiene ànimo de establecer, es la diferencia que hay entre los Reynos, y gobiernos del mundo, y el que acababa de formar. En aquellos reyna el fausto; todo se hace con altivéz, y con imperio; y aun muchas veces con arrogancia, y con violencia; pero entre vosotros, *el primero, y el mayor debe hacerse el mas pequeño; y el que gobierne debe ser el servidor de todos: Del mismo modo que el Hijo del hombre no ha venido á hacerse servir, sino á servir, y á dár su vida por la redencion de muchos: porque yá veis, que Yo soy entre vosotros como el que sirve;* pues mientras estabais sentados á la mesa, me levanté para serviros, y lavaros los pies.

Math. xx. 25. 26. 27. 28.

Luc. xxii. 25. 2. 27.

No dice, que no haya entre ellos ningun director, ni que no haya primero; pero dice á los con-

duc-

ductores, y al mismo á quien yá havia señalado tantas veces para ser el primero, que su administracion es una servidumbre: que deben á su egemplo ser víctima de los que tienen qué gobernar; y que han de parecer los ultimos de todos, por su humildad.

Asi lo han practicado los Apostoles. Pablo se hace *siervo de todos, y se hace todo para todos, á fin de salvarlos á todos.* Pedro, que era el primero, dijo: *Hablo á vosotros, que sois Sacerdotes, yo que soy Sacerdote como vosotros, y que además soy testigo de los trabajos de Jesu-Christo, y participante de la gloria, que ha de ser revelada: apacentad el rebaño de Christo, quanto en vosotros es, velando sobre su conducta, no por necesidad, y por fuerza, ni por interés, sino por un afecto sincero, y voluntario: no dominando sobre la herencia del Señor; sino de tal manera, que seais dechados de la manada, para que quando se deje vér el*

1. Cor. IX. 19. 22.

1. Pet. v. 1. 2. 4.

Digitized by Google

el Principe de los Pastores, recibais la corona incorruptible de la Gloria.

Luc. xxii. 25. 26. Ved cómo se acuerda de las palabras de Jesu-Christo. El Maestro dice: *Los Reyes de las gentes, se señorean de ellas* ::: *Mas vosotros no así*: y el Discípulo, *no dominando sobre la herencia del Señor*. Luego es necesario apartar de nosotros el espiritu de dominacion: el espiritu de la fiereza, y altivéz; el espiritu del interés, y del orgullo, y pensar en ganar los corazones con humildad, y amor, y dando buen egemplo.

Ibid. El Maestro dice: *Los que egercen la dominacion, y el poderio sobre ellos, son llamados bienhechores*: título, que daban á los grandes Reyes, á quienes llamaban *Ebergetes*, (bienhechores) y lo daban ordinariamente á los grandes Potentados de la tierra, quienes querian ser honrados con titulos que notaban bondad, liberalidad, y magnificencia. Los mayores titulos de los gran-

Digitized by Google

grandes Reyes, son los que adquieren por la benignidad: testigo es el titulo de Clementissimo, que se daba á los Emperadores; y el de Serenissimo, con que aún hoy se honra á los Reyes, y Principes. Pero vosotros, dice el Salvador, no seais bienhechores de esa suerte, para haceros honrar con ese titulo; sino haciendoos realmente servidores de los que estan bajo de vuestra conducta.

El Maestro dice: *Yo he estado entre vosotros, y he venido para dár mi vida en rescate por muchos.* Mat. xx. 28. Y San Pablo ha dicho tambien, como hemos visto, no solamente: *Yo me he hecho siervo de todos*; sino tambien: *Si fuere necesario que Yo sea sacrificado, y toda mi sangre derramada sobre el sacrificio de vuestra fé, tendria en ello una gran complacencia.* Mas: *Yá soy sacrificado, y el tiempo de mi desatamiento está cercano.* 1. Cor. ix. 19. Philipp. ii. 17. 2. Tim. iv. 6.

No se dice tampoco, que no

reba haver en los Pastores de la Iglesia la correspondiente autoridad: pues si no debieran obrar, en cierto modo, con imperio, no huviera escrito San Pablo á Tito: *Hablad con todo imperio, de modo que nadie os menosprecie.* Ni él mismo havria amenazado, que vendria á castigar toda desobediencia: bien que, como dice San Agustin, *no somos nosotros, sino Dios, y su verdad, la que queremos hacer temer por medio de nuestra palabra.*

Tit. 11. 25. 2. Cor. 1v. 21.

He aqui como en esta ocasion, y despues del admirable egemplo que les dió Jesu-Christo con su muerte, se mudan sus Apostoles: No piensan yá en egercer un imperio altivo: ganan á todo el mundo con la humildad, y mansedumbre: yá no embidian á Pedro la preeminencia: habla por todos, y nadie se le opone. *Ved*, dice San Chrysostomo, *còmo se presenta en todas partes á la frente de los suyos, y como obra en esta Santa sociedad*

Act. 1. 13. 15. 11. 14. 3. 12. 1v. 8. 5. 29. x. 5. x1. 4. 17. xv. 7. &c.

en

en calidad de cabeza. Nadie se le opone, y aquel deseo de anteponerse, de que antes estaban tan poseídos, ha cesado enteramente. Pedro, que en todas partes obra como el primero, se deja reprehender de Pablo: acerca de lo qual notan los Padres, que no dijo: Yo soy el primero, y debo ser respetado, y obedecido por los inferiores: antes bien toleró, que le reprehendiera cara á cara; y alabó las cartas de San Pablo, en las quales le dijo: *Que no caminaba derecho, segun la verdad del Evangelio*; las quales cartas pone en la clase de las Escrituras inspiradas de Dios. Gal. 2.2.14. 2. Pet. 3.15. 16.

Mudemonos tambien, á egemplo de los Apostoles. Si la muerte de Jesu-Christo apagó en ellos los sentimientos de una ambicion siempre renovada; hagamos que de el mismo modo mueran en nosotros; y pues las cabezas del rebaño son tan humildes, consideremos la humildad que conviene á las ovejas.

Digitized by Google

DIA LXVIII.

¿A quién está destinado el Reyno de Dios? Luc. XXII. 28. &c.

VOsotros sois los que haveis permanecido conmigo en mis tentaciones: (en mis penas) como si digera: El deseo de la gloria os atormenta: mirad en lo que haveis de poner vuestra gloria, en no haverme abandonado en mis peligros,
Ibid. 29. y trabajos: *Yo tambien os prepàro el Reyno, como mi Padre me lo ha preparado*, y el mismo que me ha preparado: un Reyno eterno, é inmutable. ¿No havrá por ventura allí con qué contentar vuestra ambicion? No tendreis reyertas, y disputas sobre las preferencias temporales: dado que *quando esteis en*
Ibid. 30. *aquel Reyno, Yo os haré sentar á mi mesa, en donde comereis, y bebereis conmigo.* Todos comereis allí, sin distincion, unas mismas viandas:

Digitized by Google

das: todos igualmente os hartareis de las delicias, y de la abundancia de mi Casa: nadie tendrá embidia del otro; porque todos sereis igualmente felices. Disputanse los bienes de la tierra, porque quien los posee es quien los distribuye, y nunca puede dejarlos á los otros por entero; pero en mi mesa, y en mi Reyno, la plenitud de los bienes es tan grande, que todo el mundo puede poseerlos, sin disminucion. Ibid.

Vosotros pedís tronos, y primeras sillas. Ved el Trono que Yo os preparo. *Estareis sentados sobre doce Tronos, y juzgareis conmigo á los doce Tribus de Israél.* Los juzgareis conmigo, y sereis todos asesores mios; ¿y pensais ahora en los oropeles, y cortas ventajas de la tierra? Levantad los ojos á las grandezas, al poder, y á los Tronos, que Yo os preparo en aquellos altissimos asientos, en donde todo el mundo será juzgado con irrevocable sentencia.

Digitized by Google

¿Y podrá durar aún todavia la ambicion despues de haver oïdo estas palabras? Pensemos, meditemos, contemplemos, que esta gloria es para los que perseveran con Jesu-Christo en sus tentaciones, que le siguen á la Cruz, que llevan su Cruz con él todos los dias; y que lo han dejado todo por él. *Vosotros*, dice, *que lo haveis dejado todo por seguirme, os sentareis sobre doce sillas, y juzgareis á los doce Tribus de Israél.*

Math. XIX. 27. 28. 29.

DIA LXIX.

Poder de Satanás.

Y *El Señor dijo: Simon, Simon,* Yo te llamo por dos veces; está atento: *Satanás ha pedido se le permita zarandearos á todos, como se zarandéa el trigo.* ¡Qué poder el de Satanás! Zarandear á los hombres, á los mismos Apostoles, bambolearlos, echarlos arriba, y aba-

Digitized by Google

abajo; en una palabra, hacer con ellos todo lo que quiera. ¿Quién ha dado ese poderío á Satanás, sino el pecado? Por el pecado ha vencido al hombre, que despues de la victoria le fue entregado por esclavo; y por eso lo trata con un poder tyránico. No obstante, no puede hacer nada por sí: pide solo; es su poder maligno, perjudicial, y tyrano; empero sujeto al poder, y á la justicia suprema de Dios.

Pidió, *que se le diese potestad sobre Job.* El se llama: *El acusador de nuestros hermanos.* Y Dios le entrega lo que le parece, segun las reglas de su Justicia, y segun ellas tiene el Demonio derecho á pedir á aquellos en quienes encuentra algo suyo; quiero decir, de los que halla en pecado: por lo qual no tardará mucho Jesus en decir: *Yá viene el Principe de este mundo; nada tiene en mí*; pero por lo que toca á los demás hombres, no es poca la parte que tiene en ellos: como

Joh. 1. 11. 12. 3. 5. 6. 7. Apoc. 12. 10.

mo hemos visto en los Apostoles, que aún estaban, no mucho ha, poseídos de la vanagloria, que es uno de los peores caractéres de Satanás, cuyo nombre adquirió por su ambicion, y orgullo. Por eso les habla ahora Jesu-Christo de la pretension de Satanás, con motivo de la vanagloria que acababa de vér en ellos, y de su ambiciosa altercacion. Vosotros os matais por saber quién logrará la primera silla; y teneis otros negocios mas importantes, que os deberian ocupar. Advertid, que Satanás se introduce en medio de vosotros, por vuestras disputas: que le haveis hecho lugar, y abierto una grande entrada para disiparos, y zarandearos. Todo quanto está poseído de vanagloria, es muy ligero, y propio para la zaranda de Satanás: Y asi, en vez de disputar entre vosotros sobre vanas presidencias, y ocasionar con ellas la risa, y las penas del Infierno, uníos contra una potestad tan terrible.

DIA

DIA LXX.

Primacía de San Pedro. Prediccion de su caída, á causa de su orgullo. Luc. XXII. 31. 34.

Satanás ha solicitado zarandearos á todos; pero, Pedro, Yo he rogado por tí. Asi nos enseña, que no tenemos socorros contra Satanás, sino en la intercesion, y mediacion de Jesu-Christo.

Admirémos la profundidad de su sabiduría: porque reprimiendo la ambicion de sus Apostoles, havia hablado de un modo, que huviera podido dar lugar á los que no huviesen reflexionado bien sobre sus palabras, para que pensásen que no havia dejado ninguna primacía en su Iglesia, y que havia debilitado la que dió á San Pedro; hace vér ahora claramente lo contrario. *Satanás*, dice, *ha pedido poderos zarandear á todos; pero, Pedro,* Ibid.

Yo

Yo he rogado por tí: por tí en particular: por tí con distincion: no de modo que haya olvidado á los otros; sino (como lo explícan los Santos Padres) porque sobsteniendo á la cabeza, queria de ese modo impedir, que los miembros vacilásen; por lo qual dijo: *Yo he rogado por tí*; y no: Yo he rogado por vosotros. Y que el efecto de esta oracion, que hacia por Pedro, miraba tambien á los otros Apostoles, lo manifiesta claramente la continuacion del discurso; pues
Ibid. añade en seguida: *Y tú, quando estés convertido, confirma á tus hermanos.*

Quando dijo: *Yo he rogado por tí, que tu fé no perezca*, no habla de aquella fé muerta, que puede quedar en los pecadores; porque esa no impide que no sean zarandeados por Satanás: habla de aquella fé, que obra por la caridad: la qual, dice, he pedido que no falte
Joh. xi. 42. en tí. *Yo sé, Padre mio, que siempre*

Digitized by Google

pre me ois: Conque San Pedro recibió, por medio de aquella oracion, una fé constante, invencible, inalterable; y por otra parte tan abundante, que fue capáz de afirmar, no solamente al comun de los fieles, sino tambien á sus hermanos los Apostoles, y á los Pastores del rebaño, no dejando á Satanás que los zarandease.

Esta promesa de Jesu-Christo concuerda con aquella otra: *Tu eres Pedro*: Yo te he mudado el nombre de Simon en el de Pedro, en señal de la firmeza que te quiero comunicar, no solamente para tí, sino para toda mi Iglesia: *porque quiero edificarla sobre esta piedra*: quiero poner en tí de un modo eminente, y particular la predicacion de la fé, que será su fundamento: *y las puertas del Infierno, no prevalecerán contra ella*: Es decir, que se mantendrá firme contra todos los esfuerzos de Satanás. Vé ahí á lo que aluden aquellas palabras del Salvador:

Sa-

Digitized by Google

Luc. xxii. 31. 32. *Satanás pretende zarandearos; pero Yo, Pedro, he rogado por tí: tú fé no faltará; y tú confirma á tus hermanos.* Queda nuevamente encargado de toda la Iglesia, y de todos sus hermanos, pues Jesu-Christo le manda que los afirme en la fé, que acababa de hacer invencible con su oracion.

Vé ahí una magnifica prerrogativa de San Pedro. Pero no hemos de olvidar, que porque no se dejase envanecer con una promesa tan alta, fue seguida esta inmediatamente de la prediccion de su caída: porque notad lo que se sigue: Luc. xxii. 33. 34. *Y Pedro le dijo, Señor, yo estoy á punto de acompañaros á la prision, y aun á la muerte: y le responde Jesus: Yo te digo Pedro, Yo te lo declaro, que no cantará hoy el gallo sin que hayas negado que me conoces.*

Quando Dios hace, ó promete grandes gracias, es necesario humillarnos, y conocer de quién vienen. En vez de considerar Pedro su fla-

que-

Digitized by Google

queza, se enardeció hasta decir con fiereza, y arrogancia: *Señor, pronto estoy á seguiros á todas partes, hasta la muerte.* Pero Jesu-Christo que le havia ensalzado tanto, sabe humillar su orgullo: *Simón*, le dice, *Yo he rogado por tí: tú fé no faltará: confirma á tus hermanos:* y un instante despues, *Yo te declaro á tí*, á quien acabo de decir tan grandes cosas; á tí, que presumes de tí mismo, en lugar de humillarte con mis dones: *Yo te declaro, que caerás esta noche por tres veces en una vergonzosa, y manifiesta infidelidad:* para que conozcas, que si llevas un gran tesoro, lo llevas en un frágil vaso de tierra; y que lo que se hace grande en tí, no lo haces tú, sino mas bien la sublimidad de la virtud de Dios. 1. Cor. IV. 7.

Y si consideramos bien las demás palabras de Jesu-Christo, veremos, que la caída de San Pedro, sucede por una permision especial, en castigo de su orgullo, y para enseñar-

ñarle á ser humilde; por que el que dijo: *Yo he rogado por tí, que tu fé no falte*: podia pedir, no solamente que no faltáse del todo, ni por largo tiempo, como sucedió á Pedro, que se levantó al instante, y á la primera ojeada de Jesu-Christo; sino tambien, que no padeciese, digamoslo asi, aquel corto eclipse. Pero no quiso; y tuvo por mejor permitir que Pedro aprendiese á ser humilde.

Y por eso mismo los Santos, considerando toda la sèrie del Evangelio, confiesan que San Pedro fue desamparado, y que la gracia se retiró de él; no por sí misma; porque eso jamás puede suceder: *sino*, como veremos aun mas clara*mente* despues, porque presumió de sí mismo; y porque conviene á los presumptuosos como él, caer en un pecado manifiesto, para que aprendan á desconfiar de sus proprias fuerzas: lo que aun es mas util á los que, como San Pedro, han de *ser* le-

Digitized by Google

levantados á las grandes Sillas de la Iglesia, y colocados en tan alto candelero. Porque como su elevacion regularmente los envanece, y usan de su poderío con altanería, les enseña Jesu-Christo con el egemplo de San Pedro, á temer tanto mas la caída, quanto es mayor el peligro, y su ruina mas visible, y mas escandalosa.

Por lo demás, quando nuestro Señor ensalzó tanto á San Pedro, tomó (si se puede hablar asi) sus precauciones para prevenir todos los sentimientos de vanidad, que podian entrar en su corazon. Porque al mismo tiempo que le decia: *tú fé no faltará: y confirma á tus hermanos*, añadia: *quando te hubieres convertido*: insinuandole su caída, y haciendole vér, que el bien que hiciese, lo debia atribuir á la bondad de su Maestro, quien se havia dignado pedir por él tan grandes cosas. Pero San Pedro no quiso entederlo: antes al contrario, sentido

Digitized by Google

do al parecer de la palabra *conversion* de que Jesu-Christo se havia servido; lejos de pensar, que podia caer tanto mas peligrosamente, quanto estaba mas levantado; no piensa en otra cosa, que en ostentar valor; y asi olvida la gracia, que era la que unicamente le podia sostener.

Los excesos, y demasías de su presuncion, se declararon mas: y obligaron á su Maestro á retirar de él su mano por un momento. Pero su caída no impidió el efecto de las promesas, é intenciones de Jesu-Chsisto; porque aunque por tres veces negó que lo conocia, y la ultima con blasfemia, y execracion: de suerte, que en este genero de delito, no puede caber mas; Jesus, que penetra los corazones, con solas sus ojeadas le reservò una de las mas eficaces, y mas tiernas: y aquel hombre tan encaprichado de sí mismo, y de su valor, se retira hecho un mar de lagrimas: de forma, que

el

Digitized by Google

el que antes cayó, porque su Maestro havia apartado de él su rostro por un momento solo; conoce que no está convertido, sino porque se ha dignado poner en él sus ojos.

Entonces fue quando comenzó á recibir aquella fortaleza que le havia sido prometida. Dió una gran caída, pero se levantó inmediatamente: su fé no faltó mas que por un instante; pero no desfalleció por mucho tiempo: al contrario, se hizo mas firme, y vigorosa, que antes de su caída: le cumplió Jesu-Christo quanto le havia prometido: y se sirvió de él para confirmar á sus hermanos; por lo qual fue el primero de los Apostoles, á quien se apareció despues de su resurreccion. *Apareciose*, dice San Pablo, *á Cephas, y despues á los once*, y decian los Discipulos entre sí: *Verdaderamente ha resucitado, y se ha aparecido á Simon.* Haviáse yá aparecido antes á las mugeres piadosas; pero no se hablaba entre los herma-

1. Cor. xv. 5.

Luc. xxiv. 35.

Joh.xx.4.8. nos, sino del testimonio de Simon, que era quien los debia confirmar. El es tambien á quien San Juan reservó la distincion de entrar el primero en el Sepulcro, adonde havia llegado el segundo; para que fuese el primero que diese testimonio de las señales de la resurreccion. Desde entonces, se nota que San Juan vió estas señales, y que creyó: pero solo se celebra con particularidad entre los Discipulos la fé de Pedro, y no la de Juan.

Joh.xxi. 3. 7. 12.

Quando fueron á aquella pesca, en que Jesus se havia de aparecer, á fin de manifestar los efectos de la pesca espiritual, para la qual los havia escogido, fue Pedro el primero que dijo: *Yo me voy á pescar*, y los otros le siguieron. El Discipulo amado, que fue el primero que conoció á Jesus, se lo enseñó á Pedro, y le dijo: *Este es el Señor*. Pedro fue, y no Juan, quien se echó al mar: Pedro, y no Juan, ni los demás Apostoles, fue quien trajo al Salvador los

los ciento, y cinquenta y tres peces misteriosos, que no quebraron la red, y que figuraban los verdaderos Fieles, que debian quedár presos felizmente en las redes de la predicacion Evangelica. Pedro, (siempre á la frente de esta pesca misteriosa) á quien Jesus havia dicho durante su vida mortal: *Trahe la Nave en alta mar, y Yo te haré Pescador de hombres*: fue quien con sola la palabra de Jesus cogió con efecto tantos peces, que se llenaron dos Barcos hasta el extremo de irse á pique: el mismo Pedro fue el que gobernó esta pesca, mucho mas especial, y mas misteriosa que la que los Apostoles hicieron á presencia de Jesu-Christo resucitado; y todo en figura de la predicacion Apostolica, la qual dando principio por San Pedro en el dia de Pentecostés, y siguientes, atrajo tantos millares de almas á Jesu-Christo, y formó en Jerusalén el cuerpo de la Iglesia, que despues havia de multiplicarse con

Luc. v. 4. 5. 6. 7.

Digitized by Google

tanta fecundidad en todo el Universo.

Hé aqui lo que figuraba aquella pesca de los Apostoles, estando San Pedro á su cabeza, y confirmandolos con su egemplo: por tanto le dice Jesu-Christo á él, y no á San Juan, ni á los otros: *Apacienta mis obejas*: *apacienta mis corderos*: apacienta las madres con sus hijos. Lo que conviene bien con el precepto de afirmarlas en la fé, pues esto mismo es gobernar el rebaño. Es, digo, gobernarlo, radicarlo en la fé, y apacentarlo con la palabra.

Joh. xxi. 15. 16, 17.

Tambien es él, quien mientras esperaban la venida del Espiritu Santo, fue el conductor de los Apostoles en aquella memorable accion en que reemplazaron el Colegio Apostolico, poniendo en lugar de Judas, *un testigo de la vida, y de la resurreccion de Jesu-Christo*; que recibiendo con todos ellos el Espiritu Santo que esperaban, recibió al mismo tiempo la gracia de llevar este testimonio

á

Digitized by Google

á todo el Universo. Pedro fue principalmente por quien *fue colocado aquel Testigo entre los Apostoles.* Ibid. 26. Pedro es siempre el primero en la predicacion, y quien conduce, digamoslo asi, á sus hermanos los Apostoles al combate. Él es quien tomó la defensa á presencia de todo el Pueblo, quando les acusaron de embriagados, no estandolo sino del espiritu de Dios. Pedro hizo el primer milagro que se vió en confirmacion de la resurreccion de Jesu-Christo: él fue quien hizo un egemplar con Ananías, y Saphira: el primer rayo despedido de su boca, que inspiró á los Fieles un terror saludable, y que afirmó la autoridad del gobierno Apostolico, fue un Anathema contra Simon Mago, y en su persona contra todos los Hereges, de quienes aquel impío era como cabeza. Él fue el primero que visitó las Iglesias perseguidas, como Padre comun de ellas; para que no solamente la predica-

Act. 11. 24. 27. 38.

Ibid. 15.

Act. III. 6.

Act. v. 3. 5. 8. 10.

VIII. 9. 18. 20. IX. 32.

Digitized by Google

cion, sino tambien la visita de las Iglesias, que es el nervio principal del gobierno Eclesiastico, comenzáse, y fuese como consagrado en su persona. Aunque Apostol especial de los Judios, que eran en los principios la principal porcion, y como la primera parte de la herencia de Jesu-Christo, fue quien consagró las primicias de los Gentiles en la persona de Cornelio el Centurion: los Discipulos, que temieron que se havia excedido anunciando el Evangelio á los Gentiles, supieron de él, que el Espiritu Santo les era comun con ellos, y lo creyeron asi por medio de su palabra.

Act. x. 9. 19. 35.

xi. 1. 1. 3. 4. 15. 17.

Pablo, destinado por Jesu-Christo á ser el Predicador particular de los Gentiles, antes de ser empleado para ese ministerio, y de egercer enteramente su Apostolado, *vá á visitar á Pedro para reconocerlo*, dice el original, *como Cabeza del rebaño*: como maravilla de la Iglesia, segun lo explican los Santos Padres.

Galat. i. 18. 19.

San-

Digitized by Google

Santiago estaba con él, pero no es Santiago á quien San Pablo vá á ver: *fuí*, dice, *á ver á Pedro: estuve con él quince dias*; y autorizó su predicacion con este testimonio. Lo que nos enseña, que quando catorce años despues siguiendo la revelacion del Espiritu Santo, vino á Jerusalén á conferenciar con los Apostoles, acerca del Evangelio que predicaba á los Gentiles, era tambien San Pedro á quien principalmente venia á buscar. Galat. 11.5, 6.9.

Quando fue preciso autorizar en el Concilio de Jerusalén la libertad de los Gentiles, por un Decreto, que mereció ser promulgado á nombre del Espiritu Santo, San Pedro fue el primero que se halló alli, como en todas partes: él fue quien resolvió aquella qüestion para que se havian juntado; y Santiago declaró, que deferia á su dictamen. Él está á la cabeza de todos, y todo se confirma con su parecer. Véahí cómo la caída de San Pedro, lejos de Act. xv. 7. 13. 14. 19. 20.

Digitized by Google

haver destruido la promesa de Jesu-Christo, hace que la verdad brille.

Pedro instruido del origen de su fortaleza, obró con tanta mas confianza, quanto esta no tenia ya nada de humano, y asi, la modestia, y la humildad le acompañaban á todas partes. En tanto su autoridad es eminente en la Iglesia, en quanto se edificó con la dulzura de su gobierno. Hemos visto las bellas palabras con que desterró de la Iglesia el espiritu de dominacion, enseñando á los Pastores, que la fortaleza del gobierno Eclesiastico estriva en que los Ministros hagan lo que dicen: *forma facti gregis*: en una palabra: *en que se constituyan modelo del rebaño*: en enseñar con el egemplo á todos los Fieles que se aprovechen de las correcciones, en lo qual consiste la fortaleza de la Iglesia, tomando por modelo al mismo San Pedro, quien, aunque cabeza de la Iglesia, recibe la correccion de San Pablo con una docilidad nunca bastantemente alabada.

1.Pet.v.3.

Gal. 1. 12. 14.

Digitized by Google

da. Porque aunque no era solo en mantener contra los Gentiles la conducta que San Pablo reprendia, y de que Santiago fue el principal Autor; conoció que San Pablo tenia razon en echarle la culpa, como á aquel que siendo cabeza, la autorizaba mas con su egemplo. Dejàse, pues, reprender de él, en presencia de todos; y lejos de ofenderse de que se huviese consagrado la memoria de tan viva reprension en una Epistola, que todas las Iglesias leían como Divina, se ha visto, que él mismo la colocó como las demás Epistolas de San Pablo, en el Cathalogo de las Escrituras Canònicas. Una sola caída apagó en él para siempre su presuncion; y mostró, que el ser primado consiste principalmente en saber ceder á la verdad mas que los otros. No pudieron resistir á la conducta de San Pablo, despues que accedió á ella el Principe de los Apostoles: y desde entonces el verdadero modo de tratar con los Gen-

2.Pet. III. 15.26.

ti-

Digitized by Google

tiles, quedó tan firme con la humildad de San Pedro, como con el vigor de San Pablo.

DIA LXXI.

Jesu-Christo edifica su Iglesia. Hace Oracion por San Pedro, y en su persona por los escogidos. Luc. XXII. 32.

TOdavia es necesario que levantemos el espiritu mas, y mas: y que para afirmar nuestra fé, contemplemos en las palabras de Jesu-Christo, el modo con que edificó su Iglesia.

La Oracion que hace *por San* Pedro no es privativamente para él: dado que era figura de todos los escogidos, por quienes especialmente ruega Jesu-Christo; y aunque no á todos declara, como lo hace con San Pedro, que ruega porque no pierdan la fé; todavia hace por todos

dos aquella, Oracion en cierta manera. Dos cosas hay aqui verdaderas: La una, que Jesu-Christo les alcanzó la gracia singular de que su fé no falte del todo, que es lo que hace perder la gracia de la perseverancia final. La otra, que nadie recibe esta gracia, sin que Jesu-Christo la haya pedido, y la esté continuamente pidiendo á su Padre, por medio de la perpetua intercesion que hace por nosotros. Reconozcamos, pues, el efecto de su poderosa intercesion, cuyo bien se refunde en nosotros de qualquier modo que la interponga; y reconozcamoslo principalmente quando llenando nuestros corazones de confianza en su misericordia, nos hace caminar á paso firme por sus veredas, sin apartarnos á un lado, ni á otro.

Guardemonos tambien de creer, que él ha de ser solo quien lo haga todo sin nuestra cooperacion; sino mas bien á egemplo de San Pedro, creamos que la confianza que tenemos

mos en la poderosa intercesion de Jesu-Christo, nos hará mas vigilantes, mas atentos á nuestra salvacion, y mas fervorosos en nuestras oraciones: tengamos presente á San Pedro, que sube con San Juan al Templo á orar á la hora de Nona; lo qual indica no solamente una Oracion reglada, sino tambien una Oracion multiplicada en un mismo dia. No dice: yo no tengo necesidad de orar, porque el mismo Jesu-Christo me ha dicho que ha orado por mí; antes al contrario, Dios le hace conocer, que necesita unirse espiritualmente á aquella poderosa intercesion de nuestro grande Abogado, y mediador, y pedir incesantemente en su nombre, todo lo que necesitaba para su salvacion.

Act. III. 1.

No solamante cuidaba San Pedro de ir al Templo á hacer oracion á las horas señaladas para ella; mas aun en su casa tenia sus horas regladas para orar. Subió á la hora *de Sexta*, esto es, á medio dia, á

lo

lo mas alto de la casa, al lugar más retirado, *para orar*. Act. x. 9.

Oremos á egemplo suyo, unidos á Jesu-Christo: oremos con fé firme de que, si perseveramos en la oracion, no solamente no nos faltará nada para nuestra salvacion, sino que recibiremos abundantissimas gracias por la continua influencia del espíritu de Jesu-Christo en nuestros corazones; porque quiere nuestra salvacion, *y no quiere la muerte de ninguno; sino mas bien que vivamos todos, y seamos salvos*. Vivamos con esta fé, y esperanza todos quantos somos Christianos, y nos hemos hecho miembros suyos por el Bautismo. Exec. xviii. 32. 1. Tim. ii. 4. 2. Pet. iii. 9.

DIA

Digitized by Google

DIA LXXII.

La Fé de San Pedro es la Fé de la Iglesia de Roma, en donde est el centro de la unidad Catholic

Luc. XXII. 32.

PRosigamos contemplando di cho misterio: aquellas pala bras *Afirma á tus hermanos*, n son un precepto impuesto á San P dro en particular; es un oficio qu instituye en su Iglesia para siempr y por siempre. La forma que Jes Christo dió á los Discipulos qu juntó, es el modelo de la Iglesi Christiana, que ha de durar hasta e fin de los siglos. Desde el instante e que Simon fue puesto á la cabez del Colegio Apostolico; que fue lla mado Pedro; y que Jesu-Christo l hizo fundamento de su Iglesia po la fé, que debia predicar en nombr de todos: desde ese instante se hi zo el establecimiento, ó si se quier de-

Digitized by Google

decir, la designacion de la primacía de la Iglesia en la Persona de San Pedro. Diciendo á sus Apostoles: *Con vosotros me quedo hasta el fin de los siglos*, dió á entender, que la forma que havia establecido entre ellos pasaría á la posteridad. Tambien destinó á San Pedro una eterna succesion, del mismo modo que destinó á los demás Apostoles otra de semejante duracion. Debia haver siempre un Pedro en la Iglesia, para confirmar á sus hermanos en la fé: ese era el medio mas proprio para establecer aquella unidad de pareceres, que el Salvador deseaba; y esta autoridad era tanto mas necesaria á los succesores de los Apostoles, quanto su fé estaba menos afirmada que la de sus Autores. Matthæi XXVIII. 20.

Al mismo tiempo que Jesu-Christo instituyó este oficio en su Iglesia, le fue necesario elegir una Silla fija para su egercicio. ¿Qué silla elegisteis Vos Señor? ¿Y quién podrá

drá admirar bastantemente vuestra profunda Sabiduría ? No podia ser esta silla Jerusalèn, porque ya havia llegado la hora en que por no haver conocido el tiempo de su visitacion, havia sido entregada á los Gentiles. La hora de estos era llegada, y ya era tiempo en que se debian acordar del Señor su Dios, y de entrar de tropel en su Templo, es decir, en su Iglesia. ¿ Qué hicisteis Vos Señor? ¿Y qué lugar escogisteis para establecer en él la Càthedra de San Pedro? Roma, la Señora del Mundo, la Reyna de las Naciones, y al mismo tiempo la Madre de la Idolatría, y la perseguidora de los Santos::: Vé ahí la que escogisteis para plantar en ella la Silla de la unidad, desde donde se havia de predicar la fé, como desde el lugar mas eminente, á toda la Tierra.

¡Quán admirables son, Señor, vuestros consejos, y quàn profundos vuestros caminos! Vuestra Iglesia debia ser principalmente estable-

Digitized by Google

blecida entre los Gentiles; y asi elegisteis la Ciudad de Roma, Cabeza de la santidad, para establecer en ella la Silla principal de la Religion Christiana. Aun hay aqui otro arcano, que vuestros Santos nos han descubierto. Como teniais intencion de formar vuestra Iglesia, sacandola de entre los Gentiles, haviais preparado largo tiempo antes el Imperio Romano para que la recibiera. Dicho Imperio tan vasto, y que unia en sì tantas naciones, estaba destinado para facilitar la predicacion de vuestro Evangelio, y darle un curso mas libre.

A Vos os pertenece, Señor, preparar de lejos las cosas, y disponer de antemano para cumplirlas los medios mas suaves. A la verdad, el Evangelio debiá extenderse mas que las conquistas Romanas, y ser llevado á las Naciones mas barbaras. Pero siempre el Imperio Romano havia de ser su Silla principal. ¡ Oh maravilla! Los Scipiones, los Lucu-

Digitized by Google

llos, los Pompeyos, los Cesares, extendiendo el Imperio Romano con sus conquistas, preparaban la Silla al Reyno de Jesu-Christo; y segun este admirable consejo, Roma debia ser la Cabeza del Imperio Espiritual de Jesu-Christo, como lo era del Imperio temporal de los Cesares.

Roma fue en tiempo de sus Emperadores mas victoriosa, y conquistadora que nunca: y al mismo tiempo abrió una espaciosa entrada al Evangelio. Quanto era recibido en Roma, y en su Imperio, tomaba de alli su impulso para pasar mas adelante. Roma arruinó el antiguo Santuario de Jerusalén, y no dejó otra esperanza á los que querian adorar á Dios en espiritu, que el nuevo Santuario, que el Señor establecia entre los Gentiles: es decir, la Iglesia Christiana, y Catholica; y poco á poco venia á ser Roma la Cabeza de este nuevo Imperio.

Para preparar los caminos de tan grande obra, oh Señor! hicis-

teis

Digitized by Google

teis desde entonces resplandecer la fé Rom. 1. 8.
Romana ; y vuestro Apostol San Pablo escribió á esta Iglesia, que su fé se havia hecho célebre por todo el mundo,

Como era dicha Iglesia en donde principalmente debia manifestarse la vocacion de los Gentiles, inspirasteis al Apostol, que descifráse el misterio de esta vocacion: y desde entonces recibió la Iglesia Romana la divina Epistola á los Romanos, tesoro precioso de la revelacion de tan gran misterio, en donde estaba comprendido el secreto de la predestinacion, y de la gracia.

Quando pareció conveniente coronar la obra, y poner á Roma por Cabeza de todas las Iglesias Christianas, Vos Señor, embiasteis á ella al gran Pescador de hombres, quiero decir, el Apostol San Pedro; á fin de consagrar aquella Iglesia con su sangre, y establecer en ella la principal Silla de los Christianos, en

Digitized by Google

donde debia ser confirmada la fé.

Entonces fue quando tuvo necesidad de saber andar sobre las aguas; hollar las encrespadas olas, como Vos le enseñasteis, y á no temer aun quando estuviera para irse á pique: porque tenia que vencer todas las tempestades, que las falsas religiones, la vana sabiduría, la violencia, y la politica del mundo excitasen contra la Iglesia. San Pablo era el Maestro de los Gentiles; pero no era él á quien se havia confiado la Càthedra principal, sino á San Pedro: y para perfeccionar la intencion que tenia Dios sobre Roma, era preciso que San Pedro fijáse en ella su asiento. Pablo llegó alli *al mismo* tiempo, y la direccion *particular*, que havia recibido para los Gentiles, espirò con él. Los dos Apostoles sellaron en Roma con su sangre el testimonio de Jesu-Christo. Quando iban caminando al martirio, profetizaron á los Judios su ultima desolacion, como un suceso

que

Digitized by Google

que se iba á ver inmediatamente: y asi confirmaron con él la vocacion de los Gentiles. Los Obispos que les succedieron en la Iglesia Romana, ilustre por su martirio, y sepulcro, recogieron su succesion; pero la Càthedra que ocuparon, se llamó la Càthedra de San Pedro, y no la Càthedra de San Pablo; y se apellidaron succesores de San Pedro, y no de San Pablo.

Desde entonces, Señor, haveis dispuesto las cosas de tal modo, que los succesores de San Pedro, á quienes se dió por excelencia el nombre de Papas, esto es, el de Padres, han confirmado á sus hermanos en la fé: y la Càthedra de San Pedro ha sido la Càthedra de la unidad, á que todos los Obispos, y todos lo Fieles, todos los Pastores, y todos los rebaños se han unido.

¿Qué os daremos, Señor, por las gracias, que haveis hecho á vuestra Iglesia por medio de esta Silla? Ella es en donde siempre ha sido confir-

Digitized by Google

mada la vardadera fé. No entremos en disputas, que causan disensiones, y no edificacion en vuestros hijos. Sigamos los grandes sucesos, y magnificos rasgos de la Historia de la Iglesia; y veremos la autoridad de tan gran Silla, presidir siempre, y condenar, y extirpar las hereregías. La fé Romana ha sido en todos tiempos la fé de la Iglesia. La fé de San Pedro, es decir, la que predicó, y dejó depositada en su Càthedra, y en su Iglesia, en la qual siempre se ha conservado inviolablemente, ha sido perpetuamente el cimiento de la Iglesia Catholica, y jamás ha faltado.

¿Qué importa que haya quizás en toda esa bella sèrie de Pontifices, dos, ó tres lances desgraciados? La fé de San Pedro no pereció, aunque padeció algun eclypse en la flaqueza que él solo tuvo; y en la incredulidad, que le fue comun con sus hermanos los Apostoles. Esto es, San Pedro considerado en sus succesores, y todos sus succesores, son un solo

Pe-

Digitized by Google

Pedro. Por mas que en algunos se quiera notar alguna decadencia, basta que la verdad del Evangelio quede entera, y total, y que ningun dogma erroneo haya en ella echado raíces, ni tomado cuerpo en la succecion, y Càthedra de San Pedro; si bien que la fé Romana, es decir, la fé que Pedro predicó, y estableció en Roma, y selló con su sangre, jamás ha perecido, ni perecerá.

Hé aqui, Señor, el gran secreto de aquella promesa: *Simon, Yo he rogado por tí, que no faltará tu fé: y tú confirma á tus hermanos.* Nosotros hemos recibido esta explicacion de vuestros Santos: y la sèrie de los sucesos la justifica; Oh Señor! ¿Quién no os alabará absorto de ver todo el estado de vuestra Iglesia, desde su primer origen, hasta la consumacion de los siglos, tan claramente comprehendido, explicado, profetizado, y prometido en dos lineas de vuestro Evangelio? ¿Qué resta yá, Señor, sino que os pidamos, que Luc. XXII. 32.

Digitized by Google

lleneis la Càthedra de San Pedro, de sugetos beneméritos, y que les abrais los ojos, para que comprehendan el gran misterio de Dios sobre la Silla que ocupan? Haced, Señor, que en medio de la pompa, y el fausto que les rodéa, consideren lo que los sostiene: que piensen siempre en que su verdadera gloria es ser successores de un Pescador: que la Nave en que navegan, y cuyo timon rigen, se veria cubierta de olas, y abismada por la tempestad, á no preservarla las promesas hechas á Pedro; y que debiendo confirmar á sus hermanos en la fé, los deben tambien afirmar en las reglas de la disciplina.

DIA

Digitized by Google

DIA LXXIII.

Cuidado que tuvo Jesus de los Apostoles: puesto en el numero de los malos. Luc. XXII. 35. 36. Marc. XV. 28.

JESUS dijo á sus Apostoles: *Quando Yo os embié, sin bolsa, sin talega, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Nada, Señor. Pues ahora, el que tiene bolsa, tome tambien la talega, y el que no tiene, venda su capa, y compre cuchillo.* Nada os ha faltado. Tal ha sido el cuidado del Salvador, pues no ha permitido que á sus Discipulos les haya faltado cosa alguna. ¡Pero qué! jamás se han visto en necesidad? ¿Pues no se vieron precisados á cortar las espigas con sus manos para alimentarse? No era esa necesidad, y grande? No dice Jesu-Christo que nunca padecieron: que nunca tuvieron necesidad: sino que nunca les faltó, Luc. XXII. 35. 36.

y

y que luego se vieron socorridos: sin que Jesu-Christo haya hecho milagros para ello: pues no leemos que multiplicáse los panes mas de dos veces en favor de un gran gentío. Empero el cuidado de sus Discipulos estribaba en otros medos. Aprendamos, pues á fiarnos de esta conducta suave, é imperceptible de Jesu-Christo, por la qual, en medio de las necesidades, y los trabajos, conserva á los suyos las provisiones necesarias. La continuacion del discurso hace ver lo solícito que era el Salvador en cumplir las Profecías. Una de ellas era, que Christo havia de ser puesto en el numero de los malhechores, y se havia de cumplir perfectamente quando fuese crucificado entre dos ladrones. Y solo era un preparativo aquel runrun que corria de que hacia resistencia á los ministros de justicia: *Como á ladron habeis salido con espadas, y lanzones á prenderme:* Con que lo trataban como á un hombre, cuya vio-

Marc. xv. 28.

Matt. xxvi. 55.

Digitized by Google

violencia era de temer, y que asi era menester embestirle con armas. Estaba destinado de orden de Dios, y profetizado que fuese rodeado de un esquadron, y que se desembainase la espada para libertarlo. Sin embargo, se sabe lo que hizo para estorbar que los suyos no usasen de violencia, y basta nos hoy considerar, que convenia huviese algun genero de fundamento á la calumnia, que havian de levantar contra él.

No nos admiremos, pues, quando por secreta disposicion de la Providencia, se halle en nuestra vida alguna cosa que disminuya nuestra gloria, y dé lugar á la murmuracion. Dios sabrá sacar de eso mismo su gloria, como nosotros estemos inocentes, y suframos con sumision lo que ordena. *Aún es menester que se cumpla en mí aquello que está escrito* :::: *Porque lo que está escrito de mí, su cumplimiento tiene.* Asi se iban cumpliendo las cosas poco á poco, y la una despues Luc. XXII. 37. 38.

de

de la otra. Dicenle, que havia dos espadas entre los de su compañia: bien lo sabía; pero queria que se observáse, que nada sucedia en su Pasion por acaso. Y respondió: *Basta*: y despues de haverse cumplido todo, y dado sus ordenes, antes de ir, segun tenia de costumbre, al Huerto de las Olivas, comenzó su ultima despedida, y postreras instrucciones, las quales procuraremos meditar.

Ibid. 39.

DIA LXXIV.

Glorificacion de Jesus. Joann. XIII. 31. 32.

A *Hora*: notad la circunstancia: ahora que se acerca el fin: ahora que el pèrfido Discipulo, que ha maquinado mi muerte, ha partido para egecutar su conspiracion: ahora que la concluye, y que Yo voy á ser entregado á mis enemigos

gos para sufrir los mayores excesos de su violencia: *ahora el Hijo del hombre vá á ser glorificado*; pero no me paro en esto: la gloria de Dios es todo mi obgeto. Sí, *Dios vá á ser glorificado en él* por mi obediencia, y por mi sacrificio, el mas perfecto que huvo jamás, y de un merito infinito. Su justicia, su verdad, su misericordia, ván á manifestarse en la remision de los pecados, en los dolores que voy á sufrir, y en la expiacion que haré con mi sangre. Mi doctrina vá á ser confirmada con mi muerte: todo lo atraheré á mí, y me bolveré á la gloria que he tenido con mi Padre desde la eternidad.

Si Dios es glorificado en él, él lo glorificará en sí mismo, y no tardará en glorificarlo; porque jamás deja Dios de glorificar á aquellos en quienes es glorificado por su obediencia, y sus humillaciones; y los glorifica en sí mismo, y se da priesa á glorificarlos. Con que Ibid. 32.

con

con mucha mas razon glorificará á su Hijo muy amado, que nada quiere, ni desea sino la gloria de su Padre; y por lo mismo ha merecido, que su Padre pensáse en la suya, y sin tardar.

¡Qué gloria! Empero consideremos de dònde viene, y en qué circunstancias habla de ella Jesu-Christo. Es en el momento que Judas parte para ir á consumar su delito, y á entregar su Maestro. Del delito mas execrable ha de nacer esta gloria de Dios, la mayor que huvo jamás; y de la mayor de las ignominias que sufrió Jesu-Christo, se sacará su mayor gloria. Christiano, tèn ànimo quando el delito, y las injusticias abundan; pues Dios no permitiria jamás el mal, si no pudiera sacar de él un gran bien; y quando rebosa la malicia, entonces es quando halla medio de acrecentar su gloria. No desmayes quando te veas entregado á tus enemigos, y á las mas terribles angus-

Digitized by Google

gustias; que tambien de ahí ha de nacer tu grande gloria, y la de Dios, á que debes manifestar mas inclinacion, que á la tuya.

Christianos, miembros de Jesu-Christo, ved de dònde viene la gloria á vuestra cabeza; pues de allí mismo debe tambien derivarse á los miembros. *Quando estoy mas dèbil*, dice San Pablo, *entonces estoy mas fuerte*: quando estoy despreciado, entonces debo ser glorificado, y glorificado en Dios; no en los hombres, ni en el mundo, sino en Dios, en donde está la gloria, porque en él está la verdad.

DIA LXXV.

Precepto del amor. Joann. XIII. 1. 33. 34. 35.

CONsideremos la benignidad, y ternura de el Salvador: *Hijuelos mios, acordaos que dice el Evan-* Joan. XIII. 33. y sig.

Joh. XIII. 1. *Evangelio, que haviendo amado siempre á los suyos, los amó hasta el fin.* Ahora es quando vá á echar el resto á su amor, para intimarles el precepto de la caridad fraternal; porque para establecer esta ley de amor, queria ponerles de par en par sus entrañas penetradas de terneza. *Hijuelos mios*: jamás los havia llamado con este tierno nombre; pero queriendo manifestarles su ternura: *Hijuelos mios*, les dice:

Ibid. 33. Yá llegó el tiempo en que voy á pariros: toda mi vida he estado con los dolores del parto; pero yá son estos los ultimos esfuerzos, y gritos con que vais á nacer. *Hi-*

Joh. XIII. 33. *juelos mios, escuchadme: aún estaré con vosotros un poco de tiempo, aprovechaos de él, para oír mi ultima voluntad. Vosotros me buscareis*: tiempo vendrá, en que comprariais á mucha costa el consuelo de oïr mi voz: asi como he dicho á los Judios: *Vosotros no podeis ir á donde Yo voy: asi os lo digo á vo-*

so-

Digitized by Google

sotros ahora. Aprovechaos, repito, del tiempo que puedo estár con vosotros, *porque me voy á parage donde vosotros no podeis venir.* ¿Y adónde se quiere ir este Padre amantissimo? Oïgamos, meditemos, creamos.

Un mandamiento nuevo os doy, Joh. XIII. *que os ameis los unos á los otros:* 34. *como Yo os he amado, asi os amad los unos á los otros.* ¿Y por qué ha de ser este un precepto nuevo? Porque el espiritu de la ley nueva es obrar con amor, y no con temor; y porque aunque el precepto de la caridad fraterna se halla en el antiguo Testamento, pero no tan bien explicado como en el nuevo, sobre que podeis vér el Capitulo XI. de San Lucas, en donde Jesu-Christo explíca, y dice, que todos los hombres son progimos nuestros, y que no hay ninguno que sea estraño para nosotros, desde el *V.* 29. hasta el 37. En tercer lugar, este precepto es nuevo, porque Je-

Digitized by Google

su-Christo añade á él la circunstancia importante de amarnos los unos á los otros, como él nos ha amado. Jesu-Christo nos ha prevenido con su amor, quando no pensabamos en él: ha venido á nosotros: no se cansa de nuestras infidelidades, é ingratitudes: nos ama para hacernos santos, y felices, sin interés; porque no necesita de nosotros, ni de nuestros servicios; y con un amor inagotable, y que no ha ido á menos. *Id, pues, vosotros, y haced lo mismo.*

¿Por qué causa, pues, veo yo entre vosotros odios implacables, oposiciones geniales, enemistades, embidias, asperezas, enojos, y repugnancias? ¿Acaso os amó asi Jesu-Christo? ¿Y por qué, por el contrario, veo entre vosotros lisonjas, y complacencias excesivas, ó falsas? ¿Os amó de este modo Jesu-Christo? ¿Y por qué veo tambien entre vosotros uniones particulares, parcialidades, y conspi-

ra-

Digitized by Google

raciones de unos contra otros? ¿Es este el modo con que Jesu-Christo os amó? ¿Y por qué ensalzais, ó abatís á algunos, segun las inclinaciones que les teneis? ¿Haveis tomado ese egemplo de Jesu-Christo?

Es verdad, que manifestó mas inclinacion (si es permitido hablar de esta suerte) á San Juan: *era el Discipulo á quien Jesus mas amaba.* ¿Pero aquella inclinacion acaso era otra cosa, segun la tradicion de los santos Doctores, que amar especialmente la castidad virginal, que halló, y conservó en San Juan? Y pasando á las demás qualidades del Discipulo amado, el amor que le tenia, ¿qué otra cosa era, que amar la bondad, la dulzura, la sencillez, el candor, la cordialidad, la terneza, y la contemplacion de este Discipulo tan conforme en esas virtudes á su Divino Maestro? Amad vosotros de esa suerte, y sino decidme: ¿Ese amor particular

Digitized by Google

con que honró á San Juan, le hizo acaso usar de indulgencia con él, quando tenia alguna queja? ¿Le impidió decirle, como á su hermano Santiago: *No sabeis lo que os pedís*; y en otra ocasion: *No conoceis de qué espiritu sois*? Haced vosotros lo mismo. Aunque lo amó, no lo antepuso á los demás Apostoles. ¿No es Pedro á quien colocó por cabeza del Colegio Apostolico, y de toda la Iglesia? Es verdad, que al fin confió su Santissima Madre á San Juan; pero fue porque congeniaban mas en todas las qualidades que hemos visto, y con especialidad en la de la virginidad. Si se trataba de su familia, y de sus domesticos, tambien preferia á San Juan; porque además de lo dicho, tenia deudo con él. Amad vosotros de el mismo modo: tened tambien atencion á lo que pide la sangre; pero arreglad con la virtud vuestras inclinaciones. ¿Y hasta dònde llegó el amor de Je-

Mat. xx. 22.
Luc. ix. 55.

su-

Digitized by Google

su-Christo? Hasta dar su vida por los que amaba. No dudeis, que havrá ocasiones, en que debais hacer otro tanto por vuestros hermanos. Amad como Yo amo: este es mi nuevo precepto: el modelo de vuestro amor, es el mio: *Oíd, Hijuelos mios*, haced lo que Yo hago.

Pero ved la ultima palabra, que estrecha mas que todas las otras. *En esto conocerán todos, que sois mis Discipulos, si tuviereis amor los unos con los otros.* Joh. XIII. 35. ¿Por ventura es este el carácter de aquel Christiano, y Discipulo de Jesu-Christo, que abandona la caridad; que renuncia la fé; que abjura el Christianismo; que se sale de la Escuela de Jesu-Christo; es decir, de su Iglesia? Temblad, pues, corazones empedernidos, temblad insensibles, temblad todos vosotros, cuyos odios son implacables, y vuestras enemistades irreconciliables. No sois Discipulos de Jesu-Christo: no

Digitized by Google

sois Christianos, pues renunciais vuestro bautismo.

Ved la Iglesia en su infancia: *La multitud de los que creían eran de un corazon, y de un ànima, y ninguno decia ser suyo algo de lo que poseía; mas todas las cosas les*
v.12. *eran comunes:::Y estaban todos unánimes en el portal de Salomon*, sin encono, sin embidia, sin interés, bolviendo bien por mal: *y todo el Pueblo se admiraba*, y decian: Estos son los Discipulos de Jesus; y este era su distintivo particular. La embidia, el interés, y el odio reynaban en la muchedumbre de los hombres; y solo el inocente rebaño de Jesus no conocia esos males. ¡Oh Salvador mio! ¿Dònde están ahora vuestros Discipulos? ¿dònde está la caridad? ¿dònde el amor fraternal? ¡Qué raro que es ahora!
Math.xxiv. 12. Pero tambien haveis dicho: *Que vendrá tiempo en que los escandalos, y la malicia abundarán: que la caridad se resfriará en la mu-*

che-

Digitized by Google

chedumbre ; y que quando bolvie- Luc. XVIII.
reis á la tierra , apenas hallareis 8.
fé en ella; es decir, aquella fé animada de la caridad.

Lloremos, hermanos mios, lloremos de vér la caridad resfriada entre la muchedumbre; entre la mayor parte de los que se dicen Christianos; y entre nosotros mismos: fomentemosla; acudamos á Jesus, y oigamos con ternura su ultimo Sermon, y todo lo que nos dice tan amorosamente. Asi, esta caridad fraternal nos debe ser recomendable, por la terneza con que Jesu-Christo nos la encomendó, por el tiempo que escogió para encargarnosla, por el modélo que nos dió en su persona de la caridad fraternal, y por el caràcter que agregó á esta Divina virtud. Seamos Christianos; esto es, amemos á nuestros hermanos. ¿Y còmo? *Como Jesu-Christo nos amó.* Dijo: calló::: y dejó que reflexionàramos sobre este nuevo Precepto de la Ley de Gracia.

Digitized by Google

DIA LXXVI.

Presuncion, y caída de San Pedro.
Joann. XIII. 33.

COmo Jesu-Christo huviese acabado de hablar, picado San Pedro de aquella palabra: *Vosotros me busgais*: mas segun yá he dicho á los Judios: *Vosotros no podeis ir á donde Yo voy*: dado que le parecia cosa durissima, y como que los comparaba con los Judios, que no creían en su palabra; sentido, pues, de este discurso, dijo al Salvador, *Señor*, ¿*adónde vais*? Y Jesus le respondió: *Tu no puedes ahora seguirme adonde voy*; *pero despues me seguirás.* Consuela Jesus á sus Apostoles en la persona de San Pedro, y les dá esperanza de que le seguirán algun dia. Pero al mismo tiempo les declara, que aún no podian seguirle; y Pedro, cuyo zelo no estaba contento con esa explica-

ca-

cacion, le responde con desasosiego: *¿Por qué no puedo yo seguiros ahora?* Bien entendió que su Maestro iba á morir; y asi añadió: *Yo daré mi vida por Vos. ¿Tu darás tu vida por mí? Antes que el Gallo cante, me has de haver negado tres veces.*

La culpa, la gran culpa, la causa de su apostasía y delito, estuvo en que diciendole Jesu-Christo: *Tu no puedes*; en lugar de reconocer su imposibilidad, y de decirle: Verdad es, Señor; yo no puedo: bien debia verlo, y conocerme á mí mismo; pero á lo menos quiero creeros; humillarme ante vuestra presencia, y confesar, no mi flaqueza, sí mi imposibilidad; mas Vos, que sois el Todo Poderoso, ayudadme, dadme fortaleza. En lugar, pues, de hablar asi, y de decir como dijo en otra ocasion con los demás Apostoles: *Señor, aumentadme la fé*, hacedla fuerte, eficáz, y poderosa; ó con aquel otro: Luc. XVII. 5.

Yo

Marc. 9. 23. *Yo creo, ayudad mi incredulidad*, en una palabra, en lugar de humillarse, y de suplicar, se buelve contra Jesu-Christo; y con una temeridad compasiva, pero reprehensible, yo puedo, le dice á quien lo sabe todo, y á quien le dice que no puede.

Joh. 21. 15. 16. 17. Quando Jesus preguntó por tres veces á Pedro: *Me amas? me amas? me amas mas que todos estos?* Bien supo decirle: *Señor, todo lo sabeis: bien sabeis que yo os amo.* Pues tambien debió decirle aquí: *Señor*, todo lo sabeis, bien conoceis lo que puedo, mejor que yo mismo: ayudadme, pues, para que pueda lo que os prometo hacer.

Por no haver dado esta respuesta, cae lastimosamente, ò por mejor decir, cayó aun antes de haverla podido dar, porque cayó en la presuncion: pecado, que acarrea otros pecados; y asi San Pedro cometió apostasía por tres veces.

¡Oh Dios mio! quién no tem-

bla-

Digitized by Google

blará! quién no desconfiará de sí mismo! ¡quién no reconocerá humildemente su imposibilidad! Confesemosla: no esperemos á que nuestro Señor nos diga: *Tu no puedes*. Anticipemonos por medio de la confesion de nuestra imposibilidad, para evitar que nos la haga conocer por nuestra caída.

¿Pero qué es lo que engaña á San Pedro? qué le ha de engañar, sino aquella ciega estimacion, que hace de sí mismo, la qual nos engaña á todos, queriendonos persuadir, que podemos lo que no podemos.

Mas en fin: ¿qué es lo que hace creer á San Pedro, que podia lo que no podia; sino que queria, y creía tener el poder en su voluntad?

En efecto, en aquella ocasion, ¿qué era lo que podia, sino querer? No se trataba de seguir á Jesu-Christo con los pasos del cuerpo: tratabase de seguirle con una firme resolucion de morir por él:

¿y

¿y esta firme resolucion, qué otra cosa es, que un querer? Así lo queria San Pedro, y lo queria sinceramente, porque no era su ànimo engañar á su Maestro, y á su parecer lo queria con ardor, y sinceridad; pues á la verdad estaba lleno de fervor, y amaba á Jesu-Christo, hasta querer morir con él, si fuera necesario; y creía que lo podia, porque lo queria de esta suerte.

Aun no conocia lo que es la voluntad del hombre; porque en realidad, quando se trata de tomar la resolucion de seguir á Jesu-Christo, de ir en pos de él, y de imitarle; poder, es querer; pero es querer firmemente; es querer *invencible*mente; es tener una voluntad á prueba de todos los peligros, y capáz de hacer frente á la misma muerte.

La voluntad de San Pedro no havia llegado aún á tan sublíme grado; y vé ahí por qué Jesu-Christo

Digitized by Google

to le dijo, que no podia lo que no queria aún bastantemente: y él, en lugar de conocer, que una voluntad flaca no puede nada, y que cesa, digamoslo asi, de ser voluntad en una tentacion, que la excede; decia osadamente, que podia todo lo que le parecia querer; y que queria con firmeza hasta cierto punto; pero no hasta donde convenia para cumplir su promesa. Por tanto no le dice Jesus: *Tu no puedes*; sino: *Tu no puedes seguirme ahora*; y añadia: *Algun dia me seguirás*: que era decirle, como refiere San Agustin: Tu no puedes aún, porque tu voluntad es débil; pero luego podrás, quando hayas recibido una voluntad mas firme.

San Pedro era justo; porque Jesu-Christo le havia dicho como á los demás: *Vosotros estais limpios*; *pero no todos*, no exceptuando sino á Judas. Pero su justicia todavia tenia mucho de aquella justicia de la ley, que creia, que no ha- Joh. XIII. 10.

Digitized by Google

havia mas de querer, y hacer, sin pensar por quién se quiere, y por quién se hace. San Pedro queria; pero no queria con bastante firmeza, y debia haver entendido, que este principio de buena voluntad, no le venia de sí mismo, sino de Dios. Si lo huviese entendido, y creído como convenia, huviera confesado al punto, que lo poco que podia, venia de la gracia; y que por consiguiente, para poder mucho, era tambien necesario, que la gracia diese este poder; esdecir, que ella fortificáse su voluntad débil; y que le inspiráse otra tan fuerte, que todo el temor cediese á su poder. Entonces, pues, no huviera dicho: Yo puedo, yo *quiero*, yo iré; sino, Señor, ayudad mi flaqueza, hacedme querer de aquel modo, con que nada es imposible: yo quiero yá en algun modo; y esto es un efecto de vuestra gracia: á Vos se debe la gloria de este flaco, y tal qual principio de buena vo-

Digitized by Google

voluntad : pero coronad vuestra obra ; dadla la ultima mano ; y ya que haveis comenzado , acabad; porque Vos solo podeis acabar en nosotros, lo que Vos solo podeis comenzar. *El que ha comenzado en vosotros la buena obra , la perfeccionará.* Philip. 1. 6.

San Pedro no conocia aún perfectamente aquella justicia , que es la justicia christiana , que quiere hacer , porque nadie es justo por lo que oye , sino por lo que hace; conociendo por medio de quien se hace , y recurriendo sin cesar á la divina gracia. San Pedro *era zeloso á la verdad , mas no segun ciencia* ; porque queria establecer su propria justicia , *ignorando todavia , que la verdadera justicia es la que viene de la gracia* , y él aún no se havia sugetado á la justicia de Dios. Asi lo dice el Apostol , y de este modo explica la justicia christiana. San Pedro no la havia entendido harto. Era justo ; pero Rom. x. 2. 3.

aún

aún no perfectamente con aquella justicia que es Christo; es decir, con aquella justicia que refiere enteramente á Dios todo lo bueno: zeloso, á la verdad; pero aún no como era menester: ¿De qué le sirve aquel dèbil principio de virtud, y de justicia, sino de presumir de sí, de empeñarle, de perderle, y de llevarle al sitio en dónde havia de desconocer á Jesus, y en donde su justicia, y fidelidad havian de padecer un terrible naufragio?

Eccl. XXXIV. 17. Verdaderamente tiene razon el Sabio para decir: *Bienaventurado el que siempre teme*: el que siempre teme á sí mismo. Si San Pedro huviera tenido este temor, no havria presumido de sus fuerzas, y no havria seguido á Jesu-Christo á casa de Caifás, porque nadie se lo havia mandado, ni nadie le pidió aquella accion tan temeraria, sino su presuncion. Huviera temido, y orado, y su fé se havria fortificado, haciendose capáz de resistir al temor de la

la muerte; pero se vá tras su Maestro, creyendo poderlo todo: se expone voluntariamente á un peligro superior á su flaqueza: le engaña su zelo, y su amor. ¡Qué falso zelo! qué falso amor! Sin embargo, no era enteramente falso, porque á la verdad, era justo, como hemos visto; amaba verdaderamente, y aun amaba mucho; pero no lo bastante para lo que queria emprehender. Debia contenerse en sus límites, y pedir con humildad, y perseverancia la perfeccion de aquel amor: Pero en vez de agradecer, y de suplicár, presume de sí: no comprehende todavia lo que su Maestro le vá á decir: *Sin mí, no puedes nada*: y su proprio zelo, convierte en veneno la presuncion que tenia, y le sirve de alimento; y le es tan importante conocerse bien, y entender que nada puede por sí mismo, que Jesu-Christo permite, que lo aprenda con su caída. Joh. xv. 5.

¡Ay de mí, pobre corazon hu-

Digitized by Google

mano, que no te conoces á tí mismo! Tú, á quien tu propria virtud algunas veces es lazo en que te enredas, pasto, y fomento de vanidad; acaba de instruirte con el egemplo de tan grande Apostol. Presume: se empeña: niega: una criada hace temblar á este intrèpido, que no temía nada. No le basta, para romper el encanto de su amor proprio, negar una sola vez que conoce á Jesus, es preciso que lo niegue hasta tres, y aun con juramento, con blasfemia, y con execracion. Es preciso: ¿Qué quiere decir es preciso? Que se vé forzado á cometer el delito? Por ningun caso: ha presumido de sí: pues para abrirle los ojos, y hacerle conocer su mal que no quiere vér, es preciso que caiga; y su herror es tan grande, que no puede bolver de él, sino de este modo.

Jesus le mira: él buelve en sí, y se aparta: comienza á conocer, que no le convenia haver ido al lugar

gar de donde no puede retirarse tan pronto. ¡Ay infelíz! tal vez si se quedáse allí, bolvería á renegar otra vez! ¿Pues qué ha de hacer? No llora sìnceramente su pecado? Sin duda: pero la parte mas esencial de la penitencia, es salir del peligro, y huir de él, porque de otro modo, se reincide; y el que no se aprovecha de su caída, llega á no tener recurso, y á no poder levantarse jamás.

Atended á la flaqueza del corazon humano. Pedro llora; pero ved aquí para él otra prueba, el escandalo de la Cruz. Vienen á decirle, como á los demás, que Jesu-Christo havia resucitado: y se muestra, como ellos, incrèdulo; no obstante que los que le anunciaban la resurreccion de Jesu-Christo no hacian mas que referirle el cumplimiento de lo que él mismo havia dicho á sus Discipulos, y á Pedro. He aquí otra caída lastimosa, y otra prueba de la flaqueza humana. Je-

Digitized by Google

su-Christo nos instruye con estos egemplos, y hace patente al mundo toda la flaqueza de sus Discipulos, y de la cabeza de su Iglesia, á fin de enseñarnos á temer, y á ser humildes. Y aun despues de su resurreccion, habla á San Pedro, y
Joh.xxi.15. le dice: *Pedro ¿me amas?* Como si le digera: *Cuidado, examina* tu corazon, advierte, que alguna vez creiste poder lo que no podias: piensa bien si me amas. Y á la tercera vez, queriendo hacer de él otra mayor prueba, le dice: *¿Me amas tu mas que estos?* mas que todos los otros Apostoles? Y Pedro
Ibid. 17. le responde, como acabamos de vér: *Señor, Vos todo lo sabeis: Vos sabeis, que yo os amo.* Decia bien; porque Jesus recompensó su amor, y le confió las ovejas, y corderos grandes, y pequeños de su rebaño: y le ensalzó de tal modo sobre todos sus Apostoles, que le puso á su cabeza, y á la de todo el rebaño de toda la Iglesia. Parece que su amor

ha-

Digitized by Google

havia llegado entonces á la perfeccion, y que podria yá acompañar á Jesu-Christo hasta la muerte. No conoce aquí, oh Christiano, por quántos grados de amor es necesario llegar al grande, y perfecto amor: á aquel amor, del qual Jesu-Christo nos dirá luego, que no hay otro mayor, y que nos hace dár nuestra vida por los amigos. Joh. xv. 13.

San Pedro, con aquel amor que le adquirió, con preferencia á sus hermanos los Apostoles, una prerrogativa tan eminente, aun no llegó á ese punto. ¿ Y quién se huviera atrevido á decirselo, si Jesu-Christo no lo huviese hecho? *Yo os embiaré*, dice, *el Espiritu Santo*; *pero vosotros* : : : Vosotros ¿con quiénes habla? Con sus Apostoles sin duda, entre los quales estaba San Pedro. *Vosotros*, pues, *os quedareis en la Ciudad* encerrados en el Cenaculo para orar, y no saldreis de él, *hasta que os veais revestidos de la virtud de arriba.* ¿ De qué te-

nian necesidad? De virtud, de fortaleza, de poder, para hacerse capaces de predicar sin miedo el Evangelio, y de padecer por Jesu-Christo. Esto es de lo que tenian necesidad todos; y San Pedro, como los demás, necesitaba tambien de la fé, y del amor (que tenia yá) y de la virtud, y poder del Altissimo. Yá vino esta virtud, y bajó el Espiritu Santo, vedlos fuertes. Pedro no teme. Pedro es piedra; esdecir, una roca, contra quien se estrellan todas las olas. ¿Y cómo? Por la nueva virtud que le ha venido de arriba. Marcha, Pedro: digo, que tu seguirás ahora á Jesu-Christo hasta la muerte. Ahora sí que puedes, pues yá ha llegado el tiempo destinado por el Salvador, quando te dijo: Ahora no puedes
Joh. 13. 36. seguirme; pero luego podrás. Yá llegó aquel tiempo, habla, Pedro: camina á la frente del rebaño que te ha sido confiado. Vé á acometer á todo el mundo, y á sobyugarlo.

Yá

Yá has experimentado tu flaqueza: yá has conocido la gracia, y la has recibido: yá no tienes nada que temer: todo lo puedes.

Recojamonos un momento en presencia de Dios: entremonos dentro de nosotros mismos, por medio de un profundo conocimiento de nuestra miseria: confesemos, que no podemos nada sin Jesu-Christo: no nos fiemos de nuestro ardor, de nuestro zelo, y de los agradables raptos de piedad, que nos parecen sinceros, y que quizás quizás lo serán; pero no bastante fuertes: no nos expongamos voluntariamente á las tentaciones, á los peligros, y á las peligrosas compañias del mundo: no bolvámos á decir: Yo haré: yo puedo; porque eso fue lo que engañó á San Pedro. Digamos, Señor, ayudadme: sostened mi flaqueza: dadme fortaleza; y si es preciso decir, que puedo, sea como decia S. Pablo: *Yo lo puedo todo en quien me fortifica.* Philip. IV. 13.

Digitized by Google

DIA LXXVII.

Prepararse para entender otras altissimas verdades por medio de la sumision, y del santo temor. Joann. XIV. 1. 2.

EN vuestra santa palabra encontramos, Señor, profundidades, que nos hacen temblar. Yo estoy asombrado, Señor. Los que no las oyen, es porque no las entienden. Aprovechaos vosotros de lo que entendeis, y adorad lo que no comprehendeis. Vé ahí una leccion importantissima.

¿Quereis ser ayudados por medio de alguna piadosa explicacion de las palabras de Jesu-Christo? Ayudaos vosotros mismos, buscad, pedid al gran Padre de Familias, que os dé vuestro pan: tomad siempre lo que os diere, y estad dispuestos á recibir lo que os subministraren sus Ministros.

Acos-

Digitized by Google

Acostumbraos á este egercicio, que de ese modo se llega á entender lo que se ignora. Las dificultades se allanan poco á poco; y aun quando no se desvanezcan, ¿qué importa? si no pretendeis meramente contentar vuestra curiosidad, querer ignorar lo que Jesu-Christo no os quiere descubrir.

Todo lo que encontrareis claro, eso es lo que habla con vosotros. ¿Hallais cosas obscuras, incomprehensibles, y dificiles? Pues entended, que os dice entonces: Creed, adorad, humillaos, desead, solicitad. ¡Oh hombre, felíz eres! yá sea que halles lo que buscas, ó yá sea que Dios te reserve esa gracia para otro tiempo; pues esperando, te conformas con su adorable voluntad, que es mas, que haver hallado lo que buscabas, y haverlo comprehendido; pues el principio de la inteligencia, es esa sumision, y es haver entendido lo mejor que hay que entender.

DIA

DIA LXXVIII.

Confianza en Jesu-Christo, intercesor nuestro. Ibid.

NO se turbe vuestro corazon; nada tema: en la Casa de mi Padre hay muchas moradas: Yo me voy allá á preparaos la vuestra.

Yá se acercaba el tiempo de la turbacion: yá havia llegado la hora del Principe de las tinieblas: los Apostoles estaban como en medio de la confusion. Jesu-Christo les havia declarado, que iba á ser vendido por uno de ellos: á algunos havia descubierto quién era el traydor; y ellos le havian visto salir. Acababa tambien de despedir-
Joh. XIII. 33. se de ellos por la ultima vez: *Hijos mios, Yo me voy, y no estaré mas con vosotros.* Haciales vér el mortal odio que le tenian sus enemigos: su santa Cena no les puso

á

á la vista sino sangre derramada de un cuerpo entregado á la muerte. Pedro, el mas fervoroso, el mas atrevido, y el mas favorecido de todos, havia de negar á su Maestro aquella misma noche.

En semejantes circunstancias convenia prevenirlos, y armarlos contra tamañas turbaciones. Asi lo hizo en el Sermon que vamos exponiendo, dado que despues de haver dicho al principio: *No os turbeis*, no temais; acaba con las mismas palabras: *Yo os doy mi paz: Yo os dejo mi paz: Vuestro corazon no se turbe*, no temais: despues de lo qual, deja de hablar, y se levanta para ir á la muerte. Joh. XIV. 27.

Es necesario entender, y meditar aquellas palabras: *No os turbeis*; y veremos, que en lugar de turbacion, todo inspira confianza á los Apostoles. Lo que les causaba mas confusion era, que haviendoles dicho: *Yo me voy*; parecia que no les dejaba ninguna esperanza de se-

Digitized by Google

seguirle. Los havia comparado á los Judios, que estaban excluídos de esa gracia: *Hijitos, aún un poco estoy con vosotros: buscarme eis, mas como dige á los Judios: Donde Yo voy, vosotros no podeis venir, y ahora os lo digo.*

36. Verdad es, que havia dicho á San Pedro: *Tu no puedes seguirme ahora; pero luego me seguirás:* con lo que les daba alguna esperanza, respecto de que San Pedro le havia de seguir algun dia, adonde los demás tambien eran llamados. Pero por no dejarles duda alguna: *Hay*, dice, *en la Casa de mi Padre muchas moradas*: no solamente las hay para mí, y para Pedro; sino tambien para muchos, y para vosotros: *Yo me voy; pero es á prepararos la vuestra: no os turbeis*, no temais nada. *Creed en Dios*, en cuyo Reyno está preparada vuestra habitacion; *y creed tambien en mí*, que soy quien vá á aparejaros lugar en él. *No os turbeis,*

Joh. XIV. 1. 2.

no

no temais. *Creed en mí, como creeis en Dios*, y todo lo tendreis seguro.

En Casa de mi Padre hay muchas moradas: si no fuera asi, no os lo digera. Con tanta bondad, con tanto amor, ¿cómo os havia Yo de ocultar vuestro destino? Admirad, y conoced la terneza de aquellas palabras: *Si asi no fuera, no os lo diria.* No las dijo solamente por los Apostoles, sino tambien por nosotros. Repitamoslas aún otra vez, y procuremos meditarlas: *Si no fuera asi, no os las digera*: Yo no quiero ocultaros nada; y antes de partirme, quiero descubriros todos los secretos que os interesan: *Como amáse á los suyos, los amó hasta el fin*, y al tiempo de dejarlos, quiso quitarles todo motivo de temor. Ibid. 1. Joh. XIII. 1.

Si me voy, es por *ir á prepararos el asiento.* Jesus, nuestro Precursor, ha entrado por nosotros, y por eso se llama Pontifice, segun el orden de Melchisedech: *Tenemos un* Heb. VI. 20.

gran

Digitized by Google

Heb. IV. 14. *gran Pontifice, que ha penetrado los Cielos*: ha entrado en el eterno Santuario, cuya entrada estaba vedada á los hombres por sus pecados: *ha* Ibid. VI. 19. *penetrado dentro del velo*; y nuestra fé, y esperanza han entrado con él, porque ha ido á prepararnos allá la morada, y por eso ha entrado allí.

Bolvamos á poner otra vez delante de nuestros ojos la estructura del antiguo Templo, en donde estaba el lugar Santissimo; el *Sancta Sanctorum*; la parte mas interior de el Santuario, donde se hallaba el Arca en que Dios mismo havia establecido su residencia, lugar inaccesible á otro, que al Sumo Pontifice, quien no podía entrar en él mas que una vez al año. Estaba cubierto con un gran velo, sembrado de Querubines, para traernos á la memoria aquel Querubin, que con una espada fulminante, que vibraba con amenaza, guardaba la puerta del Paraíso, para no dejar entrar á nuestros primeros Padres, des-

Digitized by Google

despues que fueron echados de él. Aquellos Querubines, y velo, como que nos decian á la entrada del Santuario: No entreis, pues nada impuro debe entrar; es figura de el Cielo, en donde nadie debe entrar, hasta que el Sumo Pontifice haya abierto la entrada.

Este es aquel velo, que nos ocultaba la gloria de Dios: este es aquel velo, que nos hacia inaccesible el Santuario: este es aquel velo, que nos indicaba, que estabamos privados, impuros, é incapaces de entrar jamás en el *Sancta Sanctorum*: este es aquel velo, que se rasgó por medio de arriba abajo, y se hizo dos partes, quando Jesu-Christo espiró. La tierra tembló al mismo tiempo: los sepulcros se abrieron; y los muertos resucitaron, en testimonio de que por la muerte, y sangre de Jesus, se havia abierto el Santuario; el entredicho cesó; mudóse todo para los hombres. Mat. xxvii. 51. 52. Luc. xxiii. 45.

El

El Pontifice abria la entrada de el Santuario por la sangre de los animales; pero Jesu-Christo debia entrar en él por su propria sangre, y por la oblacion de sí mismo. El Pontifice, antes de entrar en el Santuario, ofrecia sacrificio por sus pecados, y los del Pueblo; pero el verdadero Sumo Pontifice, no tenia necesidad de ofrecer por sí; pues en calidad de Hijo unico, estaba en el Cielo por su proprio derecho natural: Y por tanto, ofreciendo sacrificio unicamente por nuestros pecados, somos nosotros á quienes abre la entrada: *Yo voy á prepararos la morada.*

Joh. XIV. 2.

En donde principalmente se egerce el Sacerdocio, es en el Cielo; *porque si no huviera sido sacrificador mas que para la tierra, no havria sido absoluto Sacrificador*; pues para la tierra huviera otro Sacerdocio, y otras víctimas. Mas este, cuya sangre es no solo inocente, y pura, sino infinitamente pre-

Heb. VIII. 4.

Digitized by Google

preciosa, empieza, á la verdad, el egercicio de su Sacerdocio sobre la tierra, donde era conveniente que muriese por los pecadores; *pero lo consuma en el Cielo, en donde se presenta por nosotros ante la presencia de Dios*; y en donde, *sentado á la diestra de la Magestad de Dios*, obra continuamente la remision de los pecados, *intercediendo por nosotros*, y abriendonos la puerta del Cielo con la sangre del nuevo Testamento, derramada por la remision de nuestros pecados.

Heb. IX. 24.

Heb. I. 3.

No nos turbemos, pues: no temamos: ¿Qué puede hacer el mundo contra nosotros, mas que echarnos de nuestra patria, de nuestra casa, de toda la tierra, y quitarnos la vida? Mas aun quando perdieramos todo eso, *hay muchas moradas en el Cielo*: tenemos allí nuestro asiento, y un retiro seguro, adonde el mundo, y el poderio de las tinieblas no pueden cosa alguna. Creamos, pues, en Dios, que nos ha de re-

recibir; pero creamos tambien en Jesu-Christo, que vá á aparejarnos el lugar: adoremos la sangre de la alianza, por medio de la qual ha entrado dentro: adoremos sus llagas, con que intercede por nosotros, y nos abre la entrada de el Cielo.

Creed en Dios, y creed tambien en mí, porque Yo soy Dios, pero Dios Hombre; Dios, que he sido víctima vuestra; Dios, que he ofrecido por vosotros lo que he tomado de vosotros mismos. Creed en Dios, creed en mí: despues de esto no os turbeis, no temais. Si teneis alguna cosa qué temer, y que sea capáz de turbaros, serán vuestros pecados, que gritan contra vosotros, y que os traen desasosegada, y trabajada la conciencia; pero yá están purgados. Jesu-Christo levantó el entredicho, y os alarga la mano desde el Cielo, para recibiros en él.

Abandonad la carne, y la sangre:

Digitized by Google

gre: sacrificad vuestras pasiones, y vuestros deseos sensuales. Ve aquí la sangre que vosotros necesitais derramar para conformaros con Jesu-Christo. No temais: no os turbeis. *Tenemos un gran Pontifice, que penetró los Cielos::: Lleguemos, pues, confiadamente al trono de su gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para la ayuda oportuna. Perseveremos firmes en confesar su santo nombre*: pero no seamos de aquellos, *que profesan conocer á Dios, mas con los hechos lo niegan::: Si nosotros le negamos, él tambien nos negará; y si le somos infieles*, la falta estará en nosotros; pues por lo que á él toca, *es firme en sus palabras, y no puede desmentirse*; con que no temais cosa alguna: y no os dejeis perturbar de nada. Creed en Dios, creed en Jesu-Christo, por quien os acercareis á Dios.

Heb. IV. 14. 16. Tit. I. 16. 2. Tim. II. 12. 13.

Digitized by Google

DIA LXXIX.

Jesu-Christo es nuestra seguridad, y nuestro descanso. XIV. 3. 4. 5. 6.

DEspues que Yo me haya ido, y os haya preparado la morada, bolveré por vosotros para llevaros conmigo, y para que esteis en donde Yo estoy. Hé aquí el ultimo grado de seguridad, y de descanso que Jesu-Christo promete dár á sus fieles, quando buelva el dia final, en que *todos los hombres se secarán de temor, esperando lo que sobrevendrá á la redondèz de la tierra* : : : *entonces*, dice, *levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redencion.* Yo no vengo á juzgaros, vengo á buscaros, y á llevaros conmigo. El Juicio es solo para el mundo, y para los que le aman : *Aquel que cree en mí con aquella fé viva, y verdadera que fruc-*

Luc. XXI. 26. 28.

Joh. XIII. 28. 5. 24.

Digitized by Google

fructifica buenas obras, no debe ser juzgado: este no viene al Juicio, porque yá ha pasado de la muerte á la vida.

Sin esperar á aquel ultimo dia, nos visita Jesu-Christo siempre, y quando nos llama á su eterno descanso: nos visita con enfermedades: es aquel gran Padre de Familias, que llama á la puerta: entonces nos viene á buscar, para que donde está, estemos con él.

Esta es aquella gran palabra, aquella palabra de consolacion, y ternura, con que Jesu-Christo nos hace vér, que no quiere estár sin nosotros, ni que estemos largo tiempo sin él. Entonces es quando bien lejos de atemorizarnos, debemos disponernos á levantar la cabeza, porque llega el momento en que vamos á estár donde está Jesu-Christo; es decir, en su Trono. Por cuya razon dice San Pablo: *Que le es pesado este cuerpo mortal: que desea verse desatado de él, para estár con* Philip. 1. 22. 23.

Digitized by Google

2. Cor. v. 4. 6. 8. 9. *Jesu-Christo : que quiere ser desprendido de esta habitacion terrena, y dejar esta mansion, en donde vive apartado del Señor, para ir á habitar donde él habita.*

Si amamos á Jesu-Christo, nada debe ser para nosotros mas apreciable, que aquel dicho : *Yo me voy, y bolveré á buscaros, para que esteis donde Yo estoy.* Estár apartado de Jesu-Christo, es estár en la pena, en la muerte, en la tentacion, y en el pecado. Estár con Jesu-Christo, es estár en la gloria, en la paz, y en la justicia perfecta. Ved ahí lo que nos promete : ved adónde llama á los Apostoles, quando se despide de ellos por la vez postrera. Despidese por breve tiempo ; prometeles bolver, para llevarselos consigo : esa es la ultima señal de su amor, y el motivo mas poderoso para asegurarlos.

Joh. XIV. 4. 6. Y para quitarles toda incertidumbre, añade : *Vosotros sabeis á dónde voy ; y sabeis tambien el camí-*

mino. La diferencia que hay entre ellos, y los Judios, es, que los Judios no sabian, ni adònde, ni por dònde se iba: su infidelidad, y ceguedad les impedia el seguirle; empero á sus Apostoles dijo: *Vosotros sabeis adònde voy, y sabeis el camino por donde se debe ir*; y este camino soy Yo mismo: *Yo soy el camino, la verdad, y la vida.* ¿Pues por qué os haveis de turbar de mi partida, siendo asi, que Yo os enseño el camino para venir á donde estoy?

Señor, le havia dicho Santo Thomás: *Nosotros no sabemos adonde vais; ¿còmo sabremos el camino? Yo soy el camino la verdad, y la vida.* Ibid. 5. 6. Yo soy aquel adonde se debe ir, porque es preciso estár conmigo: Yo soy el camino por donde se ha de ir: sentencia altissima, é impenetrable al sentido humano. ¿Quál es el fin de todos los deseos, sino la *verdad, y la vida*? Pues eso soy Yo, dice; y quando se ha halla-

Digitized by Google

do el camino ¿qué falta que buscar? *Yo soy* tambien *ese camino*: *Yo soy la senda.* ¿Pero còmo puede ser á un mismo tiempo el termino adonde se vá, y el camino para ir? Mi Salvador unió lo uno, y lo otro con pocas palabras: *Yo soy el camino, la verdad, y la vida.* Encierra en sí su doctrina, y todo el misterio de la virtud. ¡Oh Señor! hacedme la gracia de que me saboree con estas palabras, de hallaros en ellas, y de gustar de Vos enteramente.

DIA LXXX.

Jesu-Christo es el camino, la verdad, y la vida. Joann. XIV. 6.

Joh. XIV. 6. *YO soy la verdad, y la vida:* Yo soy el Verbo que era al principio, la palabra del Padre Eterno, su concepcion, su sabiduria, la verdadera luz que ilumina á todos los hombres, que vienen al mun-

Digitized by Google

mundo, la verdad misma, y por consiguiente el apoyo, el alimento, y la vida de todo el que oye: aquel en quien está la vida, y la vida misma que está en el Padre. Es necesario creer todo lo dicho; porque si todo no fuese necesario para nuestra salvacion, no nos lo havria revelado Jesu-Christo, en quien estaba la vida, aquella vida misma que está en el Padre.

Yo soy, dice, *la verdad*, *y la vida*, porque soy Dios; pero al mismo tiempo soy Hombre. He venido á enseñar al genero humano, y á traerle palabras de vida eterna: con la doctrina, le he dado egemplo de bien vivir; pero como todo esto no era mas que exterior, se necesitaba traer la gracia á los hombres; y Yo me he hecho victima suya para alcanzarles esta gracia. *Yo soy*, *pues*, *el camino*: nadie se puede acercar á Dios, ni á la vida eterna, sino por mí: es preciso llegar á él por mi doctrina,

por

por mis egemplos, por mis meritos, y por la gracia que traygo al mundo. *La ley, por Moysés fue dada; mas la gracia, y la verdad, por Jesu-Christo fue hecha: : : nosotros hemos visto su gloria como de unigenito del Padre, lleno de gracia, y de verdad.* Entremos por este camino, y hallaremos la verdad, y la vida.

Joh. 1. 14. 17.

Vé aqui lo que la Iglesia nos enseña todos los dias con aquella fórmula con que acaba sus oraciones. Adorese á Dios, sacrifiquesele, consagresele, pidasele, rueguesele; todo se termina por Jesu-Christo. Este es el camino; pero al mismo tiempo se añade, que siendo Dios, vive, y reyna con el Padre, y el Espiritu-Santo: vive con la misma vida, y reyna con la misma soberanía. Aquí está todo el misterio de Jesu-Christo. *Sabemos, que ha venido el Hijo de Dios, y que nos ha dado inteligencia para conocer al verdadero Dios, y estár en su verdadero Hijo.* El mismo es el ver-

Joh. v. 20.

Digitized by Google

verdadero Dios, y la vida eterna: él es el que ha venido para hacernos conocer al verdadero Dios: por él vamos, y somos guiados á Dios: él mismo es el verdadero Dios, la misma verdad, y la vida eterna: *El es camino, verdad, y vida.*

DIA LXXXI.

Jesu-Christo es nuestra luz. Ibid.

NOS parece imposible el que pueda ser una cosa al mismo tiempo, el medio, y el fin; la verdad, y la vida, que son el termino, y juntamente el camino por donde se vá á él. Pero Jesu-Christo nos explica este misterio. ¿Quién puede conducirnos á la verdad sino la verdad misma? Esta verdad es soberana; nadie la violenta; nadie la atrahe; es preciso, que se dé á sí mismo, pues eso mismo es la vida; porque se vive quando se posee la verdad; es decir, quando la co-

Digitized by Google

conocemos, quando la amamos, y quando la abrazamos. No permita Dios, que creamos tener brazos para detenerla, y estrecharla. Se goza de ella, como se goza de la luz quando la vemos, y se apodera de todos los que la vén como es en sí; porque nos descubre todo lo que es hermoso; y ella misma es mas hermosa, que todos los obgetos que nos manifiesta.

¿Pero se puede comprehender, que medie alguna cosa entre nuestros ojos, y la luz, para descubrirla? Nada absolutamente. No hay mas que abrir los ojos, y la luz se introduce por sí misma. No hay otro camino para ir á ella: la verdad es mas que la misma luz: nada puede guiarnos adonde está la verdad, sino ella misma. Preciso es, que ella venga, que se acerque, que se abata, y se atempere. ¿Y qué otra cosa es Jesu-Christo, sino la verdad, que se acelera á venir á nosotros, y que se oculta bajo de una forma acomodada á nuestra flaqueza,

za, para mostrarse á nuestros ojos enfermos quanto estos la puedan sufrir? Para que sea él camino, es preciso que sea tambien la verdad. ¿Qué cosa tememos mas, que el ser engañados? Los que quieren engañar á otros, y que por tanto son enemigos de la verdad, no quieren que se les engañe, y la verdad no deja de ser su mas amado obgeto. ¡Oh verdad! vén, que en tí misma hallo mi vida; y acercandote á mí, tu misma eres mi camino.

¿Qué tengo yá que temer, ni de qué me puedo turbar? ¿Puedo temer no hallar el camino para ir á la verdad? El camino mismo, dice San Agustin, se presenta á nosotros por sí, y él mismo viene á nosotros. Vén, pues, á vivir de la verdad, alma racional, é intelectiva. ¿Qué luz no hallarás en la doctrina de Jesus? Esta luz es tanto mas hermosa, quanto luce en medio de las tinieblas.

Guar-

Digitized by Google

Guardemonos de ser de aquellos de quienes está escrito: *La luz ha venido al mundo, y los hombres han querido mas las tinieblas, que la luz, porque sus obras eran malas.* ¿De qué me servirá á mí una luz, que no hará sino descubrir mi fealdad, y verguenza? Luz, retirate, que no te puedo sufrir. ¡Doctrina santa del Evangelio, verdad eterna, espejo siempre fiel, tu me haces temblar! Mudemonos, pues; empero no conseguiremos, que se mude la verdad. ¿Y quién será aquel desgraciado, que quisiera que no existiese la verdad? Nosotros no subsistimos sino por un rayo de la verdad que nos acompaña.

Joh. III. 19.

Amemos la verdad: amemos á Jesus, que es la verdad por esencia: mudemonos nosotros mismos, para ser semejantes á él: procuremos no vernos obligados á aborrecer la verdad. El que la condena, la aborrece, y huye de ella: nada hay falso en el que es discipulo de

la

Digitized by Google

la verdad. Vivamos de la verdad, y alimentemonos con ella: para esto nos ha sido dada la Eucharistía: el trigo puro de los escogidos, la substancia de la verdad, el pan de vida está en el cuerpo de Jesus, y en su Santa Humanidad; y es, al mismo tiempo, el camino, la verdad, y la vida. Si Jesu-Christo es nuestra senda, no caminemos por la de el siglo; entremos en el camino estrecho por donde él ha caminado; especialmente seamos dòciles, y humildes. Lo falso que hay en el hombre, es la sobervia, y el orgullo; porque, á la verdad, él no es nada, y solo Dios es quien es; y el conocer bien que es solo, es la pura, y unica verdad.

DIA

Digitized by Google

DIA LXXXII.

Nadie viene al Padre Eterno sino por Jesu-Christo. Ibid.

N*Inguno viene á mi Padre sino por mí.* Entra con sus Apostoles en un secreto mas profundo; y para hacerles del todo imperturbables, les enseña todo el bien que hallarán en él. Este bien será, que si lo hallan, poseerán por Jesu-Christo á su mismo Padre, que debe ser todo el obgeto de sus deseos, como lo era de todos los del Salvador.

Ninguno viene á mi Padre sino por mí. Si el Salvador es el camino, la verdad, y la vida, no es necesario que nos lleve á otro, que á él mismo, para ser felíces. ¿Con que còmo ha de ser el camino para guiarnos adonde está su Padre? ¡qué mas queremos, que la verdad y la vida, que hallarémos en él!

El

Él mismo explica este profundo secreto, diciendo: *Si me conocierais, conoceriais tambien á mi Padre, y lo conoceriais al punto, y yá le haveis visto.* No creais, que elevandoos al conocimiento de mi Padre, os conduzco á alguna cosa que esté fuera de mí: en mí es en donde se conoce al Padre, á quien yá haveis visto. ¿Qué nuevo misterio es este? ¿Còmo se conoce al Padre, conociendo á Jesu-Christo? Quando vieron los Apostoles al Padre, ¿dònde le vieron? Él lo dirá despues; pero antes es preciso oír lo que le dice San Felipe: *Señor, mostradnos á vuestro Padre, y nos basta.* Ibid. 8.

Con estas palabras, ó por decirlo asi, al oír solo estas palabras, percibe el alma Christiana alguna cosa grande; pero al mismo tiempo agradable, y profunda: *Señor, mostradnos á vuestro Padre, y esto nos basta.* Mostradnoslo, que por Vos lo queremos vér: *esto nos basta.* Vos nos ordenais, que no tengamos

mos temor, ni turbacion: para eso no necesitamos mas que de una cosa: *Vuestro Padre nos basta.* Comprehendamos bien aquella completa satisfaccion de nuestro espiritu, viendo á Dios. Este será el remedio de todas las turbaciones; porque entonces havremos hallado un bien, que nadie nos podrá quitar; y un bien, que bastandonos por sí solo, nos causará el eterno reposo.

DIA LXXXIII.

Dios solo nos basta. Joann. XIV. 8.

MOstradnos *vuestro Padre, y nos basta.* Dios solo nos basta; y no se necesita mas que verlo, para poseerlo; porque en viendolo, se vé todo el bien, como él mismo lo dijo á Moysés: se vé, pues, todo quanto puede atraher el amor: se le ama sin límites; y todo esto es poseerlo. Digamos con el corazon: Se-

Señor, enseñadnos vuestro Padre, y nos basta. El solo puede llenar todo nuestro vacío, y todas nuestras necesidades, contentar para siempre todos nuestros deseos, y hacernos bienaventurados.

Desocupemos nuestro corazon de toda otra cosa; porque si el Padre solo nos basta, no necesitamos de los bienes que alhagan á los sentidos, ni menos de las riquezas, que están fuera de nosotros; ni tampoco de los honores, que solo tienen su existencia en la opinion de los hombres. No necesitamos de esta vida mortal, y mucho menos de lo que es necesario para conservarla: solamente necesitamos de Dios, que nos basta; y poseyendolo, estamos contentos.

¡Qué animosas son aquellas palabras de San Felipe! Para que en nosotros sean verdaderas, es necesario tambien poder decir con los Apostoles: *Señor, todo lo hemos dejado por seguiros.* A lo menos és Math. XIX. 27.

menester dejarlo todo con el afecto, con el deseo, y con la resolucion: Digo con una invencible resolucion de no tener apego á cosa alguna; de no buscar apoyo en nada, que no sea en Dios solo: entonces podemos decir con San Felipe: *Mostradnos al Padre, y nos basta*: con eso todo está completo. Dichosos aquellos, que adelantan este deseo, y lo llevan hasta la ultima actual, y perfecta abnegacion, de modo que no reserven cosa alguna, ni puedan decir: Esto poco con que me quedo, es no nada. No conoceis el carácter, ni la naturaleza del corazon humano: A poco que se le deje, lo apetece, se junta todo en él, y lo desea todo. Arrancadlo todo, y destruírlo, no os quedeis con nada. Felices, buelvo á decir, aquellos, que pueden fomentár este deseo, y adelantarlo hasta conseguir el efecto.

Es indubitable, que tenemos obligacion todos los Christianos de fo-

Digitized by Google

fomentar dicho deseo, á lo menos en nuestro corazon; pues verdaderamente, y para con Dios, se debe poseer la hacienda como si no se poseyese; ser casado, como si no se fuera; usár de este mundo, como si no se usàra. Ve aquí el verdadero bien á que debemos aspirar; y no seremos Christianos, si no decimos sìnceramente con San Felipe: *Mostradnos al Padre, y nos basta.*

Las referidas palabras de San Felipe, son dictadas por la fé, y en algun modo por la naturaleza; puesto caso que ella misma nos dicta, que necesitamos poseer á Dios; y que siendo él solo capáz de hartarla, no puede dejar de atormentarse, é inquietarse ella misma en su ausencia: pues quándo en medio de los otros bienes conocemos, y experimentamos este vacío inevitable, y que hay alguna cosa, que nos dice que somos desgraciados, es la naturaleza quien clama diciendo: *Mostradnos al Padre, y*

nos basta. ¿Pero de qué sirve á un enfermo desear la salud, si le faltan todos los remedios, y muchas veces tiene la muerte dentro de sus entrañas, sin sentirla?

Tal es el estado de toda la naturaleza humana. El hombre, abandonado á sí mismo, no sabe qué hacer; ni qué ha de ser de él. Sus placeres le arrastran, y estos mismos placeres le matan: se hace otras tantas heridas, quantas son los pecados que le hacen cometer sus sentidos; y no solamente mata su alma con su destemplanza, sino que dá tambien muerte á su cuerpo, queriendole dár gusto: ¡tanta es su ceguera, y tan distante está de saber lo que le conviene!

El hombre, despues del pecado, nace para ser infelíz. Es desgraciado por todas las enfermedades del cuerpo, en el qual pone su felicidad. ¡Pero quánto mas infelíz es por una muchedumbre de herrores, de desarreglos, y de inclinaciones vi-

cio-

Digitized by Google

ciosas, que son las enfermedades, y la muerte del alma! ¡Qué infausto engaño es el que reyna en nosotros, pues no sabemos desear, ni aún pedir lo que nos conviene! San Felipe nos lo enseña, diciendo: *Señor, mostradnos vuestro Padre, y nos basta*; pues se reduce á pedir lo que Jesu-Christo nos ha enseñado, que solo es necesario. Señor, Vos sois el camino: yo vengo á Vos para encontrarme á mí mismo, y para decir con vuestro Apostol: *Mostradnos al Padre, y nos basta.*

DIA LXXXIV.

En el Padre se vé al Hijo. Joann. XIV. 9.

ASI como, á nuestro juicio, no hay en todo el Evangelio peticion mas alta que la de San Felipe; tampoco hay cosa mas sublíme, que la respuesta de nuestro

Señor. Yá hemos visto, que San Felipe havia conocido dos cosas: la una, que para ser felíces, era bastante vieramos al Padre; y la otra, que al Hijo tocaba enseñarnoslo. Vá, pues, el Hijo á decirnos qué cosa es vér al Padre, y qué el verlo en el Hijo mismo.

Notad, ante todas cosas, aquella especie de admiracion con que habla el Salvador: Ha tan largo tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoceis? *Felipe, quien me vé, vé á mi Padre.* No hablo de aquel que solamente me vé con los ojos del cuerpo, dado que ese tal, viendome, no me vé; porque si el que mira al hombre con los ojos mortales, no le vé sino por defuera, y, digamoslo ási, por la corteza; ¿quán distante está de vér al Hijo de Dios, quando no emplea mas que los ojos del cuerpo? Los Apostoles havian pasado mas adelante, pues havian yá creído, y confesado por boca de San Pedro,

que

Digitized by Google

que *era Christo Hijo de Dios vivo*; y el mismo Apostol havia tambien dicho en nombre de todos: *Hemos creído, y conocido, que sois Christo, Hijo de Dios.*

Con que le havian conocido, y juntamente con él á su Padre; pues que havian conocido muy distinta, y verdaderamente de quién era Hijo. Con todo, aún no estaban todavia contentos; y con razon, porque como aún no havian conocido perfectamente á Jesu-Christo; tampoco havian perfectamente conocido á su Padre; y por eso les dijo: *Si me huvierais conocido* : : : dandoles á entender, que aún no le havian conocido perfectamente, y que esta era la razon por qué no conocian perfectamente tampoco á su Padre. Por eso, para explicarles á fondo esta verdad, les dice ahora: *Quien me vé, vé á mi Padre.* Joh. XIV. 7. 9.

Hay un cierto modo de verme, que no deja mas qué desear; porque el que me vé de esa suerte: : : quiere de-

decir, el que me vé claramente, y como Yo soy, vé á mi Padre. Yo mismo soy, por mi naturaleza, y nacimiento, la manifestacion de mi Padre, porque soy su imagen viva, el explendor de su gloria, la figura, y expresion de su substancia. Guardate, pues, Felipe: mira no desees vér á mi Padre, como si fuese alguna cosa que esté fuera de mí: en mí se le ha de vér, y en él es tambien necesario verme á mí. ¿*No creeis que estoy en mi Padre, y que mi Padre está en mí*? Quando se le vé, se me vé tambien á mí en mi principio; y quando á mí se me vé, se le vé á él en su imagen, en su expresion, en su explendor, en *la* exaltacion de su gloria; y *la vista* del Padre, y del Hijo, es *inseparable*. Guardate, Felipe, y mira no hayas entendido aún, qué es vér á mi Padre: lo entenderás perfectamente quando entiendas, que quien me vé á mí, le vé tambien á él; y que quien á él le vé, al mismo

Digitized by Google

mo tiempo me vé á mí, y á medida que se crece en el conocimiento del uno, se crece tambien en el del otro.

Acababa de decir: *Si me conocierais, conoceriais tambien á mi Padre, y no tardareis mucho en conocerle, pues yá le haveis visto.* Ibid. 7. Porque siempre es preciso, que bolvamos á estas palabras, como al principio de donde se deriba lo que se sigue: *Vosotros lo conocereis.* Aun no lo conoceis perfectamente, *no obstante le haveis visto*, pero le haveis visto imperfectamente. Tiempo vendrá en que le vereis claramente, y será quando Yo mismo me manifieste á vosotros: *El que me ama*, dice, *será amado de mi Padre; y Yo le amaré, y me manifestaré Yo mismo á él*: me descubriré enteramente; y mostrandome á él á cara descubierta, al mismo tiempo le mostraré á mi Padre.

¿Quándo ¡oh Señor! quándo me admitireis á ese secreto, á esa vis-

vista íntima, y perfecta de vuestro Padre, y vuestra? ¿Quándo os veré yo, ¡oh Padre, é Hijo! ¡oh Hijo, y Padre? ¿Quándo veré yo vuestra perfecta union, y el modo admirable con que estais el uno en el otro, él en Vos, y Vos en él? ¿Quándo os veré yo, ¡oh Dios, que procedeis de Dios, y habitais en Dios! ¡Oh Dios, Hijo de Dios! No me basta pediros, que me mostreis vuestro Padre, si al mismo tiempo no entiendo, que mostrar al Hijo, es mostrar al Padre: que mostrar al Padre, es mostrar al Hijo: que se os debe amar con un mismo amor, y veros con una misma vista.

¡Oh Padre! qué felíz seré quando vea vuestra cara! Pero vuestra manifestacion, vuestro rostro, es vuestro Hijo: *El es el espejo sin mancha de vuestra Magestad incomprehensible*, de vuestra inmortal belleza: *La imagen de vuestra perfecta bondad: el suabe vapor:*

Sap. VII. 25. 26.

la

Digitized by Google

la emanacion de vuestra claridad, y el resplandor de vuestra eterna luz; en una palabra, vuestro pensamiento, vuestra concepcion, la palabra substancial, é interior con que explicais todo lo que sois, perfecta, y exactamente; un otro Vos mismo, que sale sin disminucion, sin interrupcion, sin division, del fondo de vuestra substancia. Yo me pierdo: yo creo: yo adoro: yo espero vér: yo lo deseo: en eso está mi vida.

DIA LXXXV.

El Padre está en el Hijo, y el Hijo en el Padre. Joann. XIV. 10.

ENtremos aún otra vez con humildad, y temor en la profundidad de las palabras de Jesu-Christo. Él nos declara todo lo que es; pues el mismo que vemos con los ojos del cuerpo, y por tanto pa-

Digitized by Google

parece hombre, es aquel de quien creemos, que es Hijo de Dios, Dios de Dios, y que es tan Dios como su Padre, porque el Señor nuestro Dios es uno, perfectamente uno, la unidad misma; pero no otro Dios distinto que su Padre. No por cierto. Su Padre, y él son inseparables: el uno está en el otro: el Padre, á su modo, en el Hijo: el Hijo, de otra manera, en el Padre: quien vé al Padre, vé al Hijo: quien vé al Hijo, vé al Padre: no se les distingue con la vista; ni tampoco se les debe separar con la fé, conforme á lo que dijo: *Creed en Dios, y creed tambien en mí.*

Deut. VI. 4.

Joh. XIV. 1. XVI. 16.

Yo me voy, y no bolvereis mas á verme. Esto es lo que nos dirá luego. No me vereis mas con los ojos del cuerpo; ¿pero no le hemos de vér tampoco con los ojos del alma? ¡No lo permita Dios! ¿Dónde estaria nuestra fé, y nuestra esperanza? ¿Pero acaso se vá de modo que absolutamente se ausenta de nosotros?

Otra

Digitized by Google

Otra vez digo: ¡No lo permita Dios! Porque ¿dónde estaria la verdad de aquellas palabras que oïrémos luego: *Vendremos á él, y haremos allí mansion*? El se vá, y se queda: asi como quando bajó del seno de su Padre se quedó allá, del mismo modo quando buelve á él, se queda con nosotros. Joh. XIV. 23.

De esta suerte, el hombre que desaparece es el mismo, que el Dios que se queda: el que se vé, es el mismo que el que no se vé; y él mismo es una misma cosa con su Padre, para que entendamos, que todo él es nuestro: en el que creemos, y que se nos ha dado á nosotros haciendose hombre, podemos poseer al que eternamente está con el Padre, que habíta en el Padre, en quien está el Padre, á quien nosotros veremos, á quien amarémos, y á quien poseeremos en su Hijo.

Esta es la perfecta explicacion de aquellas palabras; *Yo soy el camino*, co-

Digitized by Google

como Hombre: cómo Hijo de Dios *Yo soy*, del mismo modo que mi Padre, *la verdad*, *y la vida*, la misma verdad, la misma vida. Ved quál es el misterio, la esperanza, y la fé de los Christianos, tener al Hijo, que se ha hecho visible, para elevarse por él, y hallar en él la invisible verdad de Dios. ¡Ah! qué cerca está Dios de nosotros! ¡Y quán cierto es, que Dios está en nosotros por Jesu-Christo! Verdaderamente él es nuestro Emanuel. *Dios está con nosotros*: vamos á su mesa, comamos, hartemonos: allí está nuestro sustento, y nuestra vida.

DIA

Digitized by Google

DIA LXXXVI.

Jesus, que es el Verbo eterno, nos hace ver al Padre. Ibid.

AUnque estemos bien distantes de aquella vision beatifica, en donde veremos claramente al Padre en el Hijo, como al Hijo en el Padre; el Hijo de Dios vá á mostrarnos que el Padre comienza yá á manifestarse en él, de dos modos admirables: por su palabra; y por las obras de su poder, que son sus milagros.

¿No creeis que Yo estoy en mi Padre, y que mi Padre está mí? Las palabras que os digo, no os las digo por mí mismo: Si Yo no soy de mí mismo, no puedo hablar por mí mismo: si soy la palabra, soy palabra de otro: el que me pronuncia, me dá el sér; y todas mis palabras son suyas, pues la palabra substancial de donde nacen todas las palabras Ibi. XIV. 10.

Digitized by Google

que Yo profiero, es del mismo.

Las palabras de Jesu-Christo respiran algo de divino, por su sencillez, por su profundidad, y por una cierta autoridad benigna con que salen: *Ningun hombre ha hablado jamás como èste*: porque ningun hombre ha sido Dios como él, ni ha tenido sobre todos los espiritus aquella autoridad natural, que pertenece á la verdad; que hace que sin esforzarse, ni engreirse influya tan suave, y tan intimamente, que todos ceden á ella sin violencia.

Joan. VII. 40.

Pero la maravilla de esta palabra es, que este Hombre que habla como Dios, hable al mismo tiempo como que lo toma todo. *Lo que Yo digo, lo digo como mi Padre me lo ha dicho*: y como me lo dice siempre, porque siempre me está hablando, como palabra que eternamente soy suya.

Joh. XII. 50.

Mi Doctrina no es mia, sino de mi Padre, que es quien me ha embiado. ¿Y qué prueba nos dá de esto? *El*

Joh. VII. 16. 81.

que

que habla por sí mismo, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria de aquel que le ha embiado, es verdadero, y no hay injusticia en él.

Salvador mio, parece que hablais como mera criatura. ¿Qué es una criatura, sino una cosa que nada es por sí, que no tiene nada de sí, y que siempre vive de prestado? La distancia es inmensa entre lo que es engendrado de toda eternidad, y lo que es producido en el tiempo: lo primero siempre permanece; pero lo segundo no, y puede no existir: absolutamente es sacado de la nada, y es la nada misma: por consiguiente, ¡qué diferencia entre salir de Dios como obra suya, y salir de Dios como Hijo suyo! Lo uno es criado, lo otro engendrado: lo uno sale de la nada, y es la nada misma: lo otro sale de la substancia de Dios, por cuya razon es su mismo sér. Aun entre los hombres, ¡qué diferencia entre el hijo, y la obra! Sin embargo, ambos vienen,

y proceden de otro; pero el Hijo siempre es de la misma naturaleza que su Padre, y en esto no es menos que él: mas la obra no tiene nada de su autor, y le es absolutamente fosrastera.

Dios mio, ¿me atreveré á seguiros? Yo no sé qué obscura luz se me pone delante. Dios es Padre: Dios es Autor: el hombre es padre, el hombre es autor, pero con una inmensa diferencia. El hombre, es artifice, pero halla la materia hecha por otro, de quien se vale: Dios no tiene necesidad de ninguna materia, y todo lo saca de la nada.

El hombre es padre; ¿pero es verdadero padre? ¿Qué es lo que dá á su hijo? Este es de la misma naturaleza que él; pero es él quien le dá esta naturaleza? Sin duda que no. ¿Pues còmo viene de él? Imperfectamente. La verdadera paternidad está en Dios, que engendrando á su Hijo le dá toda su substancia, todo su sér, y por consiguiente, toda su eternidad; y le hace ser no solamen-

Digitized by Google

mente su igual, *sino uno mismo con él.*

No vengais con que él toma algo de su Padre, digamoslo asi, como de prestado; porque su Padre siempre fecundo, comunicandole todo lo que es, no se enagena de nada. Una cosa es prestar, ó dár voluntariamente lo que se puede no dár; y otra ser fecundo. Es necesario entender en el Padre la abundancia, la plenitud, la fecundidad, y una plena efusion de sí mismo, y en sí mismo, para engendrar otro en todo semejante, que lo recibe todo quando nace, y que nace por consiguiente igual á aquel de quien todo lo recibe, tan grande, tan eterno, y tan perfecto como él. Un Dios no viene de otro, que lo saca de la nada: sino que viene de otro Dios, sacandolo, por decirlo asi, de su propria esencia: pues produciendolo en sí mismo, se degradaría á sí mismo si lo produgese imperfecto. Luego es un Dios que viene de un Joh. x. 30.

Digitized by Google

Dios: Hijo perfecto de un Padre perfecto: perfectamente uno con él, porque recibe su naturaleza, cuya unidad constituye su esencia. *Oye Israél:* El Señor nuestro Dios es uno: el Padre es uno, el Hijo es uno: el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y ambos no pueden ser sino un solo Dios: de otro modo, el Hijo no sería Hijo, ni tendria la naturaleza del Padre, sino tiene la perfecta, y soberana unidad.

¿Para qué nos metemos en estos abismos? ¿Para qué Jesu-Christo nos los ha descubierto? ¿Para qué es bolver á ellos tan continuamente? ¿Podemos dejar de detenernos en estas verdades, sin olvidar la sublimidad de la Doctrina Christiana? Mas es necesario detenernos en ellas con temor; y apoyados en la fé: es necesario quando oïmos á Jesu-Christo, y sus palabras divinas, creer que vienen de un Dios: creer tambien al mismo tiempo que este Dios de quien vienen, procede de Dios, y que es el Hijo; y á cada

pa-

Digitized by Google

palabra que oïgamos, es necesario subir hasta su origen; y contemplar al Padre en el Hijo, y al Hijo en el Padre.

Hé aqui el acto de Fé, que Yo voy à hacer. El Hijo no procede de sí mismo, pues de otro modo no sería Hijo: no habla por sí mismo: *dice lo que su Padre le dice*: su Padre se lo dice todo engendrandolo; y se lo dice, no por otra palabra, sino por la palabra propria que lo engendra: todo lo refiere á su Padre, porque él mismo se refiere tambien á él: refiere su gloria á quien debe todo su sér; pero esta gloria les es comun á los dos: faltaría alguna cosa al Padre, si su Hijo fuese menos perfecto que él. Esto es lo que yo creo, porque Jesu-Christo me lo dice: y esto es lo que yo veré algun dia, porque el mismo Jesus me lo ha prometido. Joh. XII. 49. 50. XIV. 10.

Hablad Vos, hablad, ¡Jesus mio! hablad Vos, que sois la misma palabra. Yo os veo en vuestras palabras, porque ellas me hacen ver, y

Digitized by Google

conocer que sois un Dios: y veo tambien á vuestro Padre en ellas
Joh. I. 1. 14. porque me hace conocer que sois un Dios, que procede de Dios: *el Verbo es el Hijo de Dios.*

DIA LXXXVII.

Jesu-Christo con sus milagros nos hace ver al Padre en sus obras. Ibid.

Joh. XIV. 10. EL *Padre que habita en mí, es quien hace las obras milagrosas.* Este es el segundo modo con que quiere Jesus-Christo que veamos á su Padre en él. Yá le hemos visto en sus palabras: ahora es preciso verle en sus obras.

Mi Padre obra, y Yo tambien.

Joh. V. 17. *Mi Padre no cesa de obrar, ni Yo tampoco.* Si hay mundo, ha sido porque mi Padre lo ha hecho, y Yo tambien: Si el mundo sigue existiendo, es porque mi Padre lo conser-

Digitized by Google

serva, y Yo igualmente. Él lo ha hecho, y lo hace todo por su Hijo: *El Hijo no puede hacer nada por sí, y solo hace lo que ve hacer á su Padre.* Ibid. 19. ¿Pero será acaso un aprendiz, continuamente atareado á las manos, y al trabajo de su Maestro? ¡Siempre aprendiz, y nunca Maestro! Ni aún entre los hombres, se vé tal cosa. ¿Qué piensas de esto hombre necio? ¿Qué si el Padre hace alguna cosa, el Hijo le imita, y hace otro tanto? ¡Qué locura! ¿Por ventura el Padre ha hecho otro mundo distinto que el Hijo? ¿Acaso hay un mundo hecho por el Padre, y otro que haya hecho el Hijo á su imitacion? ¡Qué disparate! el Padre hace todo lo que hace por su Hijo; y el Hijo no hace nada, sino lo que le vé hacer, como ni tampoco dice mas que lo que le oye decir. ¿Pero còmo le habla? Engendrandolo: porque en el Padre Eterno hablar, es engendrar; es pronunciar su verbo, su palabra; es darle el sér. Del mis-

Digitized by Google

mismo modo, mostrarle quanto hace; descubrirle el fondo de su esencia, y de su poder; en una palabra, abrirle su seno, es engendrarlo: es hacerle salir de este seno fecundo, y al mismo tiempo retenerlo en él; en este seno en donde vé todo el secreto de su Padre; desde donde viene á enseñarlo á los hombres, en el modo que ellos lo pueden comprehender, y les conviene.

Nada dice, pues, sino lo que oye; nada hace sino lo que ve hacer; pero el oír al Padre, y ver lo que hace, y lo que es es nacer de él. Esto tiene por su nacimiento: le es como á su Padre natural el obrar,
Joh. v. 19. y por eso añade: *lo que el Padre hace, lo hace el Hijo semejantemente.* Escuchad: *semejantemente*, es decir, con la misma perfeccion, y dignidad. El Padre lo hace sin fatigarse, y el Hijo del mismo modo: el
Ibid. 21. Padre lo saca todo de la nada; del mismo modo el Hijo: El Padre obra sin cesár; el Hijo tambien: *El Padre re-*

resucita á quien quiere, y el Hijo resucita tambien á quien le agrada: con igual autoridad, porque su autoridad, y naturaleza es la de su Padre. *Asi como el Padre tiene vida en sí mismo; asi dió al Hijo que la tenga tambien en sí mismo.* Se la ha dado; y no obstante la tiene en sí; porque se lo ha dado todo sin reserva. Y asi está en él la vida, como en su Padre, y del mismo modo que él, es la vida por naturaleza. Ibid. 26.

El Padre que está en mí, hace las milagrosas obras que veis. Todo es perfecto en las obras de Jesu-Christo, en las quales se descubre una autoridad, y un origen celestial. Por eso decia San Juan: *Hemos visto su gloria como la gloria del Hijo unico lleno de gracia, y de verdad.* ¿Còmo no ves, dice á Felipe, que mi Padre está en mí, y Yo en él? Vedlo en las verdades que os predico: en las palabras de vida eterna que os traigo: en las obras que hago, para mostraros que es Joh. XIV. 10. Joh. I. 14.

mi

Joh. XI 41. mi Padre quien me ha embiado.

Mi Padre me está siempre oyendo: quiere todo lo que Yo quiero: Yo quiero todo quanto le agrada: todo quanto es suyo, es mio, y todo quanto es mio, es suyo. Joh. XIV. 11. ¿Còmo, pues, no creeis que estoy en mi Padre, y mi Padre en mí? Creedlo á lo menos por las obras que hago. Ceedlo á lo menos; como si digera: aún hay otro modo de ver que mi Padre está en mí, y Yo en él; y es ver la substancia de uno, y de otro. Vé ahí lo que causará vuestra perfecta felicidad.

Pero entre tanto, creedlo á lo menos por las obras: Yo hago lo que mi Padre quiere, y lo que me muestra: él es quien todo lo hace en mi. ¿No lo hace todo tambien en los demás que llama á trabajar en su obra? Sin duda; pero no lo hace como que está en ellos: es decir, como que está en ellos plena, y recipròcamente, y con perfecta igualdad: porque en nigun otro que el Hijo puede decir: quien

me

Digitized by Google

me vé, vé á mí Padre; porque mi Padre está en mi, y Yo en él.

¡Oh relacion! Oh igualdad! Oh unidad! Yo os creo, os adoro, y os doy gracias, Salvador mio, de que me lebantais tanto por la fé; indicio cierto de que me quereis elevar aun mucho mas por una clara vision. ¿Qué tengo yá qué temer? Ni por qué he de turbarme? Para no verme jamás turbado, solo desearé con San Felipe, ver á vuestro Padre. Vos me enseñais en donde lo puedo ver: Vos me le mostrais en una cosa, que dista poco de mí, pues es en un Dios Hombre, que está bien cerca de nosotros, y es semejante á nosotros mismos. Yo veo, y veré: ¿Quién me podrá quitar esta dicha?

Digitized by Google

DIA LXXXVIII.

Los milagros de los Apostoles son mayores que los de Jesu-Christo. ¿De qué modo? Joan. XIV. 12.

Joh. XIV. 12. EN *verdad en verdad, os digo, que el que cree en mí, no solamente hará las obras que Yo hago, sino otras mayores; porque me voy á mi Padre.* Os parece que lo perdeis todo, porque me retiro de vosotros; y antes bien vais á ganar mucho, puesto que el poder que se os dará de lo alto, será tan grande, que no solamente hareis lo que hago, sino que hareis cosas mayores: No os turbeis, no temais: al contrario, llenaos de fé, y confianza: que de ese modo, quanto hagais despues que Yo me vaya, excederá á lo que hasta aqui se ha hecho.

Vé ahí la maravilla que Dios hizo en los Discipulos de Jesu-Christo. Ellos hicieron todo quanto el Sal-

va-

yador hizo : porque curaron como él quantos enfermos les ponian delante , y como él resucitaron muertos.

Hicieron cosas , que Jesu-Christo no hizo. Con sola la palabra de San Pedro , *Ananías , y Saphira cayeron muertos* : y con la de San Pablo : *el Mago Elimas quedó enteramente ciego.* Entregaron á Satanás, y á males imprevistos , á los que convenia abatir manifiestamente para intimidar á los demás. Ved aqui milagros que no hizo Jesus: pero tampoco debia hacerlos, porque repugnaban al caràcter de benignidad, y al personage de Salvador , que venia á hacer; solo empleó su poder en destruir , y arrancar una higuera ; y en entregar una manada de puercos á los demonios. Por lo que toca á los hombres , algun dia será Juez suyo , pero en su primera venida , solo quiere darles á conocer que es Salvador.

Todavia podemos decir que en los

Digitized by Google

Luc. v. 2. 44. 46. Act. xix. 11. 12. los milagros, que provienen de u benévolo poderío, los Apostoles hi cieron mas que Jesus. De el vestid que llevaba salia una virtud saluda ble. Empero los vestidos que havia llevado los Apostoles, y aun la som bra de sus cuerpos, curaban á los en fermos.

Act. v. 15. 16.

Mas en donde con especialida aparece en los Apostoles un milagr mayor que los de Jesus, es en l conversion del mundo. A la primer predicacion de San Pedro, se con virtieron tres mil hombres; y á l segunda cinco mil. Despues de l muerte de Jesus, no se hallan en e Cenaculo mas que como ciento y veinte Discipulos, y algunos oculto por distintos parages; pero Santiag dijo á San Pablo: *Mira hermano. quantos millares han creeído yá* ¿Qué será, pues, si consideramos á l Gentilidad convertida, y el Evange lio admitido en todo el mundo, hast en los Pueblos mas barbaros? Ve còmo los milagros de la predicacio

Act. ii. 41.

Act. iv. 41.

Act. i. 15.

Act. xxi. 20.

Apos-

Digitized by Google

Apostolica, son mayores que los de la predicacion de Jesu-Christo.

Añadamos á estos milagros los secretos revelados por los Apostoles, que Jesu-Christo no reveló por sí mismo: De suerte, que podemos decir, que no solamente hicieron mayores cosas que él, sino que aun digeron cosas mas altas.

Jesus havia hablado mucho de la reprobacion de los Judios, y de la conversion de los Gentiles: pero dijo, que la reprobacion de los Judios havia de manifestarse muy en breve, y dár lugar á la proxima conversion de los Gentiles; que Israél havia de convertirse, pero al fin del mundo solamente, y quando las Naciones huviesen entrado del todo en la Iglesia; y que plugó á Dios comprehender, y encerrarlo todo en la infidelidad, para enseñarnos que nadie se puede salvar sino por su misericordia. Este es un secreto, cuya revelacion reservó Jesu-Christo á San Pablo, como se vé en la Epistola á

Rom. xi. 6. 11. 15. 25. 26. 29. & eq.

Digitized by Google

Cap. XI. los Romanos; el qual elegido para ser el Doctor de los Gentiles, havia de predicar tambien á los hombres el misterio incomprehensible de su vocacion.

Vé ahí el misterio profundo, y el secreto desconocido al mundo en los siglos pasados, que Dios reveló al Apostol para los Gentiles, é hizo tambien conocer la grande ciencia que le havia dado del misterio de Jesu-Christo. Este es el secreto, que fue revelado á los Apostoles, y á los Ephes. 3. 1. Profetas de la nueva alianza por el 3. 4. 5. 6. 8. Espiritu Santo, y particularmente 9. 10. 11. á Pablo, prisionero de Jesu-Christo, para los Gentiles; y que tambien fue revelado por ellos, y por la Iglesia, no solamente á los hombres, sino tambien á los Angeles, y á las Potestades celestiales, á fin de hacerles admirar los diversos consejos de la fecunda sabiduría de Dios. De esto se glorifica en el Capitulo III. á los Ephesios: porque con efecto á él le ha sido concedido, no solo el

ex-

Digitized by Google

explicar clara, y difusamente lo que Jesu-Christo havia embuelto en parábolas; sino tambien el proponer el nuevo secreto de la conversion de los Judios, despues que los Gentiles huviesen llenado la Iglesia.

¡Oh Dios! Seais alabado por las gracias que haceis á los hombres, y por las luces admirables, que haveis dado á vuestra Iglesia! ¿Quién no admirará el honor que Jesu-Christo quiere hacer á sus Discipulos, de que hagan obras aún mayores que las suyas?

Dice despues, que lo que harán sus Discipulos mayor que lo que él ha hecho, es él quien lo hace: *Si pedis alguna cosa en mi nombre, lo haré*: Y lo que Yo haga por vosotros, será mayor en algun modo, que lo que haría por mí mismo. ¿Por qué? Oigamos la razon: *Porque me voy á mi Padre*: Si quando descendiendo de mi Padre hago cosas tan grandes ¿qué no haré quando buelva á él, y al lugar de su Gloria? Joh. XIV.13.

Digitized by Google

¡Salvador mio! Yo lo conozco: Vos sois la Sabiduría eterna; y haceis quanto quereis aproposito, y en tiempo; pues no siendo capaces los hombres de llevar de golpe todo el peso de vuestro secreto, lo dispensais con orden. Reservais vuestras mayores obras, para el tiempo en que buelto á vuestro Padre, y pasados los dias de humillacion, obraréis con mas imperio, y mostrareis vuestro poderío, haciendo prodigios grandissimos por medio de
Act.VII.55. vuestros Discipulos. Vos sois quien todo lo animais: quien os dejasteis ver desde los Cielos á vuestro primer Martir; y quien mostrasteis en él, qual es el socorro que dais á todos los demás. Vos revelais vuestra
Act.IX.3.5. 6.7. verdad á los Gentiles por medio de San Pablo: pero á este Pablo, por quien obrais la conversion de tantos Pueblos, Vos mismo lo convertisteis, hablandole desde los Cielos, y haciendole conocer, que nadie puede oponerse á vuestra voluntad.

Ha-

Digitized by Google

Haceis todo quanto os agrada por Vos mismo, y por medio de vuestros Discipulos: lo haceis todo segun conviene á medida de la capacidad de los hombres, y segun los varios estados, en que os hallais:: *Yo haré lo que pidiereis á mi Padre en mi nombre*: no dice mi Padre lo hará, sino, *Yo lo haré*. Siempre dice lo mismo: *Mi Padre obra, y Yo obro tambien*, lo que él hace, Yo lo hago. *Porque él lo hace todo por su Verbo, y nada de lo que se hace, se hace sin él. Yo haré todo lo que pidiereis en mi nombre.* Haré todo lo que me pidiereis; él es por quien se pide: él es quien hace lo que se pide: en su nombre se pide: á él mismo se pide: y todo se alcanza, no solo por él, sino de él: *y Yo lo haré á fin de que el Padre sea glorificado en el Hijo.* Sostiene nuestra fé enseñandonos, que nos hace bien por el interés de su gloria. Su interés, es el nuestro: su gloria, es nuestra dicha. ¿Qué tenemos ya que temer?

Joh. XIV. 13.

Joh. V. 16.

Joh. I. 3.

Joh. XIV. 13. IV.

Ibid. 13.

Digitized by Google

Considerad Christianos, qué medianero teneis: ¡quán bueno! quán poderoso! Todo es posible por su intercesion. No se trata yá sino de saber lo que se ha de pedir, y desear; y eso es lo que vá á enseñaros.

DIA LXXXIX.

Lo que se ha de pedir, y desear, amar, y guardar los Mandamientos. Joan. XIV. 15. 21.

SI *me amais, guardad mis Mandamientos*, y concluye: *El que ha recibido mis Preceptos, y los guarda, ese me ama: y el que me ama, será amado de mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré á él.* Todo esto convence que no nos debemos turbar de nada en los medios, que nos dá de asegurarnos de el amor de su Padre, y el suyo; como si digera: no cuideis de nada mas que de guardar mis Preceptos; como los guar-

Joh. XIV. 15. 21.

Digitized by Google

guardeis, todo está seguro, porque mi Padre, y Yo os amamos con un amor tan cordial, que nos manifestarémos á vosotros sin ocultaros nada.

Deseaban sus Apostoles ver á su Padre, y despues de haverles dado á entender en donde lo verian, pasa á la práctica, y les enseña el medio de llegar á esa dichosa vision, donde se ve al Hijo en el Padre, y al Padre en el Hijo, la qual es guardar sus Mandamientos.

Yo mismo me manifestaré á él. No espereis poder verme, ni ver á mi Padre por vosotros mismos. Nadie me puede ver si Yo mismo no me descubro á él: y Yo no me descubro, sino á los que guardan mis Mandamientos. Yo me descubro á ellos de aquel modo admirable, que hace que se vea á mi Padre en mí, y á mí en mi Padre. No os contenteis con estár sujetos á las verdades sublimes; no os mantengais solamente de la mas alta contemplacion, ni menos de especulaciones inutiles:

pasad á los medios, y á las verdades prácticas: aplicaos à la observancia de los Preceptos: no creais que sea bastante el hablar sublimemente de mí; porque Yo no he menester vuestras alabanzas, ni que tengais alguna vaga, é infructuosa terneza por mi Persona; dado que todo eso no es mas que un fuego fatuo, que se disipa, y se apaga al punto en el aire.

Si me amais verdaderamente, sabed que el amar no está en la especulacion, ni en el discurrir: *No todos los que dicen: Señor, Señor,* que lo repiten dos veces, y parece que lo dicen con fuerza, *entrarán por eso en el Reyno de los Cielos: sino aquel que hace la voluntad de mi Padre*: porque ese tal hace lo mismo que Yo he hecho, siendo obediente hasta la muerte de Cruz. ¿Cómo puede ser util á los hombres, hacer sobre mí pomposos discursos, si aún los que huvieren profetizado, y hecho milagros en mi nombre, sin venir á la práctica de las virtudes, y

Matth. VII. 21. 11.

Philipp. II. 8.

á

á la observancia mis Preceptos, oirán aquella terrible Sentencia: *No os conozco: idos, retiraos de mí, artífices de la maldad*? ¡Quán sèria es la vida Christiana, y quán enemiga de vanos discursos! Está fundada en la obediencia, en la humildad, en la mortificacion, y en la Cruz. Toda ella estriva en crucificar los deseos, y en mortificar la carne, que se revela contra el espiritu. Matth. VII. 23.

No os dejeis llevar de la diversion, ó por mejor decir de el engaño de las conversaciones virtuosas, que se reducen á nonada: pasad á la pràctica.

Pero no os detengais en una pràctica àrida, y sin amor. *Si me amais, guardad mis Mandamientos*: comenzad á amar á la Persona, que el amor á la Persona os hará amar la Doctrina; y el amor de la Doctrina os llevará suave, y fuertemente á un mismo tiempo á la pràctica. No os descuides en conocer á Jesu-Christo, y meditar sus misterios; es-

Digitized by Google

esto es lo que os inspirará su amor: el deseo de agradarle se seguirá despues: y ese deseo fructificará buenas obras. La práctica de estas, sin el amor de Dios, y de Jesu-Christo, no es mas que una moral puramente humana, y filosofica; porque el amor de JesuChristo anima todas las virtudes Christianas. Asi se hace todo con fé, con esperanza, y con caridad; asi se ama á Dios, y él se vé amado: Jesu-Christo nos ama, y él mismo se manifiesta á nosotros; y en sí nos manifiesta á su Padre. De esta manera vemos, vivimos, y somos felices, no en nosotros, sino en Dios.

DIA XC.

Promesa del Espiritu Consolador. ¿Qué cosa es el mundo? Joan. XIV. 15. 16.

SI me amais, guardad mis Mandamientos: y Yo rogaré á mi Padre: y él os dará otro Consolador,

Digitized by Google

dor, que se quedará eternamente con vosotros: el espiritu de verdad que el mundo no puede recibir, porque no le vé, ni le conoce. Hace quanto puede por consolarlos, y animarlos, y despues de haverles hablado de su amor, y del de su Padre, para que no les falte nada de divino, ò por mejor decir, para que nada les falte de lo que es Dios; les promete el Espiritu Santo.

¡Qué titulo tan amable es el de *Consolador*, dado por Jesu-Christo al Espiritu Santo! Este será, pues, aquel Espiritu que os consolará en mi ausencia: el que os inspirará el verdadero amor; y os hará guadar mis Preceptos. Este Espiritu vendrá á peticion de Jesu-Christo. El Padre lo dará; y nosotros veremos tambien, como el mismo Jesu-Christo nos lo dará. Este es aquel Espiritu, que ha venido á inflamar á la Iglesia en el amor de Jesu-Christo, y en la pràctica de sus Mandamientos.

Otro Consolador: Jesu-Christo es

es un gran Consolador, pues ha dicho: *Venid á mí todos los que padeceis trabajos*: el Espiritu Santo introduce este dulce consuelo en el corazon; y derrama en él aquella dulzura celestial, que hace conocer, y amar la consolacion de Jesu-Christo.

Mat. x1.28.

Otro Consolador. Havia hablado de su Padre: havia hablado de sí mismo; y era necesario tambien hablar de este otro Consolador, y manifestarnos todo lo que es Dios: toda la Trinidad entera.

Para que se quede eternamente con vosotros. Este Espiritu Consolador no deja jamás á nadie, sino á los que le echan de sí; y por sí mismo permanece siempre con nosotros.

El espiritu de verdad. ¿Quàl es el consuelo del hombre en sus trabajos, y errores, sino la verdad? El espiritu de verdad es nuestro verdadero consolador. Si ponemos la verdad en el puesto que ocupaba el engaño

del

Digitized by Google

del mundo, y la ilusion de nuestros sentidos.

Que el mundo no puede recibir: el mundo es falso. ¿Qué cosa es el mundo, *sino la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y el orgullo de la vida?* La concupiscencia de la carne nos entrega á placeres que nos ciegan. La concupiscencia de los ojos (el espíritu de curiosidad) nos lleva á conocimientos, y á pruebas inutiles: siempre andamos buscando, y nada hallamos: siempre andamos buscando, y no hallamos, y si hallamos suele ser el mal. El orgullo de la vida, que en los mundanos es todo su afán, nos alucina, y engaña con pomposas vanidades. La falsedad, y el engaño han tomado posesion de todo el mundo; y el espiritu de verdad no halla puerta por donde entrar en él. De todo se ha apoderado la vanidad; y no podemos abrir los ojos para ver la verdad. 1. Joh. 11. 16.

Que el mundo no puede recibir por-

porque no lo vé, ni lo conoce; porque ni quiere verlo, ni conocerlo, por haverse cegado, y dejado engañar. *El mundo está de asiento en la maldad*: está anegado en el mal: piensa mal de todo: no quiere creer que hay verdaderas virtudes, porque no quiere tenerlas; ni que es otro el fin de las cosas humanas, que el placer, y el interés: ni que hay otro bien sólido, que el uso de las cosas corporales. *Gocemos*, dice, *de los bienes que hay*: todo lo demás no es otra cosa que idéa, imaginacion, y cebo de entendimientos valdíos: lo que es, es lo que se toca, y lo que se palpa: lo demás, todo se desvanece. Antes al contrario, lo que se percibe, lo que se toca, es lo que continuamente se escapa de las manos. Quanto mas se aprietan las cosas resbaladizas, tanto mas facilmente se escurren, y escapan. La naturaleza del mundo es resbalarse, pasar de ligero, desbanecerse en humo, y en nonada. Y con todo, el mun-

1. Joh. v. 19.

Sap. 11. 6.

Digitized by Google

mundo dice, que es una cosa sòlida, firme, y estable. ¿ Còmo ha de conocer asi al espiritu de verdad ? Ni còmo lo ha de recibir?

El mundo no puede recibirlo. Hay espiritu de verdad ; y espiritu de error. El que está poseído del uno, no puede recibir el otro. *El hombre sensual no puede entender lo que es del Espiritu de Dios: y no lo puede entender, porque le es preciso examinarlo segun el espiritu:* y su espiritu está sumergido en los sentidos ; procura conocerlo, mas no puede, antes se halla atollado siempre en su sentido carnal.

1. Joh. v. 6.

1. Cor. 11. 14.

DIA XCI.

La morada de Jesu-Christo, y su manifestacion en las Almas Santas. Joan. XIV. 17.

PERO vosotros lo conoceis, porque habitará, y estará dentro de vosotros. Estár verdaderamente en

Digitized by Google

en vosotros, es habitar: no quiere estár en vosotros de paso: donde él no habita, si se puede hablar de esta suerte, no cree haver estado nunca. *Es un espiritu firme,* Sap.VII.23. *estable, constante, y seguro*; porque es verdadero, y lo que es verdadero, es permanente, pero lo transitorio no tiene nada mas que el sér.

Joh.III.8. Señor, Vos haveis dicho: *El espiritu inspira donde quiere; y nadie sabe de donde viene, ni á dónde vá: asi es todo aquel, que es nacido de espiritu*: ¿ Pues cómo decis hoy: *vosotros lo conocereis, porque habitará en vosotros, y permanecerá en vuestra compañia*?

A los primeros llamamientos del espiritu, no se sabe de donde viene, ni á dónde vá: os inspira nuevos deseos, ocultos á los sentidos; no sabeis á dónde os lleva: os quita el gusto á lo terreno, y no siempre se dá á conocer al principio: solo conoceis que no estais bien, y deseais es-

Digitized by Google

estár mejor. Quando hace mansion, se dá á conocer; pero despues os mete en nuevas profundidades, y comenzais á no conocer lo que os pide. Asi se pasa la vida interior, y espiritual entre el conocimiento, y la ignorancia, hasta que viene el dia en que este bienaventurado Espiritu se manifiesta.

No os dejaré huerfanos, vendré á vosotros. Acababa de llamarlos hijos, y continúa hablando como Padre: *Vendré á vosotros*, os veré despues de mi resurreccion, y desapareceré inmediatamente; empero vendré á vosotros por medio de mi Espiritu Consolador. Los huerfanos serán consolados, porque el espiritu de su Padre estará con ellos, y les enseñará á pronunciar como conviene el nombre de Padre: *Dios embiará en sus corazones el espiritu de su Hijo, que les hará gritar diciendo: Padre mio, Padre mio.* Les enseñará á hablar, y á obrar como hijos, y no como esclavos,

Joh. XIV. 18. XIII. 23.

Gal. IV. 6.

Digitized by Google

en espiritu de confianza, de terneza, de amor, y de libertad.

Joan.xiv.9. 19. *Dentro de muy poco tiempo yá no me verá mas en el mundo; pero vosotros me vereis, porque Yo viviré, y vosotros vivireis.* Vosotros vivireis con aquella vida de que está

Rom. 1. 17. escrito: *El justo vive de la fé.* Voso-

Gal. v. 6. tros vivireis con aquella fé agente, y fecunda en buenas obras, que obra por amor. Para vér á Jesus vivo, es necesario vivir, y resucitar con verdadera vida; pero el mundo, como está muerto, no ve-

Joh.xiv.20. rá á Jesus, que está vivo: *En aquel dia vereis como estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y Yo en vosotros.* En aquel dia, quando el Espiritu Santo os fuere dado, y aun mucho mas en aquel dia, en que vereis manifiestamente la verdad misma, vereis mi union íntima, substancial, y natural con mi Padre, y la que Yo he contratado con vosotros por misericordia, y por gracia, tomando vuestra naturaleza. Si me

amais,

Digitized by Google

amais, Yo os amaré, *y me manifestaré á vosotros por amor.* Dulce manifestacion, que inspira el amor, y que atrahe el amor: *Me manifestaré*, no para contentar la curiosidad de vuestros ojos, sino para contentar al corazon fervoroso.

DIA XCII.

La predestinacion: su secreto es impenetrable. Joann. XIV. 22.

SAN Judas le dice: *Señor, ¿por qué razon os manifestais á nosotros, y no al mundo?* El discurso anterior dió causa para hacer esta pregunta; porque hemos visto, que el Salvador havia declarado, que se manifestaria por su Espiritu Santo á sus amigos, y no al mundo. Aquí está, aquí está el gran secreto de la predestinacion divina, á cuyo gran misterio alude San Judas quando dice: *¿Por qué razon?*

Digitized by Google

¿Qué hemos hecho nosotros? ¿Qué mas hemos merecido que los otros? ¿No eramos pecadores como ellos, y carnales como ellos? ¿Huvieramos creído, si no nos huvierais dado la fé? ¿Os huvieramos escogido, si no nos huvierais escogido primero?

Joh. xv. 16. 1. Joan. iv. 10. *Vosotros no me haveis escogido*, dirá luego, *pero Yo os he escogido á vosotros. En esto se vé su amor, en que no somos nosotros los que le hemos amado, sino en que él es el primero que nos ha amado á nosotros.*

¿Por qué, Señor, por qué? dice San Judas. Solo él podia resolver esta pregunta; pero se ha reservado el secreto para sí. Por eso no responde; y aun sin dár á entender que lo ha oído, repite otra

Joh. xiv. 23. vez: *Si alguno me ama, guardará mis mandamientos, y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos mansion en él.* Como si digera: Judas, no preguntes lo que no te se permite saber, ni busques la causa de la preferencia: adora mis con-

se-

Digitized by Google

sejos : lo que te importa saber acerca de este particular, es, que debes guardar los Mandamientos:todo lo demás es el secreto de mi Padre,el secreto incomprehensible del gobierno, que se reserva en sí el Soberano.

Hay preguntas que Jesus resuelve ; y hay tambien otras, que expresamente muestra, que no quiere aclarar, y sobre que reprehende á quien las hace: Tambien hay otras, como èsta, en donde reprehende la curiosidad callando : contiene el ingenio humano; y para desembarazarlo de indagaciones peligrosas, le substituye reflexiones necesarias. San Judas comprehendió bien, que no convenia extenderse, ni aún pasar adelante con la pregunta.Aprendamos de este Santo Apostol á contentarnos, no con la evidencia de una respuesta precisa, sino con la impenetrable elevacion de una verdad oculta : pasemos, y evitemos este escollo, en donde el orgullo humano podia naufragar.

Digitized by Google

Rom. 11. 33. 36. ¡Oh abismo de los tesoros de la ciencia, y sabiduría de Dios! ¡Quán impenetrables son sus juicios, y quán incomprehensibles sus caminos! ¿Quién le ha dado algo primero, para pedirle recompensa? porque todo es suyo; todo es de él, y todo está en él. A él sea gloria en todos los siglos. Amen. No hay mas que adorar sus consejos secretos, y glorificarlo en sus altos juicios, sin pescudar la causa. Solo con las citadas palabras de San Pablo se ha de explicar el silencio de Jesu-Christo. ¡Calla tu, razon humana! ¡Ah, Señor! qué gusto tengo en hacerla callar en vuestra presencia! Basta decir como David, con reconocimiento, y alegria: *No ha tratado asi á las otras Naciones: no las ha manifestado sus juicios.* Y tambien con S. Pablo; *Jesu-Christo ha dejado á cada Nacion ir por donde ha querido, sin preguntarle por qué lo ha hecho. Quien quiera saber mas*, dice San Agus-

Digitized by Google

Agustin, *busque mayores Doctores pero tema hallar presuntuosos.*

DIA XCIII.

El Padre, y el Hijo moran en las almas. Joann. XIV. 23.

LO que es cierto, lo que es necesario saber, y que nunca se podrá bastantemente imprimir en el espiritu, es, que la causa proxima de dicha preferencia, es que Jesu-Christo, y su Padre se manifestarán al que *lo ama, y guarda su palabra*; *y vendrémos*, dice, *á él, y harémos morada en él.* Joh. XIV. 23.

Vá afirmandolos siempre mas, y mas, dandoles nueva seguridad del amor de su Padre, y del suyo, y de la presencia, y asistencia de su Espiritu Santo; y para no omitir nada, les dice tambien: *Vendremos á vosotros mi Padre, y Yo*; y no nos contentarémos con asistiros ex-

Digitized by Google

teriormente: *Vendrémos á vosotros, y haremos morada en vosotros*: nos uniremos con vosotros íntimamente, y no como de paso, sino con un establecimiento permanente.

Vendremos: ¿ Quién otro que Dios puede nablar asi ? Un puro hombre, una pura criatura, por perfecta que sea, ¿ se atreveria á decir : *Vendremos*, y á asociarse con el Eterno Padre, para habitár en lo interior de las almas, como en su Santuario ?

Vendremos á ellos y haremos morada en ellos; ¿ qué otra cosa es, sino lo que está escrito ? *Vosotros sois templo de Dios vivo*, como el mismo Dios dice : *Habitaré, y andaré en ellos ; y seré su Dios; y ellos serán mi Pueblo. Salid de en medio del mundo*, dice el Señor, *y separaos, y no toqueis cosas inmundas : Yo os recibiré, y seré vuestro Padre, y vosotros sereis mis hijos, y mis hijas, dice el Señor todo poderoso.*

2. Cor. VI. 16.

¿Quién

¿ Quién nos dirá quál es aquella secreta parte de nuestra alma, en que el Padre, y el Hijo hacen su templo, y su santuario? ¿ Quién nos dirá quán íntimamente habítan en ella? ¿ Còmo la ensanchan para pasearse por ella, y para, desde lo mas interior del alma, estenderse por todas partes, ocupar todas las potencias, y animar todas las acciones? ¿ Quién nos descubrirá este lugar oculto para retirarnos á él inmediatamente, y hallar en él al Padre, y al Hijo?

¿ No es esta aquella presencia, de que dice San Pablo: *No está lejos de nosotros; porque en él, y por él vivimos, nos movemos, y somos?* Esta presencia nos es comun con todos los hombres, y aun en cierto sentido, con todo lo que vive, y respira; pero la union que Jesu-Christo nos promete aquí, es una union, que solo la promete á sus amigos. ¡ Qué profunda! ¡ qué íntima! y qué apartada de la region de los sentidos! Act. XVII. 17. 28.

Quan-

Digitized by Google

Quando Dios nos hizo á su imagen, crió en nosotros, por decirlo asi, aquel secreto paraje, en que se complace habitar; porque entra íntimamente en la criatura hecha á su Imagen, se une á ella por la parte que hizo á su imagen, en donde puso su semejanza. El hombre no le es estraño, pues lo ha hecho inteligente, racional, capáz de amarlo, y de gozar de él; y Dios tambien goza del hombre, y entra en su interior, desde donde posee lo demás, y hace de él su santuario. ! Oh hombre, no comprehenderás jamás lo que Dios te ha hecho! Limpia el Templo de Dios, porque quiere habitar en él: Cree con fé viva, y no tendrás necesidad, para orar, de otro templo, que de tí mismo. De cerca te oye Dios, está en tí, habita dentro de tí, reyna en tí, y su Hijo está con él. Quando te hizo á su imagen, habló con su Hijo de la obra que iba á hacer; y dijo: *Hagamos el hombre*

á

Digitized by Google

á nuestra imagen , y semejanza , y ahora viene á tí con él : lo embió desde su seno al tuyo ; y embia á el Espiritu Santo, santificador invisible de este templo. Para eso necesitais ser justos , porque él no puede habitar en una alma manchada. ¡ Oh hombre, còmo te atrebes á pecar ! Templo de Dios, ¿cómo tienes descaro para poner Idolos en tus aras ?

Yo quiero retirarme con Dios; ¿ y qué necesito para eso mas que recogerme en mí mismo? ¿ Pero lo sentimos alli ? lo hallamos ? ¿ No está Dios en nosotros de un modo vivo , y que se hace sentir ? Jesu-Christo dijo de el Espiritu Santo: *Vosotros lo conocereis , porque estará ,y habitará dentro de vosotros* : pues de esa forma tambien hemos de conocer , y sentir en nosotros al Padre , y al Hijo , dado que están , y habitan dentro de nosotros. Sin duda que es asi : como que Dios se hace sentir en algun

Joh. XIV. 17.

Digitized by Google

modo, quando llega á nosotros, que es lo que San Pablo acaba de decirnos: *Y yo seré su Dios, y ellos serán mi Pueblo.* Quando un no sé qué nos dice dentro del corazon que no queremos sino á Dios, y que todo lo demás nos causa astío; entonces es quando Dios se hace sentir. Mas no creamos, que se haga siempre conocer clara, y distintamente, ni que en el discurso de esta vida se haga sentir con certidumbre. Reside en lo mas retirado de nuestras almas; y asi, se esconde quando quiere, y se deja vér quando gusta. Pero no se nos descubrirá enteramente hasta que sàcie todos nuestros deseos, que será quando *se nos aparezca su gloria, y quando Dios estará todo entero en nosotros*, como dice San Pablo.

2. Cor. VI. 16.

2. Cor. 15. 28.

Abramosle entre tanto la puerta, haciendo lo que nos dice Jesu-Christo: *Si alguno me ama, guardará mi palabra: el que no me ama,*

1. Joh. III. 18.

no

Digitized by Google

no guarda mi palabra : no ameis con discursos, ni con palabras, amad con obras, y con verdad. Sondéa los corazones, y vé que el que habla, y cree amar sin obras, no ama: que el que tambien guarda exteriormente su palabra, y no obra por amor, no observa verdaderamente esta palabra: es necesario guardar sus mandamientos, y amarle; porque su principal palabra, y el compendio de su doctrina, es, *que es preciso* amarlo de todo corazon.

DIA XCIV.

Estado firme de la vida Christiana.
Joann. XIV. 16. 23.

DEtengamonos á meditar aquellas palabras: *Mi Padre os dará otro Consolador, para que esté con vosotros eternalmente. Lo conocereis, porque habitará en vosotros : : : Nosotros vendrémos á él,* Joh. XIV. 16. 23.

Digitized by Google

él, y haremos morada en él. Entendamos, que la vida christiana no es una alternativa perpetua del bien al mal, y del mal al bien, sino una cosa estable, y permanente: el que no tiene nada de firme, y cuya vida es una continua alternativa del pecado á la penitencia, y de la penitencia al pecado, tiene motivo para temer que jamás haya gozado de este bien sòlidamente.

No quiero decir, que jamás se pueda perder la gracia; porque si no, ¿para qué se havia de haver establecido la penitencia despues del Bautismo? Tampoco quiero decir, que la caída, despues de la penitencia, no tenga remedio. Jesu-Christo no limitó la potestad de las llaves que dió á San Pedro: *Quánto perdones será perdonado; y quanto desatáres será desatado.* Tampoco quiero decir, que el paso de la gracia al pecado, y del pecado á la gracia, no pueda ser algunas veces freqüente. San Pedro era jus-

Matth. xvii. 19.

Digitized by Google

justo quando Jesus le dijo como á los demás: *Vosotros estais limpios*, y solo exceptuó á Judas: cayó inmediatamente despues quando negó á su Maestro: convirtióse al punto, quando le mirò Jesus, y lloró amargamente. ¿Quién se atreverá á decir, que un sentimiento tan amargo, y tan sincero, fruto de aquel tiernissimo mirar de Jesu-Christo, no le restituyó á la gracia? ¿Ni quién tampoco osará decir, que no la bolvio á perder de nuevo, quando *Jesus le reprochó, como á los demás, su incredulidad, y dureza de corazon, por no haver querido creer á los que les anunciaban que havia resucitado*?

Joh. XIII. 10.

Marc. XVI. 14.

Dios permite estas caídas freqüentes quando hace conocer á una alma su propia flaqueza. ¿Pero qué pretende con estas admirables lecciones, sino sostener al alma en la humildad, en la desconfianza de sí misma, en la confianza en Dios, y en la virtud? Es ne-

Digitized by Google

necesario llegar á un estado de firmeza, y consistencia. Christiano, tu has comprehendido tu flaqueza por tus caídas, no conviene repetir estas experiencias: yá es tiempo de aprovecharte de las que tienes. Pedro no vaciló en la fé por breve tiempo, sino para llegar á una perpetua, y continua perseverancia.

DIA XCV.

El Maestro interior. Joann. XIV. 25. 26.

Joh. XIV. 25. 26. *Estas cosas os he hablado estando con vosotros; pero el Espíritu Santo, Consolador, que mi Padre os embiará en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os inspirará*; (á la letra, conforme al original) *hará que os acordeis de todo quanto os he dicho.* ¡Pues qué! ¿teniamos necesidad de dos Maestros? ¿No nos bastaba Jesu-Christo

Digitized by Google

to para enseñarnos? Acudamos á la escuela interior, que hay en lo íntimo de nuestros corazones. Además de la enseñanza exterior, era necesario un Maestro interior, que hiciese dos cosas: la una, darnos á entender interiormente lo que nos havian enseñado; y la otra, hacernos acordar de ello, é impedir que no se nos olvidáse.

Notemos sin embargo, que Jesu-Christo, y el Espiritu Santo no nos enseñan cosas diferentes. Oíd con cuidado, fanáticos, que atribuïs á la doctrina del Espiritu Santo cosas que Jesu-Christo no dijo. Ambos enseñan una misma cosa, con solo la distincion de que el uno enseña exterior, y el otro interiormente; y quando se dice, que el Espiritu Santo enseña por dentro, se ha de entender, que el mismo Jesu-Christo enseña tambien interiormente, porque él es quien embia al Espiritu Santo, que está lleno de él, como os lo explicará bien pronto.

¿Y por qué esta doctrina interior se atribuye al Espiritu Santo, sino por la misma razon que se le atribuye tambien la infusion de la caridad? *La caridad*, dice, *se ha derramado en nuestros corazones por el Espiritu Santo, que nos ha sido dado.* ¿Qué es enseñarnos el Espiritu Santo, sino hacernos amar la verdad que Jesu-Christo nos predicó, hasta poder decir: *¿Quién nos separará de la caridad de Jesu-Christo? ¿Será la afliccion, ó la persecucion, ó la hambre? Nosotros salimos victoriosos en todas estas tentaciones, á causa de aquel que nos amó, y nos dió su amor.* ¿Y qué es lo que nos hace acordar de lo que Jesu-Christo nos ha dicho, sino el tenerlo siempre presente en nuestra alma por medio de el amor? Es decir, que el Espiritu Santo nos inspira, no tanto la ciencia como el amor, y que por él verdaderamente somos enseñados de Dios, como Jesu-Christo nos lo dijo.

Rom. v. 5.

Rom. VIII. 35. 37.

Joh. VI. 45.

Re-

Digitized by Google

Recojamonos, puesto que nos habla interiormente nuestro Maestro. ¡Hombre! ¿á dónde vás corriendo de negocio en negocio, de distraccion en distraccion, de visita en visita, y de turbacion en turbacion? Tu mismo huyes de tí, pues huyes de tu interior, y huyes al mismo tiempo del Espiritu Santo, que te quiere hablar en él.

DIA XCVI.

Paz interior. Joann. XIV. 27.

YO *os dejo mi paz, Yo os doy mi paz, aquella paz interior, que el mundo no os puede dár*: pues al contrario, él es quien os la turba. ¿Y qué es aquella paz? *Vendremos á él, y haremos morada en él.* Dios en nosotros, vé ahí nuespaz; porque está escrito de la Ciudad Santa, que es figura del alma fiel: *Dios en medio de ella estará* fir-

Joann. XIV. 27. Ibid. 23. Ps. XLV. 6.

Digitized by Google

firme: *Yá viene la tempestad*; esdecir, las pasiones, las adiciones, y la pèrdida de los bienes temporales. *No será Dios movido en medio de ella*: ni por consiguiente, la alma en donde está; porque el Psalmista prosigue: *Dios la ayudará desde por la mañana*: Dios la prevendrá con sus gracias; y esta es su paz, con tal, que ella tenga cuidado de recogerse dentro de sí; porque allí es en donde halla á Dios, que es su fortaleza; empero si anda vagando, y de aquí para allí, no se afirmará Dios en medio de ella; sino mas bien se moverá, y no estará firme. Luego que comenzais á dár oïdos al mundo, y á la tentacion, se empieza á mover Dios de en medio de vosotros, y está á vísperas de dejaros. Haveis consumado el pecado? yá os dejó.

Ibid. v. 6.

Permaneced, pues, unidos á vosotros mismos, y á Dios, que está en vosotros, y no se moverá de en medio de vosotros, y de ese modo es-

Digitized by Google

estareis en paz; porque está escrito: *El lugar en donde él habita estará en paz. No hay paz para los malos, dice el Señor.* Y repite: *No hay paz para los malos: son como un mar agitado, que jamás está en calma,* que rebosa en malos deseos, *y sus olas, y espuma apartada á la orilla, serán pisadas de todos, y no havrá mas que lodo.* Ps. LXXV. 3. Isai. XLVIII. 22. LVII. 21. Ibid. 20.

DIA XCVII.

Paz imperturbable. Joann. XIV. 27.

YO os dejo mi paz: Yo os doy mi paz: no os doy una paz como la que el mundo dá: no os turbeis, no temais: esto es lo que el mundo no puede daros. La repeticion de este nombre *paz*, muestra bien el afecto, y ternura con que nos la dá: parece que con tanta repeticion quiere meternos esta paz en lo intimo del corazon: la Joann. XIV. 27.

Digitized by Google

dió para ellos, y para nosotros; dioles aquella paz, que descansará en los hijos de paz, que estuvieren en la casa donde los Apostoles entren, y que bolverá á ellos si nadie la quiere recibir. Recibamos, pues, la paz de los Apostoles, la de los Ministros de Jesu-Christo, quando entren en nuestras casas: seamos para con ellos hijos de paz: no seamos contrarios suyos, ni murmuremos de sus cosas. Recibamos aquella paz, no la del mundo, sino la que Jesu-Christo nós dá en medio de las humillaciones, y trabajos.

Ibid. *No temais:no os turbeis.* Vé aquí còmo cierra todo su Sermon. Consideremos todas las razones con qué el Hijo de Dios destierra la turbacion que havia de causar su muerte. Primeramente si se vá, es para prepararnos la morada en la Casa de su Padre. Sus Discipulos le pueden seguir; y diciendoles adónde vá, les muestra tambien el camino por

Digitized by Google

por dónde han de ir. Les enseña dónde podrán vér al Padre, cuya sola vision les basta, y en cuya posesion no tienen ni qué desear, ni qué temer. Lo segundo, aunque los deja, siempre será su Protector, y todo lo pueden alcanzar en su nombre: lejos de que su ausencia les perjudique, hará para ellos, y por ellos mayores cosas que hizo jamás. Lo tercero, quando los deja les promete un Consolador invisible, que suavizará sus penas, y gravará en su corazon toda su doctrina: penetrados del amor que tendrán á su persona, guardarán su palabra; y ultimamente, no les dejará aunque los deje: Vendrá á ellos, y vendrá con su Padre, y los dos establecerán su morada en las almas; lo qual les hará gozar, en medio de las persecuciones, y de las tentaciones, de un imperturbable descanso, y de aquella paz, *que excede á todo sentimiento, á todo pensamiento, y á toda inteligencia.* Con que en vis- Philipp. xv. 7.

Digitized by Google

Joh. xiv. 27. ta de esto, bien puede decir: *No os turbeis, no temais.* Hé aqui, no obstante, todavia una razon mas eficáz para sus verdaderos Discipulos.

DIA XCVIII.

Jesu-Christo buelve á entrar en su Gloria, quando buelve á su Padre. Ibid. xiv. 28.

YA haveis oído, que os he dicho: Yo me voy, y buelvo: muero, y resucito, y buelvo de nuevo á vosotros: me voy, y subo al Cielo, y bolveré al fin del mundo á juzgar á los hombres: *Si me amarais, os alegrariais de que Yo me fuese.* Yá os he dicho con qué os podeis consolar en mi ausencia, por los bienes que de ella os resultan: todavia oïd una razon, que es la que mas os debe mover: *Si me amais, os debeis alegrar de que*

Yo

Digitized by Google

Yo me buelva á mi Padre, porque mi Padre es mayor que Yo, y porque con él hallaré mi verdadera grandeza.

El Padre es su origen, porque todo quanto tiene es de él; está siempre en su seno, y jamás lo deja. Sin embargo, quando se hizo hombre, salió, en cierto sentido, del lugar de su gloria, y se hizo menor que su Padre, siendole naturalmente igual. Como Hombre buelve al lugar de la Gloria; y bolviendo, al que es mayor que él en quanto hombre, se hace tambien mayor que él mismo, *porque entra en su gloria despues de sus trabajos*, y porque sentado á la diestra de la Magestad de Dios, *le ha sido dada toda potestad en el Cielo, y en la Tierra.* Esto mismo es lo que nos dirá luego: *Padre mio, glorificame con la gloria que tuve contigo mismo antes que el mundo fuese*; comunica esta misma gloria á la humanidad que he tomado. Tal es la

Luc. xxiv. 26.

Mat. xxviii. 18.

Joh. xvii. 5.

glo-

Digitized by Google

gloria que voy á recibir bolviendo á mi Padre: *Si me amarais, os alegrariais.* Alegraos, pues, los que me amais, y regocijaos de la gloria en que voy á entrar.

Apoc. v. 12. Vé ahí lo que hacen todos los espiritus bienaventurados, quando dicen: *Digno es el Cordero que ha sido sacrificado de recibir el poder, la divinidad, las riquezas, la sabiduria, la fortaleza, el honor, la gloria, la bendicion, y la accion de gracias*: digno es de recibirlas con su Padre: *La bendicion, el honor, la gloria, y el poder sea para el que está sentado sobre el Trono, y para el Cordero en los siglos de los siglos.* Ved cómo no tienen palabras con qué explicar tan gran embeleso: asi aman á Jesus, y se regocijan de la gloria que ha recibido juntamente con su Padre.

Joh. xiv. 28. Para excitar en nosotros esta alegria nos dice: *Si me amarais, os alegrariais de que voy á mi Padre.* ¡Oh, Señor! yo me alegro de ello

ello; y no me complazco tanto de mis bienes, y ganancias, como de vuestra gloria. Id á vuestro Padre, segun que es mayor que Vos, para que goceis de las ventajas de vuestra natural grandeza. Gloria, loor, bendicion, poderio, y honor sea dado al Cordero, que ha sido sacrificado por nosotros. Loado seais, adorado seais, servido seais de todas las criaturas: Yo hago mi gloria de vuestra gloria, mi grandeza de vuestra grandeza, mi felicidad de vuestra felicidad. Asi debemos exclamar en honor de aquellas palabras del Salvador: *Si vosotros me amarais, os alegrariais de que me voy á mi Padre, porque mi Padre es mayor que Yo.*

¡Quán grande sois, Salvador mio! pues teneis necesidad de advertir á los hombres, que vuestro Padre es mayor que Vos. Si otro que Vos digera: Dios es mayor que Yo, se le responderia: ¿Quién lo duda? ¿Qué comparacion hay entre

tre Dios, y Vos? Es demasiado presumir, creer que se os pueda comparar con Dios. Pero como hay en Jesu-Christo una grandeza igual á la de Dios, de suerte que no hay qué temer, por esta parte, el tratarle de igual con Dios, y en todo el discurso que hemos visto enseña esa igualdad; ha sido conveniente que nos diga tambien, en qué su Padre es mayor que él, para no olvidarnos, de que siendo Dios, se humilló, y anonadó hasta tomar, no solamente la forma de esclavo, sino la figura de pecador.

¡Quán grande sois, Salvador mio! ¡Còmo me complazco de vuestra grandeza! ¡Quánto me alegro de la gloria que gozais naturalmente en el seno de vuestro Padre! ¡Quánto gozo tengo de la gloria á que fuisteis ensalzado por vuestra humildad hasta la muerte, y muerte de Cruz!

Señor, Vos me haveis enseñado còmo os he de amar: ¿me atreveré

ré á deciros con San Pedro: *Señor, Vos sabeis que os amo.* Muevete, Christiano, excitate á ese amor: dile mil veces á Jesus: Yo os amo; empero acuerdate que ha dicho: *Si me amas, guarda mis Mandamientos.* Joh. XXI. 15.

DIA XCIX.

Jesu-Christo predice quanto le ha de suceder. Camina voluntariamente á la muerte. Joann. XIV. 29.

OS he dicho estas cosas antes que sucedan, para que las creais quando llegue el caso de que sucedan. ¿Qué haveis de creer? ¿Qué? dos cosas: la primera, que Yo lo veo, y lo sé todo, y que no se me puede ocultar nada de lo que se trama contra mí en las tinieblas. Veo al Discipulo traïdor que me vende, que vá á entregarme, y que se Joh. XIV. 29.

Digitized by Google

se pone á la frente de mis enemigos para prenderme. Sé quanto harán contra mí, y que me pondrán en la Cruz: digooslo ántes que suceda, para que creais en mí, en el mismo sentido que acababa de decir: *Uno de vosotros, que come conmigo, me ha de vender, y os lo digo antes que llegue el caso, para que entonces creais que Yo soy Christo*, y que havia dicho pocos dias ántes: *Nuestro amigo Lazaro ha muerto, y me alegro, por el amor que os tengo, para que creais.*

Joh. XIII. 18. 19.

Tambien quiero creais, que el mundo no puede nada contra mí, y que nadie tendria potestad para entregarme, si primero no me entregáse Yo mismo, por obedecer á mi Padre: Confirmalo con las siguientes palabras: *Yá no tengo mas tiempo de hablaros: el Principe de este mundo llega, y no tiene que hacer con migo*: aníma á los Judios, y Yo los veo yá caminar instigados por él. No tiene ningun derecho

Joh. XV. 30. 31.

Digitized by Google

sobre mí, porque estoy sin pecado; y asi, no puede sugetarme á su poder, ni entregarme á la muerte. *Mas para que sepa el mundo, que Yo amo á mi Padre, y que hago lo que me manda; levantaos, y vamos.* Asi acabó su Sermon.

Para que el mundo sepa que amo á mi Padre, y hago todo quanto me ordena: este es el egemplo que os quiero dár; no solamente obedecer, sino obedecer por amor. Acabo de deciros, que *si me amais, guardeis mis Mandamientos; y que el que me ama, guarda mi palabra.* Primeramente es necesario amar, y despues obedecer, pero por amor. Vé ahí lo que Yo mando, y lo que hago: Amo á mi Padre, y le obedezco, y me anticípo voluntariamente á egecutar sus ordenes. Judas sabe bien el sitio adonde acostumbro ir á orar, y se vale de este conocimiento para prenderme; pero no me sorprehenderá. Veo sus tramas; y por mas le-

Digitized by Google

lejos que esté de mí, todas sus palabras llegan á mis oïdos. ¿Quántas conspiraciones semejantes he desvaratado? ¿Quántas veces me escapé de las manos de los Judios, quando me querian prender? Aún pudiera tambien ahora evitar este golpe, no yendo al Huerto, adonde ván á prenderme; pero yá es tiempo, yá llegó la hora; y mi Padre me ha dado á entender, que de esta vez es preciso morir. Esta es la hora de mis enemigos, y del poder de las tinieblas: *Levantaos, salgamos de aqui*, vamos á recibir á los que vienen á buscarme.

Luc. xxii. 53.

Las mismas palabras repite al bajar del Monte Olivete, y quando sale de su agonía: *Levantaos, vamos, que yá se acerca el que me vende.* No retrocede, antes camina á la muerte con una vuluntad determinada, y lleva consigo á sus Discipulos: *Levantaos, partamos*; porque aunque su hora no haya llegado, quiere no obstante, que le si-

Mat. xxvi. 46.

Digitized by Google

sigan, y los lleva consigo al combate, para hacerlos á las armas. Huirán esta vez, pero poco á poco se irán acostumbrando á combatir. *Vamos, pues, seguidme*, dice, *levantaos*. A nosotros es á quienes habla de este modo. Revistamonos, á su egemplo, de resolucion, y ànimo; no nos turbemos; no temamos; no nos dé cuidado, por mas desgracias que nos sucedan en su servicio, ni aun quando vamos á entrar por él á una muerte cierta. Levantemonos, partamos; y quando estuviere á la puerta, quando llamáre con el ultimo golpe, y nos anunciáre que vamos á morir, digamos con un ayre libre, y con una voz firme: Levantemonos, salgamos de aqui.

Dicho esto, se levantó Jesus, y salió del Cenaculo *para ir, segun tenia de costumbre, al Huerto, y Monte Olivete, adonde le siguieron sus Discipulos.*

F I N.

Ce TA-

Digitized by Google

TABLA

DEL TERCER TOMO de las Meditaciones del Evangelio.

CONTINUACION DEL SERMON, ò Discurso de nuestro Señor Jesu-Christo antes de salir del Cenaculo.

DIA 27. Nuestro Señor nos prometió su carne, y su sangre en la Eucaristía. *Joann.* VI. 32. 59. fol.... 3.

Dia 28. La fé dá la inteligencia de este misterio. *Joann.* 6. ℣. 35. 47. fol..... 11.

Dia 29. La vida eterna es el fruto de la Eucaristía. *Joann.* 6. ℣. 35. 47. fol... 14.

Dia 30. Deseo insaciable de la Eucaristía. *Joann.* 6. ℣. 35. 40. 47. fol..... 20.

Dia 31. Nuevos murmuradores Cafarnaítas. *Joann.* 6. ℣. 63. fol..... 25.

Dia 32. Nuestro Señor nos dá á comer el mismo cuerpo que ha tomado por nosotros. *Joann.* 6. 29. 32. 50. 55. 59. fol. 29.

Dia 33. Real presencia del cuerpo, y sangre de Jesu-Christo en la Eucaristía.

Digitized by Google

tía. *Joann.* 6. 54. 55. 56. 57. *Matth.* 26. 26. 27. 28. fol. ..... 35.
Dia 34. Comer, y beber el cuerpo, y la sangre de nuestro Señor Jesu-Christo realmente, y con fé, ibid. fol... 41.
Dia 35. Comer, y beber el cuerpo, y sangre de Jesu-Christo, es participar de él verdadera, y realmente, ibid. fol. 45.
Dia 36. Regeneracion espiritual, explicada por nuestro Señor á Nicodemus. *Joann.* 3. 1. 2. 3. y sig. fol..... 52.
Dia 37. La Eucaristía es la real participacion del cuerpo, y sangre de nuestro Señor, en memoria de su muerte, padecida por nosotros, ibid. fol..... 56.
Dia 38. Escandalo de los Discipulos. *Joann.* 6. 60. 61. 62. & seq. fol..... 61.
Dia 39. Quál es la causa del pecado. *Joann.* 6. 61. 62. 63. fol..... 65.
Dia 40. Quál fue la incredulidad de los Cafarnaítas. *Joann.* 6. 41. 43. 50. 51. & seq. fol..... 70.
Dia 41. Qué quiere decir la carne á nada aprovecha. *Joann.* 6. 64. fol.. 77.
Dia 42. Discernimiento de los Discipulos fieles, y de los incrèdulos. *Joann.* 6. 14. 15. 24. 25. & seq. fol..... 84.

Digitized by Google

Dia 43. San Pedro, y los Catòlicos se unen á Jesu-Christo, y á la Iglesia: Los Cafarnaítas, y los Hereges se separan. *Joann.* 6. 53. fol. . . . . 89.
Dia 44. Comunion sacrilega. 1. *Cor.* 11. 27. 29. fol. . . . . 99.
Dia 45. Quiénes son los que comulgan indignamente. 1. *Cor.* 11. 16. 22. fol. 105.
Dia 46. La comunion es la preparacion á la muerte de Jesu-Christo. 1. *Cor.* 11. 26. fol. . . . . 110.
Dia 47. La perseverancia, efecto de la comunion. *Joann.* 6. 57. fol. . . . . 112.
Dia 48. Pruebese cada uno á sí mismo. *Cor.* 11. 29. fol. . . . . 115.
Dia 49. Sumario de la Doctrina de la Eucaristía, fol. . . . . 122.
Dia 50. La Eucaristía es la fortaleza del alma, y del cuerpo, fol. . . . . 128.
Dia 51. La Eucaristía es el Viatico de los moribundos, fol. . . . . 131.
Dia 52. La Eucaristía, agregada por Jesu-Christo al banquete ordinario, es figura de la alegria del banquete eterno, f. 136.
Dia 53. La Eucaristía, unida por Jesu-Christo á la comida ordinaria, es mas semejante á la antigua Pascua, ibid. f. 143.

Dia

Digitized by Google

Dia 54. La Eucaristía, junta á la comida ordinaria, enseña á santificar todo quanto sirve de alimento al cuerpo, ibid. fol. ..... 146.
Dia 55. Poder dado á la Iglesia de mudar quanto no es de esencia de la institucion Divina. La comunion bajo de una especie sola, es suficiente, y perfecta, ibid. fol. ..... 150.
Dia 56. Adoracion, exposicion, y reservacion de la Eucaristía, fol. ..... 160.
Dia 27. El Sacrificio, fol. ..... 166.
Dia 58. Sencilléz, y alteza de este Sacrificio, fol. ..... 177.
Dia 59. El Cordero ante el Trono de Dios, *Apoc.* 5. ℣. 6. fol. 2. .... 1. ..... 180.
Dia 60. Jesus nuestra víctima en la Cruz, y en la Eucharistía. *Luc.* 22. ℣. 19. 20. fol. ..... 183.
Dia 61. La Eucaristía es la sangre del nuevo Testamento. *Matth.* 26. 28. fol. 190.
Dia 62. El nuevo Testamento por la sangre de nuestro Señor. *Luc.* 22. 20. fol. 195.
Dia 63. La Misa es continuacion de la Cena de Jesu-Christo, ibid. fol ..... 201.
Dia 64. La comunion. Es necesario á lo menos comulgar espiritualmente, ibid. fol. 207.

Digitized by Google

Dia 65. Accion de gracias. *Matth.* 21. 30. fol. ..... 210.
Dia 66. Traycion de Judas descubierta. *Joann.* 13. 26. 30. fol. ..... 213.
Dia 67. Autoridad legitima establecida. Dominacion prohibida en la Iglesia. *Luc.* 22. 24. fol. ..... 219.
Dia 68. A quién esté destinado el Reyno de Dios. *Luc.* 22. 28. fol. ..... 228.
Dia 69. Poder de Satanás, fol. ..... 230.
Dia 70. Primacía de San Pedro, y prediccion de su caída por su orgullo. *Luc.* 22. 31. 34. fol. ..... 233.
Dia 71. Construccion de la Iglesia: oracion de nuestro Señor por San Pedro, y en su persona por los escogidos. *Luc.* 22. 32. fol. ..... 250.
Dia 72. La fé de S. Pedro es la fé de la Iglesia de Roma, en donde está el centro de la unidad Catòlica. *Luc.* 22. 32. fol. 254.
Dia 73. Cuidado que tiene Jesus de los Apostoles. Jesus es colocado entre los malvados. *Luc.* 22. 35. 36. *Marc.* 15. 28. f. 265.
Dia 74. Glorificacion de Jesus. *Joann.* 13. 31. 32. fol. ..... 268.
Dia 75. Precepto del amor. *Joann.* 13. 1. 33. 34. 35. fol. ..... 271.

Dia

Digitized by Google

Dia 76. Presuncion, y caída de San Pedro. *Joann.* 13. 33. fol. . . . . 280.
Dia 77. Preparacion á la inteligencia de las mas altas verdades, por medio la sumision, y de un santo temor. *Joann.* 14. ℣. 1. 2. fol. . . . . 296.
Dia 78. Confianza en Jesu-Christo nuestro intercesor, ibid. fol. . . . . 298.
Dia 79. Jesu-Christo es nuestra seguridad, y nuestro descanso. 14. 3. 4. 5. 6. fol. . 308.
Dia 80. Jesu-Christo es el camino, la verdad, y la vida. *Joann.* 14. 6. fol. . . . . 312.
Dia 81. Jesu-Christo es nuestra luz, ibid. fol. . . . . 315.
Dia 82. Nadie viene á el Padre sino por Jesu-Christo, ibid. fol. . . . . 320.
Dia 83. Dios solo nos basta. *Joann.* 14. 8. fol. . . . . 322.
Dia 84. En el Padre se vé al Hijo. *Joann.* 14. 9. fol. . . . . 327.
Dia 85. El Padre está en el Hijo, y el Hijo en el Padre. fol. . . . . 333.
Dia 86. Jesus, que es el Verbo Eterno, nos hace vér al Padre, ibid. fol. . . . . 337.
Dia 87. Jesu-Christo con sus milagros nos hace vér al Padre en sus obras, ibid. . 344.
Dia 88. Los milagros de los Apostoles, son

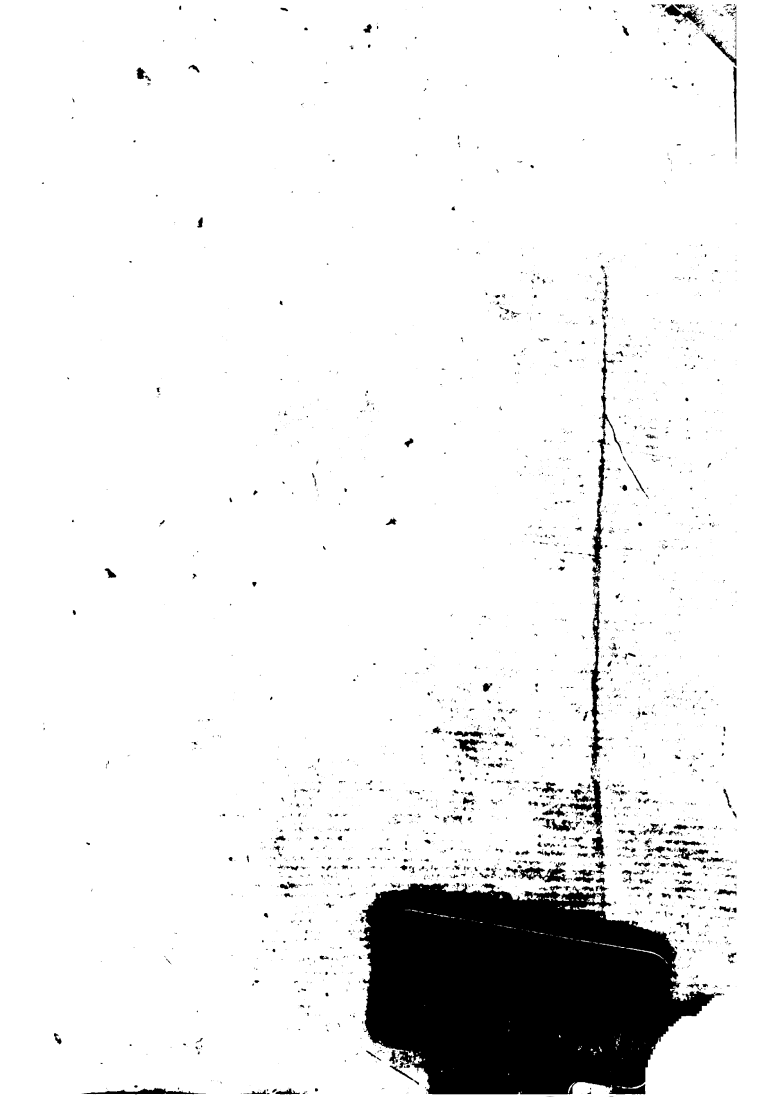
Digitized by Google

son mayores que los de Jesu-Christo. De qué modo. *Joann.* 14. 12. fol..... 350.
Dia 89. Lo que se ha de pedir, y desear: amar, y guardar sus Mandamientos. *Joann.* 14. 15. 21. fol..... 358.
Dia 90. Promesa del Espiritu Consolador. Qué cosa es el mundo. *Joann.* 14. 15. 16. fol..... 362.
Dia 91. La morada de Jesu-Christo, y su manifestacion en las almas santas. *Joann.* 14. 17. fol..... 367.
Dia 92. La predestinacion: su secreto es impenetrable. *Joann.* 14. 22. fol..... 371.
Dia 93. Fija habitacion del Padre, y del Hijo en las almas. *Joann.* 14. 23. fol... 375.
Dia 94. Estado firme de la vida christiana. *Joann.* 14. 16. 23. fol..... 381.
Dia 95. El Maestro interior. *Joann.* 14. 25. 26. fol..... 384.
Dia 96. Paz interior. *Joaan.* 14. 27. fol. 387.
Dia 97. Paz tranquila. *Joann.* 14. 27. fol. 389.
Dia 98. Jesu-Christo buelve á entrar en su Gloria quando buelve á su Padre, ibid. 14. 28. fol..... 392.
Dia 99. Jesu-Christo predice quanto le ha de suceder. Camina voluntariamente á la muerte. *Joann.* 14. 29. fol..... 397.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google